

# ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA DE MARTA DE ARÉVALO

por

FREDO ARIAS DE LA CANAL



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
MÉXICO, 2003

© **FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.**  
Castillo del Morro # 114  
Lomas Reforma  
11930 México, D. F.  
FAX 55-96-24-26  
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx  
MÉXICO

**PORTADA:**

Harimtu, la hieródula o sacerdotisa del templo de Eana en Uruk que mediante la transubstanciación era la diosa Inana, ataviada con el manto celeste y coronada con la luna. Aquí sostiene un cáliz de oro con el sacerdote que representa a Dumuzi consorte divino de Inana. El rey Nabucodonosor de Babilonia manda pintarse con la pareja sagrada en el S. VI a. C.

(Beato de Liebana, Codex Urgeliensis. S. X d. C.)

# **ANTOLOGÍA DE LA POESÍA CÓSMICA DE MARTA DE ARÉVALO**

por

**FREDO ARIAS DE LA CANAL**

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.  
México, 2003

## DE LA SED A LA ALUCINACIÓN

Plutarco (50-125), en **La deidad personal de Sócrates**, advirtió que existía un idioma especial de los dioses para los poetas:

De hecho, [existen] las ideas de cada quien, expresadas a través del medio de la voz que sentimos en la oscuridad para entenderlas, mientras que las **ideas de las deidades traen luz con ellas por lo que iluminan a quienes las perciben**. Las ideas de las deidades no necesitan verbos ni nombres: éstos pertenecen a las relaciones humanas que permiten que la gente vea las imágenes y reflejos de las ideas; mas las únicas personas que entienden las ideas en sí son aquellas –como dije– que admiten una **luz divina particular**.

Un día el correo de Uruguay me trajo un poemario intitulado **Mirar lo que está lejos**, publicado por **Grupo de los 9**, en el cual esos poetas celebraron 20 años de esfuerzo literario. Cuatro de ellos han muerto en las jornadas solares. ¿Se borrará algún día los nombres de Estela, Leonardo, Rubinstein y Gloria de sus cruces de madera? ¿Se borrará su recuerdo de nuestros corazones? Inexorablemente, pero su huella poética jamás se borrará de los anales de la cultura hispánica.

Me percaté que esta entrega tenía un significado especial, porque el libro llevaba la dedicatoria de Marta de Arévalo en nombre del grupo, y en él consignó los poemas de su juventud, que están acompañados de los de Gloria Vega de Alba, Elsa Baroni de Barreneche y Norma Suiffet, entre otros.

Escuchemos lo que Marta nos dice en la **Introducción a “La sed”**, (mayo 9 de 1998):

Como todo poeta tengo obra inédita de muchos años. Comencé a escribir con doce años de edad, y no me considero la excepción. Escribir desde temprana edad es una constante entre los poetas inspirados.

El poemario que hoy publico conjuntamente con mis compañeros del **Grupo de los 9**, es el primero que doy a conocer con un tema místico. Tema que vengo desarrollando, junto con otros, amorosos o sociales, que muchos de los lectores han de recordar seguramente.

Estos poemas, fueron escritos hace más de treinta y cinco años, primero en verso bajo el título de **Hablando con el gran lucero**, luego reformados en prosa con el título de **La búsqueda ciega**. Nunca terminaban de conformarme. Por el tema que trataban yo los quería perfectos. Pero la perfección humana no existe, y así lo entendí en la madurez de la experiencia vital. Hace un par de años los volví a trabajar y aquí están, ahora sí, definitivamente editados. No acostumbro a trabajar tanto mis poemas, generalmente nacen de un tirón, pero estos, más que por el tema, por la mano inhábil de aquella joven que los pergeñó, necesitaban que el tiempo les diera terminación.

De lo que sí doy fe es que si bien he retocado su estructura y algunas (y sólo algunas) pautas de lenguaje, en lo **esencial, el contenido, la idea primordial y la unión del mensaje son los mismos**.

A continuación observaremos en la lectura del poemario como a partir del trauma oral de sed y hambre, se van formando los estados de alucinación que dan paso a la concepción de los arquetipos del inconsciente colectivo, que conforman el protoidioma. Observemos:

### LA SED

Camino en **sed** de siglos  
inclemente y **árida**.  
No hallo el dulce amparo  
de Tu **manantial**.  
**¡Sed** delirante!  
No hay **brisa** que mitigue espanto  
ni palma que abanique sombra.

Un **sol** abrasador  
me **devora gota a gota**.  
El vaso de la vida que me diste  
torvo de **vendavales**  
entregó su primavera.

Mi boca lo **bebió** y agradecida  
gustó la dulce **fuente**.  
Pero no consuela,  
haber **bebido** y saber cierto  
que todo es ilusión  
**fiebre** y destierro.

Voy oscura y sola en el sendero  
y aún cuando tu mano está extendida  
alargando el vaso pleno,  
voy sola y oscura.  
Tan ciega de otra **luz** desconocida  
que en laberinto de ansia y **luz**  
me desespero.

## OTRA SED

**Gota de agua** de la viva que recojo  
no me aclara esta **sed** de abismo y llanto.

**Gota a gota viertes**  
**la fuente** de las ansias  
sobre mi frente **ardiente**.  
Dame el **agua** de tu mirar sin velos  
tu **agua** de otro origen  
inalterable y bello.

Ata en perdón mi lengua altiva  
—después de recoger protesto—  
ata en tu amor  
mi desconsuelo.

Es que **sed** de siglos  
—los siglos que en Tí viví  
antes del destierro—  
siglos de caminar  
inútil  
oscuro  
incierto  
en mis venas humanas  
como alarido **quemante**  
inútilmente aliento.

## TROZOS

¡Lo he buscado!  
Intensamente he caminado  
en mi larga noche  
hollando sombras  
con mi pie descalzo.

Se me ha dado en trozos.  
En besos  
de labios **afiebrados**  
**muertos**  
de turbios deseos **inmolados**.  
En **ojos**  
que no me comprendieron  
**mirando** sin ver  
mi mano abierta.  
Nunca lo he tenido  
todo entero  
todo mío en **deslumbramiento**.  
Siempre ha sido  
pasajero.  
Aire de abanico  
en dolorida espera:

Me ha nombrado  
en la espiral del **sueño**  
y nunca me ha **abrasado**  
el corazón desierto.

A Ti lo pido  
porque me lo des eterno.

### TÚ ME VES

Tú me ves. Lo sé, lo siento  
en el desbordamiento  
en espiral del **pecho**  
**que la boca inunda**  
los **ojos**  
la piel  
y el sentimiento.  
Tú me ves  
y allí te quedas quieto.  
Mientras busco las manos que no existen  
el **agua que no encuentro**  
la **boca** inmaterial  
que me bese **ardientemente**  
en un **crisol** eterno.

Tú me ves.  
Lo sé, lo siento.

Dame el **néctar**  
no gozado en **labio** humano  
el consuelo de manos inmortales  
la esencia verdadera y más secreta  
tu vibración sutil de alas impares.

## EL ABISMO

A solas reclamo ante profundo abismo  
que silencio contesta  
con boca misteriosa.  
Allá en lo hondo  
**las llamas más altas de tu hoguera**  
**arden** y suben  
lamiendo mis quimeras.

El día que rueda despeñada  
entre la sombra  
el día florido  
que repose en el profundo **fuego**  
cuando un corazón de **ascua**  
**encienda**  
mi aterido corazón humano  
estaré toda en Tí  
infinita  
en la cima de la vida.

El abismo es Tu cumbre  
que entre **soles** y sombras  
me ofreciste.  
Me diste tu mundo al revés  
o yo estoy ciega.

## DUALIDAD

Amor terreno  
eres pálida sombra de lo que espero.  
No me des tu gloria  
que tengo nostalgia de otras glorias  
que en mí no florecieron.  
¡Tal vez me aguarden en otro cielo!

Amor de Él, que de Él espero,  
si tengo el alma hecha un **incendio**  
no lo apagues  
nada más que con tu **fuego**.  
Que en mí son dos al mismo tiempo  
una flor roja  
de esencia humana  
que mortal afán agita  
y se deshoja con los tiempos.  
Otra **dorada** y blanca  
esperando la divina respuesta.  
Flor transparente de perfume eterno.  
¡Cómo me desgajan cuando se enfrentan!

Vertical el árbol de mi vida  
pavorido de ansiedad  
desnudo y expuesto  
gime  
en alarido recio.

## NIEBLA

Soy un foco maldito  
en soledad  
sonora  
de **luz** conmovedora  
que me **desgarra**.  
Esta **luz** que sale de mis poros  
y me penetra desde adentro  
nace de una **hoguera** eterna  
enraizada  
en un abismo inmenso.  
Esta **luz**  
es **luz** distinta.  
¡No **alumbra**!  
Me **deslumbra** y **vislumbra** la senda  
y no me **alumbra**.

Martirio cien veces repetido  
de buscar y buscar y siempre darse  
y no encontrar Tu huella.  
Camino nebuloso  
donde se pierde mi pie humano.  
Camino angosto  
donde sólo quepo yo  
y mi sentimiento.

## VACÍO

Estoy vacía.  
Destilando **amargo** desconsuelo  
sin ráfaga de **fuego**  
ya en ceniza.  
No pidas por hoy  
las palabras que no tengo.  
Hoy no llamaré vanamente  
a Tu memoria.

**Ardí en la brasa** del lenguaje  
como álamo reseco  
y empurpurada de mi carne  
yazgo consumida en el silencio.

Nacerán sobre mi **barro**  
las flores de otras ansias.  
Hasta que de nuevo me venzan  
acérrima nostalgia  
y ceñido **infierno**  
con **sed** eterna  
y **hambre** milenaria.

Los **ojos** tengo  
cansados del **llamear** intenso.  
Me estaré muda  
reposada y lenta.

**Sabor amargo entre la boca muerta.**

Estoy vacía  
sin encontrar respuesta.  
Sin saber cuando  
Tu voz  
nocturna alondra  
maternal  
certera  
con canto inmaterial  
llamará a mi puerta.

**SIN LUZ**

**Bebo mi propia luz**  
porque otra **luz** no tengo.

Y mi **luz**  
**luego de bebida**  
**se vuelve veneno**  
adentro.  
Si esa **luz** viniera  
a juntarse con mi **luz**  
porque me **iluminaran** ambas  
concertadas  
en **esplendor** y vuelo,  
sería mi alma  
un **faro** eterno.

Llamo con mi **luz**  
que es grito y es lamento.  
Y sólo escucho  
repetido en el silencio  
el eco **amargo**  
de mi **luz** sin tiempo.

## OTRA HAMBRE

Esta **hambre** que me nace desde adentro  
y me **alucina**  
que me absorbe el alma  
en plenitud tan honda  
que **fuego líquido**  
desliz entre mis venas y me **roe**  
las **llagas** que me traza,  
esta **hambre** desconsoladora  
¿cómo se calma?

Estoy  
en vértice de **luz** y sombra  
desplegada en el abanico vivo  
de la palabra  
contando de esta **hambre que es mi cruz.**  
**Cruz** inevitable sobre el alma.

He atisbado inútilmente  
praderas de trigo delicado  
fértils campos  
de nardos sobrehumanos.  
Y el **hambre** siempre  
**royendo** incommovible  
acrece y desgasta  
mi contorno humano.  
**hambre** de manos extendidas  
que nunca llegan  
a los trojes milagrosos  
donde la plegaria  
se trueca en suave **miel.**

A Tu mesa partes  
**el rubio pan de los luceros**  
y **migaja celeste** no me arrojas  
al sendero.

No permitas que **muera**  
**de tu hambre**  
tú que tienes,  
**áureas praderas de angélicos veneros.**

### NUNCA

A veces lo **vislumbro** divino  
puro y tierno.  
Y en el tropel de mi vivir  
lo pierdo.

A veces me roza  
desde el fondo de otra alma  
con un leve parpadeo.  
Como nos roza la **luz** lejana  
de una **estrella**.  
Nunca se queda en mi mano  
cándida y ansiosa.  
Tan sólo  
me **alumbra** la mano un instante  
y escapa.

En un mágico juego de azar  
me desespero.  
Apuesto a su huella mi alma  
y siempre pierdo.

¿Cómo aprisionar  
en mortales manos  
**el rayo de luz**  
**del Gran Lucero?**

## CAMINAR

Caminar  
caminar...  
nunca encontrarte.  
Y saber que vas delante mío  
en **sol** constante.  
Aunque mi pie ansioso  
corre y vuela  
aunque se extienden  
mis manos tristes  
aunque te llama  
mi labio constantemente,  
Sombra Florida  
nunca me esperas.

Caminar  
caminar  
correr para alcanzarte...  
y alcanzar fantasmas  
de pensamiento y mito.  
Gritar  
el angustioso alarido de la frente  
el terco lagrimear de las **pupilas**  
y oír  
repetido  
monótono  
y disperso  
intenso en el silencio  
el eco vano de mi propio acento.

## COMO ESTRELLA

En el alba indescifrable  
de una era arcana  
he **bebido de la gota de rocío**

que tu nectario de ternura  
destilaba.

...y te he buscado en tinieblas  
sobre el polvo **azul** de infinito.  
Te he creído  
creando el **universo**.  
Te he buscado en penumbras  
después de **vislumbrarte**  
en lo ingravido del sueño  
como **lumbre** acrisolada.

Busco en asombros  
Tu verdad desnuda  
como un **lucero**  
que estuvo siempre entre mis venas  
Esencia mística y sellada  
misericordia de horas solitarias...  
**Resplandece** en silencio  
maravillando  
los **ojos ciegos** que me diste  
en llanto.

No me **deslumbren tus estrellas**  
pido  
y a mis manos en su palpar a tientas  
no me **hieran** los olvidos de tu huella.  
Átame y desátame en tu **luz**  
anuda y cierra  
la divina puerta de la alianza.

Ahora observemos en los siguientes ejemplos de la misma autora el surgimiento de los arquetipos del pezón alucinado, privativos de la poesía homosexual:

De La sed, su poema **Hambre**:

Tengo **hambre**. ¿Me negarás el **pan**?

Tengo **sed** en la boca desolada.

Sólo tú tienes el **agua**.

Ciegos en polvo reconozco  
los **ojos** de mi alma.

¿Me darás el **puñal de luz**                    ←

que me abra

en **herida** eterna

bajo tu mirada?

Siempre hacia ti inclinada,

canto marchitando

lirios en calvario

el canto de tu **fragua**.

**Velita** vacilante

aguardo

oscilante de **luz** ávida y fría.

La **luz** inmemorial

de **ardor** de tu mirada.

Tengo **hambre de luz**

**sed** sobrehumana.

Del mismo libro, **El sendero**:

Llévame a prados florecidos  
—de **hambre muero**—.

Enséñame el paso escondido  
por donde se atraviesa

a la fiel posesión.

Yo lo he visto

lo he vivido

y en la cumbre del abismo  
de mi nueva existencia  
lo arrebató el olvido.

Planta un **clavo de luz** en mi costado  
y encadena mi memoria  
en ese **clavo**.



**Clávame espinas** de dolor y llanto  
**fuego y angustia enciende**  
en mi exilio  
y agrega **cicuta** y osario.  
Pero no me niegues  
tus manos cordiales  
señalando el lugar de los salmos.

En impávida búsqueda  
me ausenta de mí  
transida y constante  
por **desiertos de sal**  
para hallarte.

Azuza los recios **mastines**  
agosta el sendero  
**enciende las zarzas**      ↲  
pero vuelve a amarme.

De **La diosa**, 1972, su poema **Silfide**:

Llega tenue en el silencio,  
gacela impar y divina,  
traduciéndose al **fulgor**  
que agiganta su **pupila**.  
Hoy quiere que por el aire  
destrence su plata fina  
y en la danza encantadora  
arrebata y sublimiza.  
Su **boca** agita entre silbos  
el violeta de la **brisa**.

—Ven— me dice dulcemente—  
hasta mi puerta, dormida.  
Conocerás el secreto  
de la **muerte** y de la vida.  
Caminarás los milagros  
que el Espíritu desliza  
por los **ensueños** fugaces  
junto a la carne rendida,  
cuando a orillas del silencio  
toda angustia se termina.

—Maga, eres diosa perversa.  
Tus **luces son como espinas**      ↲  
que clavas al pensamiento  
en tentaciones malditas.  
Yo quiero un **sol** que me torne  
transformada por su alquimia,  
como **flor ardiente** y nueva  
gestada con maravilla.

—Ella sonríe callada  
en su leve andar sin prisa.  
Va domadora celeste  
con su mano de caricias  
haciendo ondear en el aire  
los sones de mil delicias.  
Hace surgir a lo lejos  
junto al alba que se inicia,  
para que sufra y deseé,  
aquella **boca** muy mía.  
Con su **lengua de serpiente**  
—Hasta mañana— me grita—  
estarás pálida y **yerta**  
hasta la espera infinita.

De **La diosa**, su poema **Pastora**:

1

Bella, divina pastora,  
azuza la grey **estrellada**  
con sonámbulo cayado  
en su mano nacarada.  
Mil **ensueños** la agigantan  
al girar sus cuatro caras,  
y por cada abismo tiene  
**flechas de luz** engarzadas.  
Sus **labios** inalterables  
modulan sus alabanzas.



Por las sagradas maneras  
de antiguas rituales galas,  
luce las regias orejas  
por pendientes traspasadas  
y el hombro le aceita y aroma  
la esencia que de ellos baja.  
Los finos pies van ceñidos  
de áurea orla en sus sandalias.  
La garganta grácil surge  
delirante de **esmeraldas**.

2

La **luna** es el espejito  
donde su rostro retrata.  
Le pregunta y la respuesta  
del espejo, me delata.  
Asombrada, enfurecida,  
llama al **viento** y le da un **hacha**:  
(Que mi corazón al **río**  
se lo dé a **beber al agua**).

—Maga, si el **viento** furioso  
me persigue con sus **garras**  
por esconderme iré donde

mi **incendio** levanta en **llamas**  
una cruz y siete ruegos  
para escapar con mi alma.  
Y si el **viento** me rindiera  
y **lobos** guardan tu falda,  
con un grito desgarrante  
me saldré hasta la baranda,  
donde **centellea un león**  
que ruge cuando me espantan.

Y con un eco de siglos  
me estaré pidiendo gracia,  
hasta que tiemblen los cielos  
y tú ruedes destronada.

3

Tres golpes le dio al espejo  
soberbecida y nublada.  
Ya los trocitos rodando  
en **luminosa** cascada,  
me sembraban injuriosos  
sus espigas afiladas.  
–Dejo– me dijo– airada,  
mi maldición en tu alma:  
«Que espantes cuando consigas  
aquello que tú más amas.  
Que cuando al fin lo poseas  
entero, más lo deshagas,  
y se retuerza en tu **sangre**  
una **serpiente plateada”**.      ⇡

4

Empalidecen los cielos  
por maldición tan malvada.  
Agonizando en los trinos  
la **luna** cae desmayada,  
el alba caza **luceros**  
y los **mata** despiadada.

La noche pasa corriendo  
en pavor ya desgarrada.  
En las hojas del naranjo  
**estrellas** deja olvidadas.

De **La diosa**, su poema **El sueño**:

1

Vestida en **luz** de sí misma,  
dulce y sola sobre el **sueño**,  
vino a mi tienda de tierra  
con su tiara de misterio.  
Mágica su voz cantaba  
de lo remoto del tiempo.  
Los **cristales** se partían  
al conjuro de su acento.  
—Isis, ¿para qué me llamas?  
—Quiero confiarte un secreto.  
Es sombra plena de **luz**  
y está sellada en milenios.

2

Adentro de la pirámide  
la **luz** perfecta girando.  
**Ojos de piedra** asaetaban  
desde los cofres labrados.  
Rompió mi voz el silencio  
de los dioses enterrados.  
Los **muertos** dijeron: —¡Calla!—  
y el eco quedó callado.  
Ella **miraba** en mi alma.  
—Isis. ¿Hacia dónde vamos?

Fina sortija de oro  
—**Serpiente** en dedo atrapado—  
unas manos misteriosas  
de rico estuche tomaron.

–Isis no quiero tu sello.  
¡Tiembla al conjuro mi mano!  
Son tus **ojos luminosos**  
las egregias **esmeraldas**  
abiertas sobre el engarce  
en mi mano **deslumbrada**.  
Verdes **ojos brilladores**  
que me hablan sin palabras  
y deliran **ojos fijos**  
en lo hondo de mi alma.

Torneada llevo en mi dedo  
su **serpiente iluminada**. ↔  
Siempre regreso a este **sueño**  
cuando la diosa me llama.

3  
Ella va regia y austera,  
yo la sigo a la distancia.  
Ella se viste en **reflejos**,  
yo en soledad desolada.  
Ella expectante va sola  
caminando en raro cielo  
y yo aguardando su mano  
voy pastora del silencio.

Dulce extraña melodía,  
desde lo arcano sagrado,  
a través de espacio y tiempo  
ella viene modulando.  
En un vértice de **luz**  
yo la adivino en milagro.  
A su **mirada de plata**  
me visto con velos blancos.  
Me invoco en su dulce nombre  
con otro nombre nimbado  
y en el blanco **resplandor**  
del acento pronunciado

vuelvo a escuchar una voz  
que la sombra me ha robado.

Serena, pálida y sola,  
dulce viene caminando.  
Desde mi senda de angustia  
yo me estremezco y la aguardo.  
Una esperanza me **alumbra**  
en mi amplio desamparo:  
¡diosa divina y fecunda  
tiene extendidos los brazos!

De **La diosa**, su poema **Dualidad**:

Con su **fulgor** distinto  
transforma fecunda mi pensamiento.  
Ya despliega su instinto  
en raro sentimiento  
y nubla divina, mi entendimiento;  
ya me cambia la mente  
con dulce y tenue mano que despliega  
su **luz** clarividente  
sobre mi sombra ciega,  
que en ruda porfía la halla y la niega.

Mi corazón desata  
de trabajosos lazos anudados,  
y en **claridad** intacta,  
mis trozos ya **quebrados**  
esparce por los aires **afiebrados**.  
Desde el cielo me guía  
en senda inefable, **azul** y sensual.  
En la noche, sombría,  
**rosa** abierta de sal,  
**flor** y **serpiente en fragancia letal**.

Por sí, otro ser me dona  
–locura de la sombra indiferente–  
y su nombre corona  
la desnudez **ardiente**  
**del águila de fuego** de mi frente.                    ⇡  
Así marcho descalza  
desvelada en su **luz** sutil y fría.  
Y mi grito se alza  
rodando en lejanía  
al **radiar de su estrella**, pura y mía.

Del libro inédito **Testimonio**, 1992, su poema **Libertad**:

Porque no me inclino  
ni a diestra ni a siniestra  
y llevo en la mano una rosa  
–blanca–  
que flamea tan inocente  
como una espiga declarada;  
porque no juzgo al amigo y enemigo no siento  
y tengo en el **pecho**  
**una espada en llamaradas**                    ⇡  
**–devoradora–**  
como un abismo en transparencia,  
porque no repudio  
al pronunciar mi credo la fe del oponente  
y creo en la **luz** de una bandera  
–recatada–  
que suelta en el respeto por la oración ajena  
el ala fabulosa de un corazón de **cónedor**;  
porque no quito el acento  
del horrendo pavor de la bestia de la guerra  
y clamo y reclamo por la paz del hombre y por su **trigo**  
–imprescindibles–  
que hay que gestar con manos como lirios  
sobre miles de bocas profanadas por el hambre;  
porque no olvido

servir al que no tiene y honrar al que me sirve,  
y empleo sin manilla mi lengua cuando pido  
–al que me ama–  
que amigo y solidario me salve de la angustia  
me asista en su ternura  
me ampare con su lámpara;  
porque no guardo  
ni lágrima ni risa en boca apasionada  
y espanto en los espejos sencillos de mi casa  
–verdaderos–  
la vanidad que destila en elocuencias falsas  
su intriga lujuriosa de tentación mundana,  
porque no sé vivir en aislamiento  
en cerco de fantasmas espiando al semejante  
con temor de la crítica que roba los prestigios  
–innecesarios–  
y **muero** en la palabra cumpliendo el mandamiento  
para renacer en ella  
como en una cruz sagrada...  
dicen algunos  
que vivo en inconsciencia.

¡Bendita la inconsciencia del poeta  
que levanta el **sol** de su lenguaje  
–asolador de ídolos–  
tendiendo hacia los siglos la libertad del alma  
igual que monumento de futuro  
a la heroica majestad de la esperanza!

De **Tu nombre, estrella antigua**, 1981, su poema **Un ángel iba y venía**:

Un ángel iba y venía  
sobre tu frente y mi sien.  
Su esencia de ala y de **llama**  
deliraba en redondel.

Hondos los **ojos quemantes**  
clara la **boca de miel**  
y en la mano trascendida  
antigua rosa en Edén.

Un ángel iba y venía  
tejiendo sonora red,  
su diadema de caricias,  
**sol** y arpegio al florecer.

**Paloma flecha de luz**      ↲  
**cirio** del amanecer,  
suspendida **luz** fragancia  
ala y milagro en el ser.

Ebrio impar el ángel iba  
y venía entre la **sed**,  
en su mano intacto el tiempo  
sombra y esencia se fue.  
Mío y tuyo en la distancia  
lirio dormido en la piel.

Un ángel iba y venía  
sobre tu frente y mi sien.

De **Tu nombre, estrella antigua**, 1981, su poema **Tus ojos**:

**Ojos** venados dormidos  
desatados en laúd  
mirada profunda **herida**  
garza huida del azul.

Ceñidas entre una aurora  
afiladora de **luz**  
impalpables tus pupilas  
se abren en **dagas** y en cruz.

**Llama** única y dorada  
de algún lejano confín,  
absorta seda enhebrada  
en agujas de jazmín.

**Opalo y sol en tus ojos**  
que fue milagro de Ofir.  
Entre cristal y tinieblas  
los sostiene un serafín.

**Luz-espada**, gracia en alas,  
ruiseñores de altivez,  
tus **ojos** guardan cerrados  
las cenizas de mi fe.



**Ojos** perdidos. **¡Luceros!**  
Trigo en aire, **ascua** y red.  
**Ojos** mirada dorada,  
**topacios de lirio y sed.**

De **50 romances dedicados**, 1980, su poema **Varón de Dios**,  
**Isaías**:

Eran la fiera y el hombre  
junto al árbol y la espiga.  
Era la **luz** que era el Verbo  
en la simiente del día  
junto al **agua** y al laurel  
el **ángel claro vertía**  
**una luz como de espada**      ↲  
en **manzana** y siempreviva.  
En Edén, tierra de ríos,  
lugar como mil delicias.

Pasaron miles de llantos,  
vino voz de profecía.

Viñas de Jerusalén,  
varón de Dios, Isaías.  
Babilonias y Damascos  
con su lengua partiría.  
Fue y vino poniendo **lumbre**  
–;celo a Yahvé lo **encendía!**–.  
Fue y vino ceñido en fe,  
varón de Dios, Isaías.

Bajo el árbol de Jacob  
prodigo y sabiduría.  
Profeta y León de Judá,  
paloma de agua y de vida.  
Pasaron miles de salmos  
en **labios** de hipocresía.  
Nuevos credos, nuevas gentes,  
igual el llanto y la risa.  
Nuevos nombres para el bien,  
igual el odio y la envidia.  
Bajo el árbol, en su gloria,  
varón de Dios, Isaías.

De **Duende mío** su poema **Augurio**, 1962:

Dulce amiga de mi voz de primavera,  
no despiertes la fiera dormida  
que en el inútil letargo  
de mi soledad, inverna.

Dulce amiga de mi noche ignota,  
no despiertes los **luceros** habitantes  
de mis desmesurados cielos en derrota.  
Los labriegos de mi tierra fecunda  
no rebeles, libertadora mariposa,  
para que mi frágil trono de tirano  
no se hunda.

A la voz **sedienta** de mi alma  
no descubra, maga, la divina **fuente**,  
para que nunca  
paladee la frescura del **agua**.

Desde lo infinito, desde lo arcano,  
yo siento que una **estrella victoriosa**,  
**con voz ultraterrena**  
me extiende la mano.  
Yo siento que un anhelo despertado  
que en mi pecho se agiganta,  
me vibra en musical acorde  
suspirando.

Yo siento que mis fieras en letargo  
explotarán en **espadas de luz**      ↪  
**resplandecientes**  
y rompiendo de un tajo mis cadenas,  
por siempre, me harán daño.  
Yo siento que mis bestias  
**devorando**  
**la elaborada miel** de mis colmenas,  
por una áspera senda  
me tornarán al desencanto.

Del mismo libro su poema **Tras el ángel**:

Me ha sido quitada el ansia **radiante**  
que del mundo llamaba al clamor,  
por la **luz** de crecer victoriosa  
en la umbría pradera interior.  
Me fue dada una esencia de rosa  
—invisible la rosa es clamor—  
que me crece en la piel como **garfio**  
y me angustia con su **radiación**.

En **espinas de fuego** descanso  
este andar en suprema oración  
tras el ángel mi pie va descalzo,  
cada **piedra** es placer y pavor.  
Este andar en volar **luminoso**  
mil auroras me **asfixia** en dolor  
y no quiero desligarme por nunca  
de esta angustia que es dicha de Dios.  
Van los dulces jazmines sutiles  
del alma tras sus huellas al son.  
Son campanas que al goce **relucen**  
con su hondura florida de **sol**  
van los claros jazmines del alma  
—el alma se alza en jazmín y temblor—  
cautivos de la voz imponente  
del inmenso reclamo de amor.



En el capítulo **Perecides el sincretista**, de su libro **Filosofía griega temprana y el oriente**, M. L. West habla de Akadia:

Un poema mitológico explica el origen del esplendoroso planeta Venus, cuando Anu casó con Ishtar los Anunaki le pidieron hacerla reina del mundo. Le dedicó el templo Eana y la “vistió con la manta real, el **brillo de la luna** cuyo divino adorno la hacía lucir como el día. El cetro real se lo colocó en su brazo; la espléndida corona —como el **cuerpo de la luna**— se la ciñó en su cabeza”.

En el sumerio **Canto de Inana**, es su padre quien la engalana:

Me ha coronado de **estrellas** la cabeza  
me ha dado la tierra por sandalias,  
me ha cubierto con la manta de los Anunaki,  
ha puesto el **cetro brillante** en mi mano.

En el glosario de **Mitos de Mesopotamia** traducidos por Stephanie Dalley (Oxford University Press. 1989), nos dice que el nombre sumerio del dios lunar de Ur es **Nana**, padre de **Inana** diosa del amor y la guerra, patrona de Uruk, por lo tanto Inana es una diosa lunar, como lo fue después Ishtar, mas no lo fueron Afrodita y Venus que se transformaron en diosas marinas.

Estas diosas hablan a través de ciertas poetas, como Afrodita-Venus lo hace a través de Carilda, mas Inana-Ishtar habla a través de Marta de Arévalo quien está poseída por la **poesía lunar** de la diosa sumeria.

En la primera parte presentaremos una serie de poemas donde aparece la **luna** como arquetipo principal. En la segunda parte consignaremos el resto de los ejemplos cósmicos.

**FREDO ARIAS DE LA CANAL**  
Otoño 2002

PRIMERA PARTE  
LA DIOSA LUNAR

## AQUELLA QUE INVOCASTE

Aquella que invocaste, **sacerdotisa astral**,  
en milenios despierta estará para ti y en ti.  
Sabiamente vendrá, dulce, en la hora exacta.  
Aquella que invocaste, la del **áureo** perfil.

En la noche tenaz que te aceche la Oscura  
y sostenga tu palma el raro talismán,  
e igual que como árbol te inclines al suplicio  
y viertas por su **estrella tu sangre universal**.

Si no temes al rey ni al **Luminoso** ofendes  
y besas en la **piedra el agua** vegetal.  
Si ausente de tu nombre, todo en ti es el **fuego**  
**alumbrando** la noche con un ala espectral.

¡Vendrá la que invocaste! Cuando extiendas tu mano  
sobre la mano de ella, **sacerdotisa astral**,  
pondrá tangible un beso en tu piel arrogante,  
te **clavará en el pecho afilado puñal**.

Aquella que invocaste contesta tu oración.  
Te deja en los espejos con su rastro sutil,  
la coordenada augusta desde su mano intacta.  
Aquella que invocaste, la del **áureo** perfil.

Comencemos con doce ejemplos tomados de **A plena inmensidad**. Grupo de los 9. Uruguay, (1993):

### EL POETA Y LA NOCHE

¡Oh, noche!, ven a mí.  
Llévame en tus sombras misteriosas.  
¡Oh, noche!, ven a mí.  
Llévame en tus gasas silenciosas.  
¡Oh, noche!, hermana mía,  
Llévame entre tus mantos vaporosos  
por todas las rutas de tus secretos  
y de tus viejos signos misteriosos.  
Llévame, noche amiga,  
por los aires y los cielos.  
En las nubes de tu sombra  
o en el mullido sillón de tus negros terciopelos.

(Invocación (fragmento). **Primeros poemas**.

13 años de edad, 1946)

Porque el alma del poeta ya se estremecía con el misterio nocturno... porque la noche abría los **ojos** del vidente y despertaba el corazón ingenuo estremecido en ansias desconocidas... porque estaba allí –dentro y fuera– agazapada sombra silenciosa revelación de **luz** en claridad intacta y hablaba ya con la voz de los arcanos más remotos en la presencia turbadora de la **luna** impasible.

Porque todo habla en la noche y extraños seres se desprenden de su esencia pálida y vienen a nosotros y se plasman en **alucinada** realidad tangible y dan su testimonio.

Lo sabían los antiguos adoradores de la diosa madre, nuestra señora la **muerte**, en cuyo regazo sin edades reposaremos por tiempos incontables.

Conocían la puerta prohibida los ansiosos adoradores de la diosa virgen, nuestra señora la vida, de cuyo **seno** generoso nutrimos nuestro ser.

Aprendieron la alquimia ancestral los adoradores místicos de la **luna**, profetisa imperturbable que sabe y calla, y habla sólo a sus elegidos, iniciados con el sello de su plata fría.

Noche

**luna**

**muerte**

vida

¡límites!

Para atravesar con la mente en tensión y en pavor.

Para romper con la intuición y el desvelo.

Para entregar el espíritu rendido ante el Espíritu Absoluto.

Límites... ilimitados, desconocidos (¿u olvidados?) ya revelados en horizonte de **universos** que permanecen en la memoria desde el tiempo sin tiempo de la primera existencia.

## SUEÑOS

El **ojo gris de la luna**  
traza sendas solitarias.  
Revestida de otro tacto  
salgo a la noche descalza.

Busco un **cristal** misterioso,  
perfil de una antigua **estatua**  
que canta **brillante** y terso  
con una **luz** milenaria.  
Más **fulge que mil diamantes**  
cuanto más se pule y gasta.  
Negra pena tiene quien  
conoce su negra entraña.

Busco la fresca vertiente  
donde **mana pura el agua**.  
Voy **sedienta** del deseo,  
dulce **fuente** que me aguarda.  
Me guía paloma real,  
**pico de jaspe** y de nácar,  
pluma de **piedra lunar**,  
**pupila** de maga o sabia.

Desde el giro de la **luna**  
desata la **luz** fragancias.  
Desde lo arcano del tiempo  
canta el sueño, ¡canta!

## NOCTURNO

Cuando en las noches de **luna**  
me **asomo** a mi ventanal,  
por entre los eucaliptos  
veo la **luna sangrar**.  
Le pregunto por qué gime  
y ella grita sin hablar.  
—Por la angustia que secreta  
se desdobra en tu cantar.

Cuando la noche **estrellada**  
**vierte su luz** en los pinos,  
desde la fresca gramilla  
oigo el lamento del grillo.  
Pregunto al grillo la causa  
de su redoble tenaz:  
—Mi lamento, mujer —contesta—  
es el que tú das en callar.

Por las ramas del limón  
y entre el tallo de las rosas,  
la **brisa** al pasar corriendo  
quiebra cinturas de aroma.  
Corriendo tras de ella voy  
preguntando por quién llora.  
—Lloro, mujer, por los besos  
que no endulzarán tu **boca**.

En las sombras de la noche  
hay una sombra más honda.  
Cuando se cruza conmigo  
pronuncia un nombre y me asombra.  
Le pregunto: —¿Tú quién eres,  
que al pasar siempre me nombras?  
—Yo mujer, yo soy la **Muerte**  
que noche a noche te ronda.

## BALADA

Un **viento** invisible y rojo  
canta una antigua balada  
—mi **sangre metal y luto**,  
campana en llanto doblada—.  
Era la noche fragante,  
fragante rosa era el alma.  
Madera teñida en oro,  
**estrella mojada en savia**.  
Sobre el monte del silencio  
la **luna besando el agua**.  
Su beso **resplandecía**  
la piel del pino y las algas.

Cantaba el **viento** invisible.  
A lo lejos, sobre el alma,  
los junciales del silencio  
quebraban la balada.  
Cuando despertó la noche  
los grillos encandilaban  
con cantares delirantes  
la oscura canción del **agua**.  
Cuando despertó la noche  
mi **sangre** bajó a la ausencia.  
La **amarga flauta del viento**  
cantaba entre mi nostalgia.

## NOCHE DE CEDRÓN

La noche estaba soñando  
con aromas de cedrón,  
la **brisa** con pie descalzo  
la **hería** en silbos de amor.

Perlas entre seda verde  
diez mil jazmines en flor  
**irradiaban** en mis venas  
abierto blanco **fulgor**.

Todas las voces del tiempo  
caminando sin control.  
**Constelación de la noche**  
sonora en mi corazón.

La **luna asomó a la fuente**  
y el **agua** la desvistió.  
Era pura y **luminosa**  
como el ángel del amor.

Mi mano llegó a la **fuente**,  
la **luna** se desmayó.  
En los **espejos brillantes**  
**reflejada** se quebró.

## UN MAR DE LUNA EN ANGUSTIA

Un mar de **luna** en angustia  
espectral y manifiesta.  
Con su lágrima de **luz**  
mi pena en la noche tiembla.  
Desata el llanto el acento  
misterioso de la lengua  
y un raudo **viento** furioso  
lo sacude y lo destrenza.  
Hay un silencio que baja  
de la **luz de las estrellas**  
y se estira en alaridos  
sobre las **aguas** desiertas.  
Un verde pavor distante  
en los pinares otea.

¡Cielo mudo incommovible  
que oyes y no contestas,  
**mira** y sella con la sombra  
esta pena que desdeñas!  
¡Deja ciega mi memoria  
porque un olvido me crezca!

## LLAVE DE LUNA

Tiene la **luna** una llave,  
**hoz** de cobre, llave intacta,  
que en milenios de misterio  
esconde, mientras la canta.  
**Luna**, deja caer esa llave  
cincelada en noche exacta,  
para abrir entre mis **venas**,  
un sueño de mil distancias.  
Tu llave color de cobre  
es una boca endulzada  
con el rumor de una **fuente**  
que me canta enamorada.  
¡Llave de **luna** tuviera  
esta mano desolada,  
y me creciera en **puñales**  
donde una **fuente** brotara!

## PLATA

[Al nacer]

Alba origen en el tiempo  
nació mi **luna** de plata  
vientre de blanca azucena  
abierta en noche **lunada**.  
**Luna** creciente y distante  
al soñar, nodriza y maga,  
jugando entre mi sonrisa,  
suspensa, me desafía.  
Con nardos y oscura **sierpe**  
su sello me bautizaba  
y me arrullaba temblando  
con voz que nunca cesaba.  
Con ella creció mi tiempo  
a su **luz** encadenada.  
Yo hablaba de extraño sueño,  
niña de **luna**, asustada.  
Claridad de **luna** tenue,  
mi vida me fue robada.  
Nací soñando vivir  
y vivo en sueños perlada.

## RUBÍ

[En el amor]

Roja **luna** solitaria  
desafiadora de signos.  
Crece púrpura y colmada  
en esperanza y martirio.  
Suspensa sobre mí misma  
la encuentra mi alma en sigilo.  
La adoro con **sangre** antigua,  
la repudio en alaridos.  
Su **luz en mi luz** sostengo  
mi **luz con su luz** distingo.  
**Calcinada** en su reflejo.  
Soy, al yacer en su abismo.  
Si amo con alas de dicha  
corta el lazo en homicidio.  
Si cierro el **ojo** a la vida  
de amor entona el silbido.  
**Luna** amada y maldecida  
que voy cantando en gemidos.  
¡Con su nombre de milagro  
crezco en mis nombres antiguos!

## NÍQUEL

[De muerte]

Tiene la entraña de níquel  
esta **luna** que ya veo.  
Sobre los **ojos** cansados  
me besa con turbio ensueño.

Tiene un silencio de estaño  
enraizado entre mi hueso.  
Sobre el corazón desata  
**fulgor** y estremecimiento.

Sobre la frente nublada  
me pesa con hondo acento.  
Su voz modela mi voz,  
domadora del misterio.

De noche, lejana y sola,  
como abismo el **ojo** abierto,  
está mirándome fijo,  
muy adentro, muy adentro.

Llave de **luna** nombrada  
en oscuro pensamiento.  
Está temblando su imagen  
en el azogue del sueño.

## NOCHE LUNADA

Salgo a la noche **lunada**  
**ojos** lejanos y ajenos  
en los ramos del silencio  
me desnudan en arpegios.

Camina entre las **galaxias**  
un duende de **ojos de acero**  
y va **silbando la luz**  
**la cobra** de los recuerdos.

Una **brisa** pie sublime  
gira exacto movimiento.  
habito antigua armonía,  
filo de estremecimiento.

La **brisa** entrelaza al duende  
por **vías lácteas del sueño**.  
Del costado del abismo  
ola plena, mar, misterio.

Aspiro noche **lunada**,  
me **bebo luna** y silencio.  
La noche, reloj que canta,  
marca mi pulso en el tiempo.

## CARTA ASTRAL

Fue la noche de noviembre  
y en la mitad de la noche.  
Campanas de **luna** daban  
una clara **luz** insomne.  
Fue la noche de noviembre.  
Fue verano a media noche.  
Simiente de **astro en pupila**  
**de relámpago** y aloe.

¡Ay, quién pudiera volver  
a la mitad por las doce  
con el número de agosto  
cuarto de la medianochе!  
Exactamente nacida  
ascendiendo el horizonte,  
Venus vestía de **luz**.  
Exactamente y de noche.

Rigiendo el signo del **sol**,  
alquimia de plata y bronce.  
Constelación del león  
a un cuarto para las doce.

Fue la noche de un noviembre.  
Nueve **lunas como soles**  
una Venus misteriosa  
y un **sol** como nueve noches.  
Quien devele este misterio  
tendrá guardado mi nombre.  
Mi nombre de cuatro letras  
que a tres **estrellas** responde.

Los siguientes cinco ejemplos fueron tomados de **Espejos** (1991):

### **ERA UNA LUNA VERDE**

#### **I**

Fue la noche de puertas de **zafiro**.  
Era una **luna** verde  
a la orilla de un páramo de asombros.  
Mis manos exprimieron  
las yemas de la vida  
sostenidas en ramos intangibles.

Y caminó la sombra  
sobre la **luna** verde.  
Cruzó por entre los páramos  
con ademán adusto.  
Y se llevó enredado  
tu aliento de violetas  
a una región de **piedra**  
donde la **luz no esplende**.

#### **II**

**Mordida la espiga en luz de alacranes**  
me recuesto **desollada**  
en la **luna** fantasma.  
Mil tajos hondos los miembros me abaten  
que **escalpelo** de angustia  
me diseca hasta el alma.

La carne de **hielo** me riela temblando  
el fiel crecimiento de un **río** de escamas.  
Retorcida costumbre  
de caricia, y nostalgia  
del **fuego encendido** en tus manos sabias.

### III

Hay un día lejanísimo  
con una **luna** verde  
y un silencio de **luz** entre los aires.  
Y tu voz que **hiere** arpegios,  
olvidada entre el canto,  
asciende en espiral, como temblando.

### **Cuchillos de obsidiana**

**desgarran** mi temblor.  
El páramo de asombros  
se torna **llaga**  
**piedra**  
erial  
dolor...

La **luna** verde se alza en desvarío  
abrumada de horror.

La sombra traza signos  
y abate la canción.  
Entre llantos y llantos  
multiplica los ecos  
una mueca feroz.

Hoy tengo en el ritual del sacrificio  
de **plomo** un corazón  
y párpados de **níquel**.

## GIRA LA LUZ

Gira la **luz** en los espejos  
y la sombra confunde  
la palabra con que escribo.  
¿Quieres sabes  
lo que dicen los espejos?  
Dicen que he **muerto**.

¿Quieres que te cuente  
la tierra del olvido  
el color de mis huesos?  
¡Pregunta!  
Y un oscuro remolino  
de polvo desolado  
te cercará cual mi fantasma  
para decirte  
mi secreto fatigado.

No temas.  
Mi locura no es locura.  
Es una **tumba** de niebla  
que no deja saber  
dónde apoyar el pie  
o recostar la cabeza.

No temas por mi corazón,  
ya se ha secado.

Duermen ya  
sus **lunas** estañadas y huecas  
presas del sueño  
que ha dormido mi verano.

## ALGUIEN

Alguien  
tras de la **luna** plateada  
está fijo y esperando  
mi corazón de nardo.

Allá en lo alto,  
con guiños misteriosos  
agita en secreto  
crespones extraños.

Dentro de mi **sangre**  
un **acero** –filo y grito–  
está fijo y en silencio  
esperando mi llanto.

## TIEMPO

Por el arco albar del tiempo  
cruza el otoño **dorado**.  
Milagro vaciado en **luz**  
en la sombra evaporado.

La **luna de oro**  
sueña su nostalgia.

El **sol** fue **muerto**  
**en la escarcha**  
**desangrado** y solo,  
**crucificado** de lilas.

La noche  
como una charca de plata.  
**Brilla la luna** en el fondo  
como rosa  
sin fragancia.

## A LO LEJOS

Melodía que no fue,  
**llama azul sin alumbrar.**

Por el arco del silencio  
otoño **dorado** expira  
su **luz** desterrada y fría.

Yace la **luna**  
en el suelo  
como gastado oropel.

El **viento** sesgó las cuerdas  
con el filo de las **hachas**  
crecidas en su canción  
y ascendió por el espacio  
envuelto en negro sudario.

A lo lejos  
fue callada la balada.

**Miraba el alma**  
**la luna**  
y en su espejo  
**reflejada**  
deshojada  
se encontró.

Los siguientes cuatro ejemplos fueron tomados de **Abran todas las puertas** (1988):

### TE DEVUELVO

Te devuelvo  
el sortilegio  
de una tarde de **oro**  
y la patria sin nombre  
de los sollozos.  
Ya sin **ascua**, el beso;  
ya no mío, tu rostro;  
y la sonrisa partida  
tras un perfil de otoño.

Te devuelvo  
la música entre lirios  
crecidos voz a voz;  
marchitos llanto a llanto  
en la **sed** de los dos.  
La estirpe más antigua  
de una **luna escorpión**  
y el origen del canto  
troquelado en dolor.

Te devuelvo  
los valles ubérrimos,  
el vellón y las uvas;  
y en montañas de sal  
inclinadas honduras.

**Espadas** de nostalgia  
afiladas sin culpa  
y asombro de **delfines**  
**en mar de quemaduras.**

Te devuelvo  
en **cristales de sueños**  
mis nupcias con la risa;  
y en vértigo de abismo  
mis garzas más **heridas**.  
Y si pudiera aún,  
intacta tu caricia  
y tu país **dorado**  
de un mapa de mentiras.

## QUIEBRO Y RE-QUIEBRO

Con un **cuchillo** de gritos  
**corto** vellones de espuma.  
**Amarga** llegué hasta el **río**  
desde el jardín de la **luna**.

El **agua** mi cara blanca  
me cambia por dalias duras.  
Mil escamas **fulgurantes**  
**trozan mi luz** taciturna.

Un racimo de **pirañas**  
**me devora** la cintura.  
Galopan la medianoche  
desnudos potros de hulla.

Por el **río** y por el mar,  
a la orilla de la **luna**  
con un árbol de sollozos  
**quiebro** gritos de locura.

Quiebro lámpara y telar,  
**quiebro zumos** de aceituna,  
quiebro requiebros y besos,  
**quiebro cristales** de espuma.

Quiebro tu nombre al cantar,  
quiebro mis dichas de a una.  
Quiebro tiempos de soñar,  
quiebro vergeles de **luna**.

## EL DÍA APOCALÍPTICO

Una vez establecido el origen del **hambre**  
se supo que los **lobos** mataron el trigo  
y la tierra fue presa de **gusanos**  
por haberse muerto el dios de los pájaros.

Entonces emigraron familias de **luciérnagas**.  
Los ciervos inclinaron su alta cornamenta  
y los altos árboles abrumados ante la apostasía  
derramaron su savia en los **espinos**.

Toda la región vino a ser de arena.  
No se salvó **luna** ni ala ni antena  
ni **reptil** ni hierba.

El último ángel plegó sus alas  
y fue más polvo sobre la tierra.

## EXTRANJERA

Yo iba extranjera en mi tierra,  
mitad paloma y juglar.  
Partida con nombre **amargo**,  
ausente de tierra y mar.  
**Abismo tenso en los ojos.**  
Abismo en el delantal.  
Reino de **luna** mi viña;  
reino de **luz**, sin desear.  
Toda flor me sonreía.  
Yo no quería cortar,  
porque era mi mano negra  
como era negro mi **pan**.

Los **ojos** me perseguían  
los sueños del más allá  
y mi perfil se endulzaba  
impávido en el andar.  
Nada turbaba mi **herida**  
y mi **herida** a nadie más  
que a mí misma **devoraba**  
con un **filo de metal**.  
Iba sin silbos ni bulto  
asida a serenidad,  
hermana fiel de la oliva  
en el huerto del pensar.

Así crucé tu guarida,  
desprevenida y cordial.  
**Mi seno se hizo de almendra**  
**bajo mi pecho de sal.**  
Volví del dintel oscuro  
junto a tu nombre a soñar  
y se llenaron de liras  
mis manos en soledad.

¡Qué negra entraña tenías  
**lobo** con piel de faisán!  
En tus **fauces** palpitantes  
rendí mi **luz** de torcaz.

Dos ejemplos de **Acentos en verso libre** (1990):

**RUBINSTEIN**

Gato sabio  
conoce los corazones.

Ha visto  
—desinflarse muchas **lunas**  
mientras hurga en el secreto  
más profundo del lenguaje.

**Leo** absoluto  
es en sí mismo  
su propia causa manifiesta.

Una ala de jilguero  
y otra de **águila**  
le ocultan el halo de caudillo.

La mano de una pieza.  
Cordial  
e **inamovible** la palabra.

¡Cuidado!  
No pasarle la mano a contrapelo.

## ALGUNA VEZ YA NO ESTARÉ

**Luna** sobre el mar.  
Música en la piel.  
Siento que me voy.  
Camino en la **luz** fugaz  
como sombra que se va por el mar.

Ya no quiero andar  
voz en soledad  
cantando tu amor  
dicha y cruz en **luz** de sal.  
Quiero andar, sólo en la paz del soñar.

Alguna vez  
mi amor,  
—tú—  
ya no estaré.  
Y seré flor  
deshojada  
en la **luz**.

Verde **luna** y mar.  
Noche de inquietud.  
Toda mi ansiedad  
palpita en la inmensa voz  
del cantar profundo del ancho azul.

Yo quiero dejar  
**luz para alumbrar**  
sueños en mi cruz,  
y mi sombra cantará  
suspendida en el aire azul del mar.

Tres ejemplos de **Tu nombre, estrella antigua:**

### **EN LA NOCHE, NOCHE SOLA**

Un ser azul y estrellado  
gira en **luna de azafrán.**  
Van las rosas desmayadas  
a rezar sobre la mar.

Pájaros ciegos deliran  
bajo el alto palmeral.  
En la noche, noche sola,  
tú dormido, ¿quién vendrá?

Los **diamantes** de la gracia  
de perfil madrugarán  
el remero del silencio  
en la **luz de Aldebarán.**

Van cortando el horizonte  
con la música del mar  
las furias del noroeste  
con los lirios del cantar.

Va la voz en alarido  
sin plegaria y sin callar  
con tu nombre como escudo  
como llanto y talismán.

Navegando entre volcanes  
mi velero **sideral.**  
En la noche, noche sola,  
sin presencia, ¿quién vendrá?

## Tu voz

Un duende escribe en el **agua**  
un ensalmo sin palabras  
y el aire tacto de lirios  
quiebra un silbo entre tus alas.

**Amapola de la luna**  
canta plata de campanas,  
rimada en tallos de **luz**  
pasa tu voz inclinada.

Tu voz de tierra y palomas,  
callada lengua del alba.  
Tu voz sellada en silencios  
y en armonías, robada.

Mi pie descalzo y **herido**  
**en la piedra** te llamaba  
cuando se **quemó** tu voz  
que la sombra trastornaba.

Un duende escribe en el **agua**  
y un milagro de campanas  
va deshaciendo tu voz  
por mi alma desolada.

**Amapola de la luna**  
canta tierna de nostalgia.  
Tu voz en filos de **luz**  
**quiebra el azogue del agua.**

## UN ÁNGEL TODO DE LUTO

Un ángel todo de luto  
camina asido a un clavel.  
En la ventana silencio  
y en silencio atardecer.

Un ángel traza en lo oscuro  
como un signo a suspender,  
sobre glicinas azules  
hay **mariposas de hiel**.

Sombra de **estrellas** cautiva  
retenida entre tu piel.  
**Amurallada** tu alma  
te duele el canto y la fe.

Un ángel canta en la noche  
cantigas en redondel,  
alrededor del silencio  
la **brisa** quiebra tu tez.

Un ángel pasa el mensaje  
indescifrable sin ver  
que en la **luna** el **viento** oeste  
está en completa mudez.

¡Pavor de los caminantes!  
La sombra violó el clavel  
que en el arco de tu **sangre**  
te daba esencia y sostén.

Un ángel dice tu nombre  
—yo no quiero oír ni ver—  
La voz antigua del ángel  
te viste la desnudez.

Dos ejemplos de **Plenitud nocturna**:

### **PLENITUD NOCTURNA**

Juega la noche a sentir  
mi dulzura y mi tormento.  
—La noche— le digo —mi hermana,  
no me robes el desvelo.  
La noche se ríe y juega.  
Tras la **luna** y en secreto  
se esconde con diez **luceros**  
y finge que atrapa al sueño.  
—No juegues, noche, no cantes.  
¡Duelo y muerte sobre el cielo!,  
que ya viene un cazador  
con un lazo de silencio.  
La noche gira en redondo,  
cubre su faz con su velo.  
Enfrente de un mar-espejo  
**contempla** mi rostro eterno.

## ROMANCE POR UNA PENA

Camino en la noche honda.  
¡Qué noche de **luna** llena!  
La clara **luz de esta luna**  
**alumbra** mi sombra intensa  
y descubre como un eco  
otra **luz** que parpadea.  
El aire azul de la noche  
esta copla me despierta:

“Tengo una pena de plata  
que **brilla** como moneda  
bruñida de cobre antiguo  
colgada sobre la espera.  
Qué pena amarga es la pena  
que en este aire me llega.  
Viene sola y suspirando  
desde el fondo de mis venas”.

Canta por la noche honda  
la oscura ronda del tiempo.  
Dedos de otoño marchitos  
me van sellando **luceros**.  
Por el follaje del ceibo  
musita rezos el **viento**.

La noche callada y quieta.  
¡Presencias siento en el **viento**!

Mi pena es disco de **luna**  
colgado en cielo secreto.  
La **luna** es disco de plata  
que llora con mis acentos,  
**brillando** en la antigua espera,  
la pena que a nadieuento.

## Cuatro ejemplos de **Magia lunar**:

### **MAGIA LUNAR**

Alguien –tras de la **luna**–  
está fijo y esperando  
en la noche silente  
mi corazón de nardo.

Con guiños seductores  
un **ojo** va en lo alto,  
agitando en secreto  
crespones de alabastro.

Adentro de mi **sangre**  
–acero, filo y grito–  
está fijo y en silencio  
aguardando mi llanto.

Alguien en esa noche  
medirá, fijo y exacto,  
con un voz de plata  
la **luz**, el tiempo y el canto.

## ROMANCE DE LA LUNA Y EL RÍO

Besaba la **luna** el **río**  
con su beso de metal.  
Altos ceibos de la orilla  
palpitaban su ansiedad.

El **agua** le susurraba  
con su canto de cristal:  
“Por donde yo voy andando  
ya no volveré a pasar”.

La **luna**, novia del río,  
agoniza en el juncal  
y los juncos le murmuran  
oraciones de pesar.

En las flautas de la **brisa**  
se oye en la noche **lunar**  
cadencias indefinidas  
en profunda soledad.

Llora la **luna quebrada**  
**aferrada al pedregal**.  
Corre el **río y va cantando**  
**a la muerte de la mar**.

Tristes ecos despertaban  
la voz del cañaveral.  
Cinco grillos desvelados  
pulsan la nota final.

## LUNA NIÑA

En una barca nocturna  
pesca perlas **luna** niña.  
**Luna** niña tierna quiere  
que los delfines la sigan.  
Al filo de medianoche  
cantando va esta cantiga:  
“¡Quién me viniera a buscar  
vestido de alba y sonrisa!”

Tiene puesta una guirnalda  
con **estrellas** dividida  
y entre su enagua bordada  
asoma su vientre encinta.  
–**Luna** niña, ¿quién te ha dado  
la amapola de la vida?  
–Es el secreto que guardo  
en creciente, florecida.

–**Luna** niña cuando vengan  
los delfines a buscarte,  
¿Quién les dirá que te has ido  
tan **herida y tan radiante**?  
–Que la noche lo insinúe  
con su silencio inquietante,  
que lo pregone la mar  
con mil sirenas errantes,  
que **luz nocturna lo alumbre**  
con fantasmas vigilantes,  
que el **viento** del sudoeste  
lo grite de parte a parte:  
que la **luna** por el sur  
va camino de ser madre,  
cruzando la mar océano  
hacia la noche de nadie.

## LUNA GITANA

Yo conocí una noche  
en que la **luna** soñaba,  
gitana blanca de pena  
con aretes de manzana.  
Alcázar blanco y silente,  
patio con rejas que calla,  
portón de roto cerrojo,  
fuente de mármol que canta.

Por qué misterio no sé,  
alguien tañía en el **agua**  
como un suspiro de azahares  
desde una verde guitarra.  
Cita de la medianoche  
de la **luna** y quien la amaba.  
Salta el doble pez del ojo,  
la **luna** grita y escapa.

Por qué misterios no sé,  
**la luna se hundió en el agua**  
y en el **agua** un mozo moro  
abrió a la **luna** en escamas.  
A milenios de esa noche  
una absorta **luna** helada,  
riela el alma de la **fuente**  
solitaria sobre el **agua**.

De 50 romances dedicados:

### JUGLAR DEL MAR

Te ronda verde la **luna**  
-tatuada rosa esmeralda-  
en la claridad nocturna  
que traspasa pura el **agua**.  
El **ojo inmóvil del pez**  
te acecha en filos de plata  
mientras sueña en los corales  
un espectro de **murallas**.

Juglar de mar y del **viento**,  
muerden tu ritmo, campanas  
de memorias verdiazules  
y antiquísimas fragancias.  
Tu bosque tiembla al espejo  
enrarecido del **agua**  
y vas pausado en la **luz**  
que en instantes sobresalta.

Murmurando en espiral  
la azul corriente te enlaza  
y te enamoras de abismo  
entre un sonido de alas.  
Tu voz matiza el acento  
misterioso donde grabas  
ondulante en los arpegios  
fascinante en **luz** distancia.

Juglar del mar y del ritmo,  
pastor en reinos fantasmas,  
vas cazador de armonías  
en dinastías de nácar.

**Luz** enredada en estelas  
**agua** afinada en tu alma.  
En los abismos del ser  
abismo y **luz** en tu arpa.

[1980]

## SACERDOTISA DE EROS

Sacerdotisa de Eros  
velada de enigma y sal.  
El cabello resguardado  
por la **luz** desde el altar.  
Dice oraciones secretas  
en los abismos del mar.  
Como **luz** de ensueño fijo  
**peces de vidrio lunar.**

Dice altas letanías  
en cantiga **sideral**  
**luz** de instinto primitivo  
en el **cósmico radiar.**  
Dice los ecos del **viento**  
en el eco original  
y desgrana mil arpegios  
desde la flauta de Pan.

Maga de **sal y de espejos**  
se esconde en **savia** vital  
y aparece entre los **ojos**  
de orquídeas en talismán.  
raro tacto sobrehumano,  
sacerdotisa ancestral.  
Con el rastro de los **cirios**  
canta el eco en mi cantar.

## SEGUNDA PARTE

I  
**FUEGO**

## AVE FÉNIX

Tengo miedo de ti, Ave Fénix,  
¡luciérnaga gigante!  
Tengo miedo de que un día  
ebria de **luz**,  
te remontes con mi alma.

Miedo que tus dedos  
deshagan mi nudo de ternuras  
y liberada de toda atadura  
me pierda en el extremo ultraterreno  
de tu vasta pradera de centauro.

Tengo miedo de que un día,  
liberada por siempre del calvario,  
reencarnada en un ave victoriosa,  
salga de mis dulces cosas  
en tus alas fantásticas.

Miedo que mi trono augusto destruya,  
el paso de las hordas visionarias  
de tu divino ejército de bárbaros.  
Miedo que mis dulces cadenas  
rompan el yunque que en tu **fragua**  
golpea cantando alucinado.

Miedo que el tierno barrote de mi jaula  
sea **devorado por el pico codicioso**  
**de tu hambre de águila.**

Tengo miedo de ti, ¡Ave Fénix!  
¡Luciérnaga gigante!

[1962]

De **Duende mío** (1946-66)

## **PORQUE**

Porque la vida a veces, nos trunca los caminos... y andando en sendas de **miel**, nos transtorna el derrotero.

O quizá... no sabemos cuando ni por qué... hay golpes (lo dijo Vallejo) donde se junta el odio de otros ojos –ajenos que la envidia enciende – o tal vez somos nosotros... que no sabemos colocar la frente hacia la dicha.

Pero hay veces... golpes filosos, **centellantes**, que nos hunden, nos desmayan y nos vencen.

Y ya jamás el hombre, la mujer, nosotros, volvemos a habitar en la inocencia y la alegría. Y así venimos caminando insomnes. Con **amargo sabor** de cosa ida. Con sabor y gusto de lágrima candente o sequedad **de siglos en salitral de fuego que consume y muerde**.

Y así se escribe como se llora o se maldice. Así se escribe “sueños” como si se pudiera volver a soñar. Así el dolor, que nos entró en lo hondo del hueso sin remedio, quiere escaparse –ingenuo– hacia la comprensión del otro.

Y así venimos... andando.

En sueños y entre penas.

De **Con ojos de fantasma** (1972)

## POEMA 2

Sentimos  
palpitamos  
deseamos

la **serpiente azul**  
se nos enrosca  
—simuladora—  
con forma de ángel  
en el pecho  
como talismán de **fuego**

abre su camino de **luz**  
en la sombra del sexo  
y **explende**  
lujuriosa y cándida  
transformada en idea  
pasión  
**llamarada**  
abismo  
sufrimiento.

Arrebatados en **luz** sin tiempo  
eternamente trenzados  
en soledad de dos  
sobre el abismo  
nos **devoramos**.

## ABRAN TODAS LAS PUERTAS

Abran todas las puertas,  
aquí la vida **quema**.  
¡Qué gran borrachera de balas  
que me haría...?  
¿Y ahora qué? Ya  
me he dado contra todas las puertas.  
¿Voy vuelvo o estoy muerta?  
**Miro la flor** –¿o era **culebra**?–  
**miro la flor que quiso cortar** mi mano  
que maldijo el ángel.

La **miro y huelo a podredumbre**.  
Sí, me tocó. Estoy llena de **gangrena**.  
Llena de **fuego que me quema**  
pecho adentro.  
Allí donde se suele ubicar el corazón.  
Donde una dice –¡amo!–  
Donde una dice –duele–.

**Miro** y remiro.  
Me miro y miro a todas partes  
y pregunto.  
Y así como Vallejo  
me siento a pensar  
en “golpes como el odio de Dios...”.

De **Silla en la tierra** (Grupo de los 9. 1987)

## DESOLACIÓN

Los horizontes del gran conocimiento  
son inútiles  
cuando el llanto inunda  
la esperanza desprevenida.

Cierren todos los libros  
y **quemen los ojos** de los inteligentes.  
Sepulten los profesores  
de horario fijo  
y traigan  
un solo sabio  
que me devuelva el sonido de los **manantiales**!

## GLORIA

Serena y alerta  
Venus en Libra la afraganta.

Sirena en mares de su alma  
**ilumina de relámpagos**  
su amistad con lo absoluto.

Se palpa y se ama  
se contorna y se limita  
con su pluma que abarca  
infinitos átomos de **luz**.

Se acicala  
en el azogue de su imanencia  
y se rescata  
—generosa y ególatra—  
en su ancestro y descendencia.

Es impalpable.  
Y tan de **cristal**  
esta mujer de **agua**.

## ROSAESPINA

Hermana de esta **luz**  
en que hace siglos vivo,  
conoces este andar  
—enigma y flor, gloria y destino—  
de destierro antiguo.

Palpita en tu piel  
ese **ardor de mariposa** inquieta  
que a mí me acosa.  
Y tu inexorable destino de mareas  
es el mismo que me lleva  
de la claridad intacta  
a la tristeza honda.

Eres propietaria como yo  
de la **luz**  
el miedo y la esperanza  
el **ardor** sin límite  
que detiene la sombra de un suspiro.  
Conoces la vaga melodía  
del sueño adherido a la nostalgia  
y el acento de **luz** ultramarina  
que se hace vértigo de sal  
en la palabra.

Sabes que el ángel está allí  
—yo también siento el sutil abecedario  
balanceando nuestros nombres—  
y te remontas multiplicada por sus alas  
en el asombro y la agonía de tu alma.

Tú como yo  
naces y mueres palpitando milagros  
enamorada  
de los ritmos del silencio

mientras un coro de voces antiguas desveladas  
contradice la realidad tangible  
en la verdad absoluta.

Hermana de esta **luz**  
pon tu mano de amapola y de campana  
sobre mi mano de **espina y llamarada**.  
Y en las dimensiones imposibles  
de una rosa azul  
salgamos a caminar por la esperanza.

[1974]

## LA SANGRE

Ya no andaré  
serpenteando entre tus cauces.

**Río de plata candente**  
y rueda afiebrada y sonora,  
no seré más en ti  
y estarás sola.

Mis pulsaciones se vaciarán todas  
en un solo soplo  
y enmudecerán  
mis gorjeadores ruiseñores.

Ya no andaré  
y estarás sola.  
Ninguna de mis **gotas nutrirá**  
**tu desolada luz.**

Yacerás en la sombra  
cuando mi aliento rojo  
**tragado** por la tierra  
se funda en amapolas.

Me sacaré.  
¿Adónde irás sin mis **líquidos** caminos?  
No me sombrearás de azules **radiaciones**  
ni sentiré tu remo de **oro**  
electrizando mi corriente.

Peregrina que un día llegaste a mis riberas  
y me despertaste del sueño del no ser,  
¿adónde llevarás tu barca inalterable?  
¿Adónde remarás? ¿En qué vergel?  
¿En qué corriente mitigarás  
tu **sed de sueños**,  
tu **sed** de ser?

Yo que vanidosa desafío  
las **cascadas de las venas**  
y cruzo desafiante el laberinto del cerebro,  
que voy de salto en salto junto al **sexo**,  
que callo mansamente entre el ensueño,  
yo me sacaré en un día que lamento.

Mientras tú  
peregrina del desierto,  
desterrada errante de lo eterno,  
reina del martirio  
desechada del cielo y del **infierno**,  
tú,  
en soledad y misterio  
permanecerás.

## MENTIRAS

Me miento  
 fingiendo que te atrapo.  
 Aprieto mi congoja  
 cual tu frente que amo.  
 Lleno de **agua** mentirosa  
 el hueco de mi mano.

Cruza mi **sed**  
**en fiebre arde mi boca.**  
Es **agua** de espejismo,  
me he mentido.  
Sobre la memoria  
del amor desvanecido  
finjo tu **luz**  
y camino mentirosa.

De **Espejos** (1991)

## ESA LUZ

**Herida** entre sombra y llanto  
vengo siguiendo una **luz**  
**que me alumbra y que me quema**  
**con su inmensa llama azul.**

Con sus alas en suspenso  
me hace girar y girar  
alrededor de presagios  
calle larga angustia y sal.

Me surge esta **luz de adentro**  
**desde tiempo inmemorial.**  
Creciendo fue con mis huesos  
pero nació hace más.

En ciclos de tiempo antiguo  
cuando fui la que no encuentro  
ni en mi tierra de esperanza  
ni en mi selva de recuerdos.

## UNA LLAMA

Raudo corre el **viento**.  
Por sus alas inclinadas  
y fugaces  
trepo  
en roja espiral  
de **ardor** y tiempo.

Hay una **llama** trémula.  
Asciende al infinito  
sin barreras  
y en lenguas temblorosas  
me consume entera.  
**Luminoso** tacto que despliega  
en los profundos misterios  
del ser  
me **incendia**.

**Viento** fatigado  
lengua de la **llama**  
en el abismo.  
Ya sin **luz**  
me aferro  
a los tallos  
frágiles  
del llanto.

## ASCENSIÓN

Centinela azul es la memoria  
que **enciende**  
cada noche  
**hogueras** temblorosas.

**Pupila de un fuego**  
que me nombra  
soy íntegramente yo  
y en espirales  
despliego hacia mi ayer arcano  
un vuelo profundo  
que me invoca.

Me rapto del sentir  
apacible de las cosas  
para subir a la vorágine  
del **águila** futura  
**esplendorosa**.

Desbocada de **luz**  
y trepadora  
enfilo hacia el abismo  
de un imposible dios  
que me **devora**.

## PAVOR

Otoño **dorado** inclina  
su abanico tornasol.

El **viento** canta y ahoga  
el espectro del color.

Gris y plomo del silencio  
son **rotos** en derredor.

Largo **cuchillo descarga**  
**relámpago** y vibración.

El latido en pulso asusta,  
 fiebre y miedo y depresión.  
Otoño es sombra y nostalgia.  
Lluvia recia, hondo pavor.

## CONMOCIÓN

Se han conmovido  
los frágiles cimientos de mi día.  
Tu voz, **candela** y canto,  
duerme a la sombra de tu sombra  
como un laúd sellado.

¡Dura **muerte** fija!

Mi amor la presentía.  
La supe entre el **fulgor**  
de la visión de lirios amatistas  
cuando la hilandera de la **luz**  
aún tejía  
corolas de gozo y maravilla.

La hueste maligna presentía  
de fantasmas apoyados en el llanto.  
La supe entre el **cristal** de tu sonrisa  
y en la aurora detenida  
en la hostia augural de los ensueños.

Nos rondaba fatal y apocalíptica.  
Puntual y eficiente con su beso blanco.  
**Amarga** como bálsamo de hiel  
o como lima.

Desde el amor sublimado en ala fija  
la supe  
ángel desatando el memorial del llanto.

## GABRIELA

Te encuentro en el gozo y la agonía  
donde vuelan tremolantes  
el ángel del dolor  
y el que da la poesía.  
**Tallada en la roca viva de tu muerte**  
—librada—  
donde el silencio pone **miel**  
**en tu maizal resplandeciente.**

Palmera de huertos interiores  
—descalza—  
trenzas tu trenza de sacramentos.  
Miras.  
**Rosa sombría hecha luz y oración.**  
Paloma  
oigo el silbo zurita de tu garganta  
de cordillera.  
Polvo santo de montaña  
de tu casa  
de tu patria.  
Laurel y palma tu vida,  
tu estatura, **fuego y agua.**

Nocturna voz del alto sur  
te yergues en blancura inmaculada.

**Sangre** tuya ausente  
fecunda  
las viñas y las vicuñas.  
Santificas la sal  
besas castamente el **pan**  
y acaricias el maíz  
con mano de ráfaga.

Hueso de silencio que canta eternidad.  
Memoria fiel de nosotros.  
Te acompaña, fiel y alta  
la gloria  
y tú, descalza  
humildísima.

Porque venías de esa tierra  
—tierra en **llamaradas**  
de mágicas,  
de mujeres enhiestas como araucarias—  
“donde no se perdía”.

Carne de **piedra** de América nuestra  
madre de ámbar rasgada de amor.  
Puerta india, pirámide del sol.  
Toda tú nuestra hermana  
lentamente llegas  
pausada.

Con ese modo tuyo de misterio  
callada, dulcemente sombría  
—**luminosa**—  
entre nosotros  
estás.

[1990]

De **Tierra América** (1992)

## ABRASAMIENTO

**Abrasada en esta llama**  
de bruma y realidades  
pienso  
a veces  
en días suspendidos  
de afanes que me invento  
cómo era  
en el tiempo inigualado  
de esperas y de ensueño.

Ya no me busco el rostro  
que entonces trascendía  
el infinito aliento  
no encuentro en mi mano  
el rastro prodigioso  
de la caricia intensa  
no espero en el aire  
la onda **luminosa**  
del amoroso acento.

Hoy sé que es imposible  
volver a las memorias.  
Recojo entre cenizas  
callada y dulcemente  
el alma de ese entonces  
  
y dejo una sonrisa  
—tristísima—  
como una rosa mustia  
sobre tu soledad.

De **Ausencia empieza con A** (1998-99)

## A PUERTAS ABIERTAS

A puertas abiertas  
clausurada de ensueño  
rindo mi tristeza en mar de sortilegio.  
Navego hacia la nada  
—futuro incierto, esperanza vana—  
velamen de los sueños  
aún ondeando entre los **vientos**  
me lleva ultramarina y alta.

A puertas abiertas  
—nadie me encierra, nadie me llama—  
me hostigo de silencio  
en silencio y **flama**.  
Extraño **viento** que me apresa  
me lleva  
entre serenidad y distancia.

A puertas abiertas  
me llamo solitaria  
me abismo ensimismada.

## AMABA

Amaba intensamente  
amaba.  
Tiempo de codicia y ansia  
tiempo vibrante  
hacia rutas ignoradas.  
Tiempo sostenido  
—presencia y porvenir—  
vana esperanza.

Amaba  
apasionadamente tu presencia.  
Ceñía la cintura de aquel tiempo  
con **lirio y fuego**  
arrobamiento y lágrima.  
Todo el cielo descansaba  
en mi mano tímida  
en mi asombrada dicha  
en la **luz** del iris...  
en la anchurosa prisa  
de mi océano de ansias.

Ya no lágrimas  
no asombro  
ni fragancia.  
La risa huída  
vacía la mirada.

Amaba.  
Y ya en presente  
—tiempo absurdo—  
vivo serenamente  
vida prestada.

## AYER

Ayer era la vida.  
Agónica y porfiada  
**llamaba**  
con su grito de victoria  
su estandarte  
recamado de destino  
su campana  
sonora de palabras  
impía de reclamos  
caprichosa de abundancia.

Ayer era la dicha.  
Soñada y necesaria  
formaba  
con sus brazos invisibles  
una aureola  
revestida de esperanza  
una coraza  
con sigilos oportunos  
atrevida y seductora.

Ayer era aquel tiempo  
anegado por la ausencia  
**llamarada**

protectora del delirio  
**llama rota**  
ya quebrada  
apagada entre nostalgias.

## RECONOZCO

Reconozco mi antigua vestimenta  
de lirios

y **luz relampagueante**.

Yo sé que vengo  
de un distante país  
crecido en sortilegio  
y abierto entre mi **sangre**  
como un **surtidor**  
como una llave  
como una **tea**  
como un existir constante.

Reconozco la fisonomía  
de mi antiguo existir,  
sé que fui antes.  
Era mi corazón de nardo  
distinto a las flores de la Tierra  
estas manos de hueso y piel  
no eran  
y eran de **luz** y de alabastro.

Y el mirar  
no estaba preso  
en la órbita precisa  
sino fragante,  
perfume en transparencia  
rondando entre los **riscos**  
de aquella tierra  
sin nombre y sin edades.

## ESTE SUEÑO

Este sueño millonésimo que sueño,  
al que llamo despertar... y voy muriendo,

al que nombra como vida el entendido  
que no entiende de lo muerto y lo vivido,

este sueño millonésimo que pierdo  
a medida que lo vivo y lo acreciento,

que **ardorosa** su corola acrisolada,  
como **flor de fuego** entre cenizas canta,

esa muerte de los sueños que despierto  
va juntando en un medido espacio-tiempo

para decir que existí, enamorada  
de este **vino que bebí en vid amarga**.

Para hacer posible la visión que fui  
de otro espejismo de existencia en que creí.

Este sueño, que no sé si único, o  
señalado en multiplicidad y círculo,

que desborda de mi copa **zumo ácido**  
si lo pienso **fruto** prometido y claro,  
que desde la **sangre** y el nervio da a la mente  
**luz** nueva y antigua de un ser clarividente,

¡cómo duele trascendido vida adentro!,  
¡cómo grita vida afuera en los recuerdos!

## OCHO POEMAS DE ODIO

### HOMBRE I

Vuelta ceniza al **fuego** de tu tacto  
espiga reseca en la sombra de tu aliento  
vuelta de **piedra**  
vuelta de **infierno**  
me persigue ya no dulce  
—perdida entre querellas— tu caricia.  
Y hondo deseo me sube entre **centellas**  
de otra que concibo intacta  
caricia etérea.

Voy **desgarrada** por la antigua ausencia  
con que hirió tu egoísmo mi constancia  
y **herida a cuchillo candente** y a tenaza  
voy cantando mi agonía  
por un otro hombre de acero.

—Hombre de **mieles**  
que me daña y canta—

Yo no sé si Dios ha muerto.  
Por aquí  
hace mucho que no pasa.

## HOMBRE II

Vuelta de **piedra** para ahogar mi grito  
mi voz **hiere** tu violento paso.  
Con silencio terrible  
te llamo entre mi llanto  
y en terrible silencio me contesta  
tu espíritu temblando.

Me sube tu caricia en cielo extraño  
asistida de un ensueño sin **hoguera**  
y me retuerce la **serpiente** aquella  
de otra caricia  
que perdí sin llanto.

Voy **desgarrada** en dualidad eterna  
doble simiente de **manzana y piedra**.  
Voy ascediendo los límites del canto  
con mi doble fantasma de mujer a cuestas.

Yo no sé si Dios ha muerto.  
Por aquí  
hace mucho que no pasa.

## ESPECTRO DE LUZ

La noche **quema diamantes**  
entre sirenas dormidas,  
hay juncales marineros  
anclados en **agua antigua**.  
El espectro de la **luz**  
a lo lejos se **alucina**.

La noche fulge secretos  
junto a palabras escritas,  
hay huellas entrelazadas  
en las alas de la **brisa**.  
El espectro de la **luz**  
cuando danza se santigua.

La noche sabe los tiempos  
de la sombra de la risa,  
hay mil dioses vagabundos  
entre racimos de lilas.  
El espectro de la **luz**  
se pierde mientras delira.

Finjo tu beso que duele  
apago noche **encendida**,  
el espectro de la **luz**  
al morir tu nombre grita.  
Tu nombre, mi sombra y tú,  
una sola **luz** maldita.

De **Tu nombre, estrella antigua**

## TODOS SABEN

Todos saben que agonizo  
mas ninguno conoció mis lágrimas.  
Alta y sola la mujer de **fuego**  
se amparó en su tierra trágica.

Partió en la lira la voz de la gacela  
y se creció como una torre olímpica.  
Ninguno ha visto entre su gesto regio  
la escalofriante **llaga** sísmica.

Todos saben que estás en cercanía  
profetizando la catástrofe.  
A la distancia de un grito  
por sobre los árboles.

En el espacio tan corto que divide  
la armonía alada de algún pájaro.  
Donde sueñan las almas apacibles  
en letargo verde y diáfano.

Crecerán las ramas hasta unirse  
reviviendo la leyenda áurea.  
Dos aves juntas violarán un pacto  
y caerán juntas tu lágrima y mi lágrima.

De boca en boca se dirán asombro  
de torre en torre volará el escándalo.  
Y todo será como fue siempre:  
delicia, comunión, **relámpago**.

## LA LUZ EN EL POLVO

### II

Llega la **luz** destilada,  
de dónde llega no sé  
gira y **brilla** vigilante,  
**deslumbra** y no se la ve.  
Abre mi pulso a la **brisa**,  
**quema** su silbo mi piel,  
me toma exacta mortaja,  
me resucita en laurel.  
Su origen de ojo sapiente  
traduce plena de fe.  
Inefable y fugitiva  
gira en dar y poseer.  
¿Es de mis venas la **luz**  
que de mis huesos no es?  
La siento rondar connigo  
y connigo enmudecer.  
Sobre el trino, estremecida,  
es música, ritmo... y el ser  
la sostiene sobre esferas  
que no cesan de crecer.

V

Y ceñida la armoniosa  
con cinturas de laúd  
**esplende** fiel de alabastro  
más innúmera que Ruth.  
Su palabra intraducible  
niega ciprés y ataúd.  
Siembra en el polvo asombrado  
su antigua mano garzul.  
Despliega nardos y espiras  
en **relámpago y trasluz**.  
Mundos que el polvo no ha visto  
ella alcanza en plenitud.  
Ego en silbo y transparencia,  
tacto mínimo del tú...  
como arcángel imposible  
como **lámpara** y augur.  
Sabe a delirio y **centella**  
a girasol y algazul...  
tiene un gusto misterioso  
**el manantial de la luz.**

## LA COLORIDA ROSA

Palpita un dios en la rosa  
que la desata en el ser.  
Vive misterios de un día  
**muere y renace al arder.**

Verde el acento del aire  
va en su corola de **luz**  
y en armonía secreta  
revela su plenitud.

Si blanca, flor de pureza,  
serafín, en la niñez.  
Rosada ciñe perfiles  
cuando el amor y la fe.

Milagro fiel de la rosa  
en **manantiales de luz.**  
**Áurea** le canta a la vida  
y hasta en la **espina es azul.**

Roja de **fuego nos quema**  
tatuada bajo la piel  
y ya es memoria **amarilla**  
entre silencio y desdén.

Alma de algún ser celeste  
yaciendo en la tersa cruz,  
habla en su lengua de seda  
calla su nombre al **trasluz.**

Es la rosa nuestra vida  
que se deshoja al crecer.  
**Agua que canta en la rosa**  
**se vierte amarga en la sed.**

## Soy

Soy el árbol, la **piedra y el fuego**  
en misterios de luz zodiacal.  
Me disuelvo en la gota de llanto  
y me crezco intangible en el dar.

Vivo el **cosmos** en yo microcosmos,  
onda **azul de la luz** inmortal.  
Voy **reflejo espejante** del mito  
contenida en la vida ancestral.

Soy sin ser un destino de lirios  
que son sombras apenas verdad;  
soy la **estrella** lejana que nombra  
en asombros la hormiga y el mar.

Voy fraterna y secreta en los ritos  
en alquimia sin nombre ni edad;  
ritmo y música, idea de un sueño  
como arpegio de la inmensidad.

Mientras canta en mi **agua** del día  
lo finito en mi paso y mi **pan**,  
se concierta en mi esencia profunda  
un **arcángel clavel y metal**.

Voy desnuda sin voz de sirenas  
voy **ardiente de níquel y sal**.  
Soy mil rostros de genes y dioses  
manifestos en tiempo vital.

**Trigo y trino que cantan la muerte**,  
carne andante transida de andar.  
Soy el árbol, la **piedra y el fuego**  
enraizada en el ser primordial.

De **Magia y plenitud de la luz**

II  
**CUERPOS CELESTES**

## MÚSICA

Llevo puesto un sudario de notas  
que me cantan la carne dormida.  
Tres veces **he muerto en el cáliz de oro**,  
y una vez para siempre ascendida.

Tengo idea de aquel clavicordio  
donde fuera una nota **encendida**,  
que a los giros de un aura enlazada  
desandaba el azul, desprendida.

Tengo idea de acentos extraños  
floreciendo en la Toda Armonía,  
donde alados **brillaban los soles**  
y en arpegios de La me crecía.

¡Ah, penoso el recuerdo lejano  
que me llega incompleto a esta vida,  
entre **sueños de muerte** transidos  
y tanteos de sombra esparcida!

Mente terca, memoria turbada,  
alma errante, visión suspendida,  
despertad y **decidme qué era**  
**al principio del tiempo mi vida.**

De **Revelación** (1999)

## CUANDO SE MUERE UNA ROSA

Cuando se **muere una rosa**  
la sombra baja al rosal.  
Y cuando el amor se muere  
el alma va en soledad.

Cuando el trigo no florece  
**amargo gozo es el pan.**  
**Luceros** que planté un día  
no quisieron semillar.

El árbol de las angustias  
da **frutos** de soledad.  
Almendros de oscura **savia**  
**se están bebiendo** mi paz.

Voy trastornada de ausencia  
andando sin avanzar  
como lámpara que diera  
tinieblas por claridad.

Flor ungida entre la sombra  
amanecida en zarzal  
con un **lucero** escondido  
y un azul sin madurar.

De **Iluminada ausencia** (1970-72)

## A VECES ESCRIBO

Porque siempre te sueño  
hay veces en que escribo  
lleno de garabatos  
la soledad y el tedio.

Trazo finas líneas  
memorias y misterios  
colección de tristezas  
hilachas de ensueño.

No tengo ni un **lucero**  
y llevo todo el cielo  
vibrante **iluminando**  
**la sal** de mi desierto.

No tengo ni una rosa  
y fragante florezco  
ramos de suma gracia  
aromas donde espero.

Porque siempre te sueño  
a veces cuando escribo  
perfumo con el lápiz  
el pétalo de un lirio.

De **Iluminada ausencia**

## MUERE EL DÍA

Muere el día en las fragancias  
donde agonizan mis alas.

Por el tamiz de las horas  
pasa el tiempo inexorable.  
En rosáceos horizontes  
la **luz** juega a evaporarse.

Hay un silencio palpable  
sobre el aire suspendido  
calla el ave en algún árbol  
y en un hueco canta un grillo.

El **sol** se reparte en lilas  
se desliza por mi calma  
en tornasoles de **sed**  
de otras intensas distancias.

Muere el día y en silencio  
yo me **muero**. **Muero** y callo.

## BRUJA

Ella se extiende en el cielo  
**fulgiendo en luz** de alabastro.  
Alza su diestra en un **astro**  
el sagrado talismán.  
De **crystal** puro y translúcido  
es un vaso cincelado,  
en rara plata labrado  
con **alucinado** afán.

Diosa bruja y seductora,  
alquimista antigua y sabia,  
lo ha sellado en sol de Arabia  
y llenado en el Jordán,  
con lejanas dinastías  
de los tiempos milenarios,  
ecos de cien campanarios,  
sones del divino Pan.

De este **néctar misterioso**,  
**llaga en luz y lacerante**,  
**a mi alma en sed constante**  
la diosa ha dado a **beber**  
una gota cristalina.  
Y en abismo impenetrable  
no hay una voz que yo hable  
que alguien la pueda entender.

En filigrana plateada  
celosa va señalando  
este sendero en cual ando  
el pie atrapado en su red.  
Va descifrando entre signos  
idioma de azul linaje,  
para que en peregrinaje  
vaya **muriendo de sed**.

De **La diosa** (1972)

## EL ARROYITO

Cintura de **agua**  
tiene la villa.  
Va un **arroyito**  
con fresca prisa.

Resalta el verde  
juncos en la orilla.  
Sonríen flores  
de manzanilla.

La **luna** besa  
el **agua** y la riza  
de plata fina  
y de maravilla.

En la baranda  
del puente  
ebrios de **sol**  
ríen dos chicos.

Juegan la nube  
y el arroyito.  
Ella es princesa  
y él espejito.

Ella es la vela  
de algún barquito  
que el **viento** lleva  
al infinito.

El cielo viste  
de azul el **agua**  
y traza sombras  
junto a las cañas.

En la **luz** clara  
de la mañana  
dos palomitas  
van **reflejadas**.

Y el **amarillo**  
de la retama  
tiñe de **soles**  
la piel del **agua**.

De **Romances de la villa** (1975)

## EN ELLA ES LA ARMONÍA

En ella es la armonía. Es ella lo absoluto  
plegado en el origen del germen primordial.  
Trigal del silencioso, la pura y la dormida,  
flagelan su contorno los **tigres** del ritual.

Hoy busca entre su noche tu mano presentida  
que extiende en las orillas el **águila del sol**.  
En pozo de la angustia **abeja y cierva herida**,  
te nombra en arabesco, secretos en temor.

Aquella que callada, vigilia del **rocío**,  
te vio crecer en **lunas** nimbadas al trasluz.  
Que abismo en la ceniza, te besó con alientos  
de gracia fecundada en **lumínico azul**.

Los **toros celestiales** le dieron su mugido  
y en trigos de su llanto se le creció la voz.  
Y dio su beso al **viento**, de **flechas** perseguida,  
cuando en el lirio oscuro halló tu corazón.

Hoy vuelve por las rutas insignes de lo oculto  
y en señas misteriosas implora tu raíz.  
Te entrega entre **diamantes su brillo** cuidadoso,  
tus sienes colorea con su matiz sutil.

Ella es la armoniosa. En ella lo infinito.  
En ella el **dinosaurio se funde con el pez**.  
Sus **gemas** recontando ha vuelto de la **muerte**  
y el **pan** de los acuarios te ofrece en rama y **miel**.

De **La madre de los siglos** (1982)

## TROZOS DE MÍ

Yo había andado siempre por caminos desconocidos. Tomaba a pasos infantiles sendas misteriosas y atrayentes. Pero de pronto la senda era clara y me encontraba otra vez en la realidad tangible.

Poco a poco aprendí a caminar en círculos. Incrédula, sin salirme del límite de mi cuerpo mortal, adentrándome en la mente que se agrandaba en profundidad, fui desarrollando el tiempo y el espacio y entré sin darme cuenta en la otra dimensión.

Siento haber traspasado arcos como puertas, puestas como pruebas, pruebas como espuma; y siento que ojos escrutadores miran y remiran mi silueta imposible e invisiblemente esperan que llegue al punto que me está señalado. Allí donde desde siempre está pronunciado mi nombre y tallado mi espíritu.

El **ser cósmico** en que creo, el que me guía en noches erizadas de peligro, ser mayor de todo el universo desconocido, ser creador de los abismos y las **constelaciones**, el que se mueve en infinito y cuenta eternidades, ése, verbo siempre de sí mismo, revolución de su propia existencia, nombre suyo exacto de sí, a ése sigo en este afán de **luz**. A ése no puedo desoír porque me llama, a ése no puedo desandar porque lo estoy caminando a ciegas.

Siento que de pronto, su **luz** se abrirá una noche. Habrá **luna**. Un papel dirá cualquier garabato. Pero sólo él, dirá su nombre en mi oído y mi boca por siempre muda, sonreirá en su dimensión **brillante**.

[1983]

## Yo

Yo que no soy mía  
—ni tampoco tuya  
ni del **viento**  
ni del mar  
ni de la vida—

que dejé mi esencia en un **lucero**  
una noche de campanas  
y me abrí un hueco de **luz**  
en el lugar del corazón  
para besar a un muerto

—era un día fúnebre  
se cayó el **sol**  
sin que lo sostuvieran  
las mariposas—

yo que vi la vida volverse como **muerte**  
y en la **muerte** la transparencia de Dios;  
que atrapé la sombra en la **boca del viento**  
y nunca más tuve miedo,  
yo, digo ésta,  
absurda y azul  
y tan sin tí  
y desvalida  
y tuya sin ser  
yo  
¡qué abismo cuando me nombro  
para decir  
que estoy  
cayéndome en mí  
cuando te nombro!

De **Abran todas las puertas** (1988)

## MALA TIERRA TU TIERRA

Yo no estaba acostumbrada  
a mendigar el beso  
ni a sostenerme  
en el filo de una lágrima.  
En mi tierra de espejos y palomas  
se repiten los ecos de la gracia.

Aquí en tu tierra de **colmillo** y sombra  
se cuenta a tanto la sonrisa,  
y el tiempo vale  
el **oro** que lo estima.

¡Mala tierra tu tierra  
hombre feroz!  
Yo desorientada y muda  
y tú alienado  
sin reconocer la diferencia  
entre blasfemia y oración.

En tu tierra se mata por un hueso,  
se debate a gruñido un haz de sombra,  
un muslo de cabrito  
origina un duelo,  
y se defiende  
**a garra y a mordisco** la caverna.

En mi tierra de palma y **manantiales**  
late escondido un corazón de **agua**.  
Un darse sin razón es la consigna  
y toda **piedra** tiene  
vocación de **estatua**.

¡Mala tierra tu tierra  
hombre feroz!

Hombre **lobo**,  
hombre triste,  
hombre **diamante** –¡tan sólo!–  
sin olvido ni Dios.

Quisiera conmoverte la barbarie.  
Abrirte a filo y beso  
la entraña y la razón.  
Traer a tu memoria  
una tarde de violetas,  
cuando un ángel  
nos **abrió las venas**  
con **espada** de amor.

Hablarte en lenguas  
palabras sorprendentes.  
Llevarte a aquella tierra primorosa  
donde era mi alma con tu alma  
en dulce comunión.

¡Mala tierra tu tierra  
hombre feroz!  
En sus confines de **muerte** y alarido  
agoniza entre lirios  
el eco de mi voz.

Tú ensayas tu sonrisa cautelosa  
¡y a mí me duele el **sol**!

## TÚ Y YO SABEMOS

Tú y yo sabemos  
que no conviven el **lobo** y la paloma.

Y que necesitan  
la tórtola nidos;  
y la bestia feroz,  
selva de gacelas  
donde hundir su instinto.

Que al ángel no le importa  
nuestro miedo y muerte,  
ni **luz** en faisanes  
ni sombra en volcán.  
¡Nada le estremece!

Tú y yo sabemos  
que en tierra de **lobos todo se hace garra**.

Que no se da tregua  
al ave que canta  
ni a flor que se atreve  
ni a balido tierno  
ni a fiera encelada.

Y que no conviene  
simiente de almendro  
ni **fuente de leche**  
ni mujer de **pan**  
ni varón de beso.

Tú y yo sabemos  
que David estaba loco en trinos de arpa.

Y que nadie vuelve  
a vivir el tiempo  
en la real terraza,  
y los dioses mienten  
aromas de incienso.

Que aquí no hay profeta  
que perdone crimen  
ni redima “en nombre”  
ni unja de óleo y **miel**  
la **garra del tigre**.

Tú y yo sabemos  
que en tierra de **lobos** es amarga el agua.

Y que siempre vence  
la **sierpe** al cabrito  
la nieve a la yema  
el polvo a nuestro hueso  
y el **sol** a nuestro grito.

Que no se permite  
nombrar al Espíritu  
reinar con piedad  
padecer **estrella**  
o violar egoísmo.

Tú y yo sabemos  
que en tierra de **lobos**  
no se ama  
no se ama  
no se ama.

## SOLICITADA

Se necesita una pareja  
capaz de re-engendrar el universo.  
Él, deber tener corazón de trigo;  
ella, **leche y miel** bajo la lengua.

Amanecerán desnudos  
sobre un lecho de jazmines  
al sur de la Mesopotamia  
donde nacen las **aguas** primigenias.

Sobre el abismo de la sublime diferencia  
cruzarán el puente de la mano.  
No volverán la vista  
ni bajarán la frente  
ni **herirán** la rosa  
ni hablarán la desconfianza.

Entrarán por la puerta **iluminada**  
que custodian serafines entre lirios  
y habitarán la tierra  
donde crecen los arpegios.

Establecerán las **estrellas** para siempre  
y sus descendientes heredarán la paz.

## NORMA

Un océano de lana  
le hace ondas de **luz**  
por todos los rincones de la casa.

Virgo la signa en los detalles  
y en dos corrientes simultáneas  
—la **aguja** y el bolígrafo—

se teje y se esconde  
en raras geometrías  
arcaicas  
ingenuas  
marinas  
y estrafalarias.

Parece invisible.  
Pero puede encontrar el **cosmos**  
**en una gota de agua.**

[1982]

## EN LA MADRUGADA

Mayo **quebró los cristales**  
y con un **puñal** sonoro  
el viento brincó en la calle.  
Las **estrellas** zigzagueaban  
la pálida tez  
de la madrugada.

El **viento** negro nocturno  
rasgó los velos **lunares**.  
La **luna** desnuda y sola  
era una rosa de **escarcha**  
deshojada y fría  
en la madrugada.

Mi alma temblorosa y blanca  
era una rosa de plata  
**cristalizada** en silencio.  
Los suspiros se tornaban  
como **gallos** negros  
en la madrugada.

Por los senderos del tiempo  
se vaciaron temblorosos  
mis **luceros**...  
y el tiempo  
se fue vaciando en invierno.

**Devorador** y violento  
iba el **viento**  
girando alto  
en callejones tétricos.

¡Qué no diera por volver,  
descalza y tuya... al ensueño...  
una madrugada!

[1973]

De *Acentos en verso libre*

## AMIGO

Vienes como yo del fondo de tí mismo.  
Un gesto entre la **espina**  
te concreta  
en la esencia de las cosas y te sostiene  
en el ajetreo de los días sin sol  
casi sin alas,  
en vaivén de fe y desaliento.

Llevas a cuestas la esperanza  
**masticando pan** de lágrimas  
y asomando una sonrisa  
aún, apenas,  
en la punta de un pañuelo  
de nostalgia.

Corazón leal  
estás –igual a mí–  
en la humana raíz del dolor.  
Corazón vital  
soy –igual a tí–  
al compartir  
tu humana vibración.

Estás allí amigo.  
Si triste,  
alcanzándome una mano de ternura.

Si con pies de llanto  
cerrándome las **bocas** del abismo.

Estás allí, cuando la soledad  
desata los desiertos y el delirio.  
**Roca** fiel, si la desolación  
**devora** los refugios.

**Estrella** en noche helada  
si la angustia apaga los caminos.

Estás allí, amigo.

Cordial como una mano.  
Cálido como un nido.  
Dándote  
desde el fondo  
de ti mismo,  
en tu gesto de alas  
en tu voz de trigo.

Tan íntegro, sencillo y natural,  
como el **agua**  
como el **sol**  
como la **luz**.

[1980]

## HOMENAJE A LA AMISTAD

Quiero  
compartir con mis amigos  
en el universo de un poema  
el umbral del infinito

pido  
por ellos y por mí  
un tiempo vital y generoso  
arcángel de esperanza  
de **pan** sin envidia  
de canto sin miedo  
de mano sin **espina**

con amistad  
encendemos el corazón del mundo  
ascendemos por el **cosmos**  
forjamos la paz del **planeta**.

## LOS HUESOS

Estamos prontos para el despegue.  
Nos bulle adentro  
la efervescencia de mil **estrellas**.  
No seremos polvo alguna vez  
sino **cosmos**.  
Oro fino  
en átomos azules esparcidos.

En el tiempo definitivo  
ya no sostendremos  
tu racimo fragante  
ni las palpitaciones de tu **sexo**  
ni tus visionarios ideales  
ni el angustioso eco que modula  
tu corazón solitario.

Entraremos al abismo imponente  
yertos  
fríos  
candentes.  
Por nuevos cauces correrán mil ecos  
diciendo que entramos al silencio  
cuando ocurra  
nuestro desprendimiento.

Caeremos todos juntos al abismo.  
Precipitados  
sonoros  
para fertilizar tu acento.

Daremos un gran salto  
que hará temblar al polvo.  
Una gran nube de **oro**  
habrá en derredor nuestro  
para amparar tu sueño en trozos,  
y sabrás  
que llegó la hora de tus alas.

Y hallarás otra **boca**  
y otra lengua,  
y será tu misma voz  
tu mismo llanto  
tu misma larga angustia solitaria.  
Y será tu mismo amor  
ya cauce abierto,  
desplegado a la **sed** del horizonte,  
y te verán.

## LAS MANOS

Tu **luz** nos llegó como en milagro  
para crecer nuestra ala volandera.  
Éramos en el principio  
la nada y la fuerza  
dormidas en la simiente aquella  
microscópica  
del último beso  
en la estrenada primavera.

Tu signo de **estrella**  
**nos legó las radiaciones**,  
y más que piel y nervio,  
virtud pura,  
artesanas de mil usos  
ágiles por práctica infinita  
dulces de ternura compartida  
útiles de labor indeclinable  
sutiles de psicológicos matices,  
tejimos el hilo de vivir  
en derredor nuestro  
y aun, cansadas y marchitas,  
no cedemos al hastío.

En el día que entremos al silencio  
todo nuestro afán caerá en nosotras.

Sólo tú podrás hacer que resuciten  
los sueños que nos diste.  
Sólo tú  
si creces en milagro.  
Si hablas verdaderamente  
la lengua que pusiste  
en nuestros dedos junto al lápiz.

Si tienes tu **luz**  
asentada en la conciencia  
y tu raíz engarzada en lo infinito.

Si vienes en verdad desde el ancestro  
y mucho más aún  
desde lo eterno.

Levanta por nosotras  
la modesta hacienda  
que creamos con esfuerzo.  
Ponla muy alto, como una **luz**,  
**y resplandeceremos**  
perfiladas desde ti  
como tú hoy en nosotras  
te manifiestas.

Sólo tú rescatarás nuestra memoria del olvido,  
cuando haya oprimido  
nuestra inconsistencia  
el anillo fino de la tierra.

## A TIENTAS

Tropiezo con el ala en cruz.

Ando a tientas.

Ando a tientas.

Sueño que llego  
adonde nunca más habrá la **estrella**.  
Una constelación de sombras  
me transtorna  
y desorienta.

Antes mi **universo** tenía:

el **pájaro** en la ruta  
el **pan** en mano amiga  
la dicha por hilar  
el alma como espiga  
y un gusto dulce de candeal.

Una constelación de sombras  
me transtorna  
y desorienta.

Añoro el tiempo  
del mundo albergue de ritmos concéntricos.

Yo era en **agua-espejo de luz**  
remo y **saeta**.  
¡Cielo y saeta!

De **Espejos** (1991)

## NO RECUERDO YA

No recuerdo si era el cielo  
de púrpura o de **roca**  
o si el **viento** era un albatros  
desatando sus vuelos en la costa.

—La entraña **desgarrada** y ebria  
olvidó el color de las riberas—

No recuerdo ya si el son del **río**  
cantaba cristalino  
su gozo de espuma y caracola.  
Y no sé bien  
si la **luz** irisada  
del serafín de **oro** de la tarde,  
conjuraba en ritos verdelillas  
la voz de las tormentas.

—La mente en alarido  
no reconoce la mano ni la ofrenda.

Pero recuerdo sí  
que hubo el tiempo de dos en uno mismo.  
Cuando tu risa **mordía** las arenas  
y tallaba ecos redondos  
en las olas  
y en mi piel en fiesta.

Tiempo burilado en armonías.  
Cuando la vida toda  
era moneda de tentar ensueños  
entre  
azucena  
**lucero**  
y alondra.

De **Espejos**

## CUERVO MALDITO

Este **cuervo** maldito  
que me **roe** el estómago  
tiene un **hambre**  
de demonio febril.

Podrá **devorarme** entera  
con su torvo **pico** gris  
pero no llegará  
a la intacta y verdadera  
**estrella** que fui.

## QUÉ PENA

Tú me ves y me llamas  
con un nombre cantarino  
que tiene gusto a flor.  
¡Qué pena!  
Yo no sé quien soy.

Tú esperas de mí  
la inmensa **luz inaudita**  
**de una constelación.**  
¡Qué pena!  
Se me ha **muerto el sol.**

## LA FLOR DEL AMOR

Tiene nombre de violeta  
pero huele como pena.  
Profunda y secreta tiembla  
como **estrella**  
cuya **luz** besa la tierra.

Yo la llamo sombra  
y a veces maravilla,  
pero siempre es pena.  
En esférico **destello**  
me nombra  
con un nombre maldito  
que me desvela.

## SUEÑO SOLA

Sueño desde este polvo  
con que hoy me visto,  
a que recién estreno  
los caminos.

Mas, yo sé  
que era  
desde siempre mi **luz**  
en una piel etérea.

Sueño a ser el sueño  
y me sé **muerta**.  
**Muerta de aquella luz**  
que hace siglos de amapola  
me señalaba el camino  
hasta tu puerta.

Sueño sola  
rastreando los **luceros**  
que me señalen la vuelta.

## NOCHE Y DÍA

De noche en el silencio,  
escucho liberada  
mil voces susurrantes  
en la profundidad del **universo**.

De día ensordece mi oído el estruendo  
de la gente sumergida  
en la vana marea  
y a gritos viviendo.

Me **ilumina** la noche en secreto.  
Separa mi memoria  
el rumor fastidioso  
del trino verdadero.

Toda **luz** es tiniebla  
con el día en la casa.  
Quiero entrar –como ungida– en la noche  
y despertar en ella.

## LÍMITES

Habito este **planeta**  
con los pies encadenados  
a un **lucero** febril  
y la cabeza envuelta  
en una nebulosa  
sin poder partir.

Los límites del tiempo  
abren su negra **boca**  
y doblegada tierra  
inclinan ante mí.

Yo siembro mis **estrellas**  
la **fuente abre sus luces**  
y nombran las vertientes  
un nombre sin abrir.

## SOÑÉ QUE SOÑABA ESTE TIEMPO

Soñé que soñaba este tiempo  
y en la arista secreta de la palabra  
descubro viva  
una siempre profunda  
**sed de universo.**

Soñé que soñaba este  
largo andar en los destierros  
con mi ataúd a cuestas  
y una fragancia sobrehumana.

Soñé que soñaba  
la vuelta hacia el origen  
en círculo ingravido y hermético  
y era en otro sueño  
mi límite sin miedos.

Soñé que  
en este sueño de medir las alas  
el átomo viviente de mi diestra  
soltaba al **viento**  
espiral y **lámpara**.

Soñé  
con mi yo profundo  
vuelto tú o nosotros  
o nadie.

¡Sólo espectro!

Y aquel que no se nombra  
me dijo en escondida  
palabra **esplendorosa**  
que  
soñé que soñaba este tiempo.

De *Mujer en poesía* (1991)

## JUEGOS

Juega la noche a sentir  
mi dulzura y mi tormento.  
—La noche —le digo— mi hermana,  
no me robes el desvelo.  
La noche se ríe y juega.  
Tras la nube y en secreto  
se esconde con diez **luceros**  
y finge que atrapa el sueño.

—No juegues, Noche, no cantes.  
¡Duelo y **muerte** sobre el cielo!,  
que ya viene un cazador  
con un lazo de silencio.  
La noche gira en redondo,  
cubre su faz con un velo.  
Enfrente de un mar-espejo  
contempla mi rostro eterno.

## AFINIDAD

Tú eras el **viento** soplando inconsistente  
yo altiva **roca** que afrontaba tu embestida  
y la espiga flexible inclinaba a tu voz.

Tú eras el mar impetuoso que rugía altanero  
yo la proa orgullosa que surcaba tu afán  
y la endeble criatura escondida en tu abismo.

Tú eras la **estrella lejana e incandescente**  
yo la tierra impasible ignorando tu **brillo**  
y la flor nocturnal que se abría a tu faz.

Tú eras onda fragante que de arcano surgía  
yo era vaso sellado que a ninguno era abierta  
y era cera maleable impregnada en tu aroma.

Tú sabías el alma de las magias antiguas  
yo era nueva corola que asomaba sencilla  
y el color milenario en ritual de tu fe.

Tú llegabas lejano de otro mundo en vivencias  
yo empezaba cantando los senderos ingenuos  
y al camino confiaba mi horizonte en tu ley.

Tú eras el acento de todos los misterios  
yo era **sol que irradiaba** en abierta hermandad.  
Tú eras sombra y yo **luz**. Unidos y contrarios  
forjamos en secreto la nuestra inmensidad.

## LLAMA EN DUALIDAD

(Fragmento)

2

Mismísimo intangible, espías  
dentro del profundo yo encarnado a mi hueso,  
y tu voz sube al **lucero de mi boca**  
**para alumbrar** los secretos ídolos del tiempo.  
**Radiante** reverberas en la imagen innombrada del silencio  
y eres tú y eres nosotros, en el misterio de la **fuente**.  
En ti me prodigo, **Minotauro**, desafiente,  
palabra a palabra desde mi frente a los delirios.

Fuiste en mí, cuando de antiguo  
lloraste mi muerte de nacer  
y te acoplaste a mi piel como una siempreviva.  
Cuando el gen del ancestro  
se manifestaba en mi átomo inicial como llanto perpetuo.  
Fiel a ti mismo  
trasciendes el clamor de mi ciego laberinto  
con la eternidad del **universo**.  
Alto y sublime  
en la oscura nada filosa estás,  
esperando mi gemido verdadero y vertical.

Clamo por ti, suspendido  
en los transitorios aullidos de mi soplo.

Tú apenas yo siendo nosotros, vas contenido  
en la palma ritual de mi mano **candelabro**,  
**alumbrando** a ras de la ceniza de mi cuerpo  
mi ciega encarnación.  
Desde ti, con el óleo de tu **luz en fuego** vivo  
en mi cruz de polvo, testifico.

De **La luz en que vivo** (1999)

## UNIDAD EN CENIZA

(Fragmento)

5

Mi unidad se dispersa  
cada átomo me agobia  
con su propia locura.  
En mis **venas** laberinto  
un cielo impávido trastorna  
mientras gira  
su ley de astronomía.

**Con hambre de estrellas  
devoro aquella luz donde soñaba.**

Mi unidad se transforma  
me asomo sin rostro  
a un espejo de niebla  
me parto vanamente  
a gritos  
me junto mil veces  
y mil me disformo.

Pude haber sido dios  
pájaro  
**leopardo**  
gacela o **tiburón**  
o brizna de hierba  
o **agua** quieta de un lago  
pero tuve que nacer **minotauro!**  
y ciego.

De **La luz en que vivo**

## MEMORIA DE LUZ

Cuando fui polvo de **estrellas**  
y viajaba volátil en la **luz**  
danzaba  
en las **áureas radiaciones**  
**fulgurantes**, al trasluz.

Mariposa inquietante del silencio  
siglo a siglo  
—sólo idea— te soñaba  
y sabía  
que vendría  
a vivirme en tu signo de rosalba.

Era sólo memoria  
y te llevaba  
de brújula y razón.  
Hoy  
memoria de **luz**  
de aquel destino  
aún persisto  
en la búsqueda insensata  
esquiva y **luminosa**  
**de tu sol.**

De **Revelación** (1999)

## EL ALMA HUMANA

¡Ay, alma del ser humano!  
para definirte quisiera  
juntar la tierra que piso  
con el **rayo de una estrella.**

La imagen de aquel centauro  
soñado en la antigua Grecia  
es quien refleja mejor  
tu **luz** y naturaleza.

Que vas sin saber adónde  
corriendo por la pradera.  
Celestial tu frente **brilla**  
apoyada en pie de bestia.

¡Ay, alma del ser humano!  
rosa en martirios deshecha.  
Te florecen los instintos  
te mata la inteligencia.

## SIN TU VOZ

Rama de aroma cautiva  
tiempo trigal en adiós.  
Gimo en la **piedra** del llanto  
misterios como oración.

Calla el **viento** suspendido,  
**rosas quiebra** un arrebol.  
Hombre dormido en la tierra.  
¡La **luz** en desolación!

**Manantial** de los silencios  
—hasta el eco se calló—  
te salieron a buscar  
una noche sin tu voz.

Mimbre y aire de **manzana**  
doblegados junto a Orión.  
Los mimbrales de tu **sangre**  
ya vertidos sin color.

Azuzando los mastines  
ronco llanto rueda el **sol**.  
Cabalísticos sonidos  
van cantando sin tu voz.

Caminante entre palomas,  
hombre azul sin dimensión.  
Vas perdido y vas fragante  
en mi canto, sin tu voz.

## VIDENCIA

La noche estaba de rojo  
**sangre** y golpe en emboscada.  
Entre asombros y entre miedos  
nuestro espíritu flotaba.

Nadie alertaba señales  
qué cuándo dónde pasaba.  
Sólo una aurora **amarilla**  
nos traía y nos llevaba.

Voz a voz y plenamente  
en alas de aire callabas.  
Amanecer sin un **sol**  
soltura de aire anunciaba.

Veía tu alma en mi alma,  
mi alma en tu alma soñaba.  
Ya en el filo del milagro  
silencio nos separaba.

Cansancio de cuerpo **muerto**  
**muerte** injusta sin batalla.  
Después libertad celeste  
aire celeste ensayaba.

Nombre sin nombre y acento  
pronunciados sin alarma,  
traspasaban puro el tiempo  
y el espacio entre campanas.

Nombre **estrella** fuera entonces  
nombre que ahora se calla.  
Nombre extasiado en la noche  
noche roja, sola y alta.

De **Tu nombre, estrella antigua**

## LA LUZ EN EL POLVO

### I

La **luz** azul en el polvo  
no cesa de repicar.  
Sopla dentro de los huesos  
como campana o compás.  
Reverbera, **brasa** o bronce,  
**alondra** o **hambre** tenaz,  
en las sienes fatigadas  
o en el tacto al concertar.  
Mariposa regia rige  
el azogue zodiacal  
y despierta surtidores  
su voz de tórtola albar.  
Almendro fiel en mi cuerpo  
desde tiempo inmemorial  
crece a sombra del ancestro  
como espiga entre volcán.  
Ungida rosa del Verbo  
nacida en átomo **astral**,  
no la busco que la encuentro  
en sueño, lágrima y **pan**.

### IV

Obsesión de **luz** y polvo  
en la noche sin umbral,  
cantan los silfos secretos  
en el ritmo circular.  
Nada sabe el polvo muerto,  
la **luz** conoce el tañer,  
ella profeta es potencia  
él desfallece en la **sed**.  
Él crece crecido de ella,  
ella agoniza al tangir.  
En los cuadrantes del canto  
son un cirio y son un lis.

Van en el **viento** y la lengua,  
en abismo y comunión,  
en el núcleo dual del **cosmos**  
y en las tres caras de Dios.  
Dimensión es de misterio  
y a través de excelsitud  
va en ceniza el polvo ciego.  
¡Alfa y única es la **luz**!

## MI SOMBRA

¡Qué sola que anda mi sombra,  
tan callada y tan etérea!  
Está jugando al espacio  
para cuando se desprenda.  
Tallo en flor sobre el **rocío**  
donde la pena es presencia,  
que en ramo del silencio  
abrirá en **savia** secreta.  
Cuando este cuerpo que arrastro  
se agote en angustia ciega,  
mi sombra estará cantando  
la canción de gracia plena.

Sombra mía matizada  
por un **sol** que te desvela,  
cuando pases por el arco  
de otra sombra más intensa,  
surcarás el aire diáfano  
toda en **luz** como una gema  
con la memoria sin tiempo  
y en sutil tacto de **estrellas**.  
Sombra mía triste y sola,  
por los besos que la tierra  
a mi cuerpo seducido  
le ofrezca como diadema.  
Andarás descalza y libre  
danzando en piel de azucenas.

## ROMANCE DE LOS GRILLOS

Me cantan en dulce embrujo  
los grillos bajo los sauces,  
que mis grillos son gitanos  
y cantan por soledades.  
En la noche platinada  
los grillos que hay en mi **sangre**  
con su violín solitario  
me abisman de noche y sauce.

Bajo ramas de laurel  
los oscuros grillos saben  
desgranar sus melodías  
que dicen sueños distantes.  
¡La noche toda es un grillo!  
Recibe el azul mensaje  
bajo ramas de laurel  
mi corazón caminante.

La verde y tierna gramilla  
es una alfombra de jade,  
donde cantan primorosos  
los grillos que me distraen.  
Mi alma se vuelve un grillo  
y canta un canto que sabe  
a romero y verde tierno  
sobre una alfombra de jade.

Con quitasol de amapolas  
**luz de luna** se sustraen.  
A la sombra, soñadores,  
deja noche, que ellos canten.  
Canto a la sombra, soñando,  
corazón de grillo y sauce,  
con quitasol de amapolas  
mi pena por soledades.

De **Plenitud nocturna**

III  
FUEGO CÓSMICO

## CANTO A LA PALABRA

Canto a la palabra.  
A la esencia misteriosa  
que trasciende en el lenguaje  
su perfección ritual.  
Que nombra lo abstracto y lo tangible  
el pan y la aventura  
la mano y la tristeza  
los siglos y el segundo  
el vacío y la gloria  
el odio y la paz.

Canto a la palabra.  
Amo su intangible contorno  
**radiante** en nosotros.  
Omnipresente en todo.  
La palabra minúscula y enorme  
que dice niño, átomo, amistad.  
La enérgica y tajante  
que pronuncia: ¡Dignidad!  
La sonora y majestuosa  
de la música del verso  
y la verdad.  
La palabra sinuosa de la **luz** etérea  
en metafísica genial.

Canto a la palabra prodigiosa  
—milagro cultural—  
que abre los caminos  
de mí hacia los hombres  
del hombre al hombre  
del hombre al **universo**  
del **universo** al alma.

Canto a la palabra  
–concreción sin par de espíritu y materia–  
porque amo  
su sapiente claridad.  
La amo  
porque canta en su **fuego** transparente  
el **cósmico** latido de Dios.

[1983]

## REBELDÍA

(Fragmento)

¡Oh, sabios, mis versos  
son mis anhelos, mis dudas  
mis sueños, mis desvelos.  
No los hagáis el enfoque  
de vuestra ira literata.  
Si no estimáis mis pensamientos,  
respetad mis sentimientos.  
Yo no escribo para agradar  
vuestro talento.  
Ni para agradar  
mi vanidad escribo.

Mi verso es regalo pequeño  
de mi sentir inmenso.  
Escribo para las mudas **constelaciones**  
**que iluminan mi universo.**  
Escribo para calmar una **sed** inmensa  
que me reseca adentro.  
**Sed abrasadora que me brota**  
**de un manantial de fuego**  
y luego de **incendiar** mi alma  
en **hoguera** inmensa,  
me esparce entera en cenizas **amargas**,  
desmenuzada, ingrávida,  
sobre el infinito  
en remolinos dorados de polvo maldito.  
**Ávida, enloquecedora sed**  
**que vierte presurosa**  
**gotas de mi propia sangre**  
**sobre mi sedienta boca.**

**Sed de potencia deslumbrante,**  
**rio salvaje, palpitante**  
oceano en cadencias,  
desbordando en tumultuosa  
afiebrada melodía,  
la anchurosa playa del alma mía.  
Repetida **sed** que me agigante  
el dolor y la alegría.  
**Salobre néctar**, doloroso éxtasis,  
donde se tocan el cielo y el infierno  
en pavorosa comunión sobre mi vida.

## FRENTE A FRENTE

Vertical frente a ti hombre profundo,  
estática y solemne como torre o como **esfinge**,  
me fatiga la **alondra en el sol** del lenguaje  
mientras ciegos **planetas** me trastornan y rigen.

Frente a ti, hombre de zafiro y jaspe,  
mis manos rebeladas en mirras esenciales.  
Las manos que me queman en trémulos misterios;  
que pulsan el origen y el beso ingobernable.

Las manos domadoras de atléticos deseos  
que cazan en la noche la música y la **miel**;  
que trizan **ruiseñores en astros** de caricias  
y duermen con **centellas los tigres** de la piel.

Tú frente a mí, hombre de auras azules,  
todo **dorado** y firme en tu tierra primera;  
con tu **pecho de llama** encerrado en ceniza  
y tu mano cobarde bien labrada en palmeras.

Con tu boca de azufre que sustentan diez **pumas**;  
tu delirio de **buitre** marginado entre **jades**;  
un clavel asombrado en un árbol de liras  
y un instinto de grifo ardoroso que abates.

En tu frente inspirada van la palma y la angustia.  
Todo verde de **luna**, todo blanco de **sed**.  
Soberbio en el tierno **resplandor** de tu alma,  
sublime entre penumbras con tu faz de laurel.

Todo tú y toda yo frente a frente.  
Allí donde nos nombran los dioses inmortales;  
allí donde palpitán los genes que procrean;  
allí donde **morimos** de amor entre rituales.

Aquí donde el milagro no omite la sentencia  
y una paloma gime junto a un lebrel de estaño.  
Aquí donde el **veneno nos muerde las dos lenguas**,  
aquí donde nos **quiebran** los huesos y el espasmo.

De **Ojo de leopardo** (1981)

## SI RECUERDAS

Si recuerdas el nombre del **planeta**  
que habitamos en tiempo de **relámpago**,  
no digas que estás muerto  
porque estarás conmigo  
en la plenitud del **universo**.

Nuestra **galaxia**  
cabía en la punta de una **llama**  
y le hacía sombra el breve tallo de una pestaña;  
pero Dios entraba  
por sus mil puertas de abundancia  
y nos descubrió el secreto  
de los nombres escondidos.

Nuestro **planeta** tenía un nombre  
desnudo de **agujones**.  
Un nombre que sonaba  
a música impalpable.  
A música nunca oída  
por humanos ni por bestias.  
Ni por ángeles  
ni por cordilleras  
ni por **abejas**  
ni por mares  
ni por **centellas**.

A música cantada por seres imposibles.  
Los que fuimos  
en la hora azul  
de aquellas noches  
de frágiles y fieles  
palomas ya remotas.

De **Abran todas las puertas** (1988)

## MARTA

Encuentra y pierde a Dios  
en cada vuelo.

Una arrogancia de sueños  
la sostiene  
—forastera—  
en la **arista** del milagro.

**Leo astral**  
va desafiante  
desatinada  
descalza  
desolada.

Con un **lucero** bajo el brazo  
se **quema**  
se **quema**  
se **quema**.

## NUNCA NADIE PREGUNTE

Y dijo la voz:

–No serás menos que la **luz**  
ni has de ser más que la hierba.  
Serás un poeta.

Un poeta.

Aquel que se sienta frente a Dios  
y le conversa.  
El más inteligente de los locos.  
El más ingenuo de los inteligentes.  
Aquel que dice  
las verdades más terribles  
en la forma más bella.

Casado con la **muerte**  
desde antes de nacer.  
Enamorado loco de las áuras del aire  
con un corazón sin mentira  
que le guarda la frente  
y con sólo un abismo y su **sangre**  
testimoniando el ser.

Un poeta.

Con su pulso sensible  
de mito y de ceniza  
asomado al origen de la vida.

Dándose en la simiente del **agua**  
y rescatado en la raíz del **universo**  
por el dios de sí mismo.

Desdeñoso  
inasible  
impensable  
y maldito.

Más tierno que un balido  
más insondable que el arcano  
más desconocido que el **viento**  
más sutil que la **luz** y la apariencia  
más ausente de sí que un muerto  
más vívido que sol y que **relámpago**  
más que Todojunto  
y menos que presencia.

¿Alguien ha visto alguna vez  
la sustancia misteriosa  
que forma los espíritus?

Entonces  
nadie nunca pregunte  
qué es un poeta.

## ODA A JOSÉ H. FIGUEIRA

Aquí estamos todos, Pensador,  
en tu nombre reunidos,  
dejando  
que de nuestro corazón suban los cantos  
que invocan los más limpios  
**fulgores** de tu espíritu.

Corazón de **luz**, tú sabías  
coordinar la belleza  
con la moral profunda;  
y la fina limpidez de la poesía  
se hacía pausa y ritmo  
en tu digna enseñanza.

Saliste a buscar entre los pueblos,  
los sabios más ilustres,  
y los hiciste verbo,  
y **luz**  
y libro,  
para tallar con buril armonioso  
el alma de tus niños.

¡Educador!, tú sabías  
del don inmarcesible  
de cumplir la palabra empeñada;  
y sabías que en lo eterno  
se conjugan los espíritus,  
con la bondad,  
la paciencia,  
y la serena beatitud,  
de quien tiene en equilibrio  
el corazón con la cabeza.

Tenías en el alma  
una **lámpara** secreta;  
y su **luz** amorosa  
con **esplendor de estrella te alumbraba**;  
y por darnos su **lumbre** más perfecta,  
nos diste  
desmenuzada en letra clara,  
la sublime sabiduría  
que manaba de tu **lámpara**.

Misionero fecundo de la verdad,  
fuiste orientador excelso  
en permanente creación de magisterio.

“Acógete al trabajo”.  
He aquí tu suma enseñanza;  
porque sabías...  
que el tiempo del trabajo  
se le resta al de la lágrima:  
que la energía del trabajo  
destierra la pereza;  
que de la honradez del trabajo  
brotá la pureza de todo ideal;  
que en lo fecundo del trabajo  
no crece hierba de envidia;  
que en la dicha del trabajo  
se sostiene la paz de la conciencia;  
que en la lucha del trabajo  
se vigoriza la voluntad;  
que con el pan del trabajo  
se forjan ciudades sin **hambre**;  
que en la inteligencia del trabajo  
crecen el arte, la ley y la ciencia;  
que en la herencia del trabajo  
el niño crece en hombre,  
el hombre crece en mente,

la mente crece en templo  
y en el templo, el alma  
se santifica en Dios.

¡Maestro!, he aquí tu nombre,  
que en memoria **luminosa**  
nos crece como en alas,  
aquí, a todos juntos,  
en esta hora reverente,  
en homenaje  
del noble señorío de tu ética,  
y de la sencilla,  
abnegada  
sublime  
grandeza de tu palabra.

[1982]

## SOY BRUJA

**Enciendo** cada noche solitaria  
una plateada vela de sortilegio.  
Soy bruja. Para retenerte **enciendo**  
**luz de esperanza y fuego** de recuerdos.

Trazo signos  
que parecen escritura.  
No son ciertos. Es sólo  
mi corazón  
que finge ser **lucero**.

Soy bruja y en la noche,  
por tu amor  
me vuelvo espectro.

## INSOMNIO

Abriendo una puerta **dorada**  
**nimbada en luz**  
tu sombra me despierta.

Me habla muy quedo  
palabras serenas.  
Su ternura musita  
los nombres más dulces  
que habla la lengua.  
Y sobre la garganta  
temblorosa y **sedienta**  
me besa... y me **incendia**.

Se rinde mi **sangre**  
desplegada y tensa  
al abrazo cálido  
de tu sombra etérea.  
Y cuando el **sol** diluye  
en átomos de **luz**  
la noche que se **quema**  
desvelada... y sola,  
me quedo sin **estrellas**.

## LA ESTRELLA

¿Es una flor cuyo perfume exhala  
un sopor raro y **ardiente**  
que estremece  
lo profundo del sentir  
y **ardorosas rosas** deja  
sobre la insomne frente?

No. Es una **estrella**.  
Sólo una **estrella**  
y me estremece.

¿Es un loco **viento**  
raudo y misterioso  
que a veces **vendaval**  
a veces **brisa**  
se despeña por un mar de llanto  
y olas salobres en la orilla  
agitá cual banderas?

No. Es una **estrella**.  
Sólo una **estrella**  
y me **devora** entera.

## POR QUÉ

En este laberinto  
de sueños y delirios  
el corazón sigue latiendo  
a pesar mío.  
Camino desprovista de razón,  
porque uso el criterio de los locos  
y juego a ser  
sin ser más que una **luz**  
**sedienta**  
en un tiempo cruel  
de **luceros rotos.**

Porque me quedé en el tiempo  
esperando un tiempo  
de amapolas.  
Afuera la nieve destruye  
las corolas de la **luz**  
y me ciega.

Por eso  
porque tengo **sed**  
**y es el infierno.**

## LUCEROS

Celosos **luceros** guían en secreto  
la oscilante creatura de mi sino.  
De un abismo de **luz en luz** constante  
florezco arrebatada en el designio.

Estoy demente en lucidez extraña  
muriendo en dulce paz, sueño o delirio.  
Y en esta dimensión donde me muero,  
por cuanto más me muero, más me vivo.

Y de la vida absurda más me duelo  
creciendo sin crecer –llanto y latido–  
si la desolación **muerde la herida**  
de dolores ancestrales como **ríos**.

En la hora de los encantamientos  
una **sed** acuciante de infinito,  
me llega en ondulante y tumultuoso  
océano de aromas, imprevisto.

Y así, soy, y no soy, la que está **muerta**  
**desde un tiempo de soles encendidos**.  
Porque soy, y no soy, la que está viva  
sepultada en etéreo laberinto.

De **Revelación** (1999)

## OCHO POEMAS DE ODIO

### HOMBRE I

Yo sé que atisbas mi soledad y mi canto.  
Sé que a la distancia me piensas la sonrisa  
y que asistes en espíritu  
a la hora en que me acuesto.

Sé que vas en la jauría humana  
desafiando **lobos** y en secreto orando  
y alguna **estrella** guardas en la frente oscura  
por si otra vez volviera  
a **iluminarme su esplendor** y celo.

No quiero tu desvelo por mi **sangre**  
ni tu amor enmascarado de fraterno.  
Hoy que no existen los futuros  
y el tiempo desató las profecías  
guarda el odio y el amor –hombre sin risa–  
que me duelen tus besos en recuerdo  
que me duele no ser y seguir siendo.

Me **quema** la caricia que me diste  
y la que horaño guardaste sin amparo  
la mueca de tu **boca** rencorosa...  
y tu lágrima.

De **Juego terrible** (2002)

## TÚ TIENES LOS LUCEROS

Déjame estar contigo  
ya sé que no me ves.  
Tú tienes los **luceros**  
yo la sombra y la fe.

Padezco en esta gloria  
tu ausencia y el saber  
que intacta entre mis venas  
te aguardará mi **sed**.

**Alumbro desprendida**  
**estrella** sin sostén.  
Por gracia de mis duendes  
deliro sin caer.

Destilo como a nardos  
memorias de tu piel  
y en **fuego solitario**  
**mi trigo se hace hiel**.

Tú tienes los **luceros**  
yo la espera y la **sed**.  
Me **muero** porque tengo  
el alma hecha de **miel**.

## TU NOMBRE

¿Qué **espina** fiel en tu nombre  
me **enciende la rosa** fiel  
y a la sombra de un arcángel  
me abre en **espada y clavel**?  
¿Qué aire y en qué misterio  
te dio número y justez  
para que tu nombre amargo  
cante en lágrima de **miel**?

¿En qué olvidada existencia  
oí tu nombre tañer  
que con un eco de azules  
se regresa entre mi piel?  
¿En qué sueño o en qué mundo  
tu nombre apagó mi **sed**  
y me fue tierra propicia  
y **fuego** y **pan** y sostén?

¿En qué bendita pradera  
o en qué remota **aridez**,  
iba tu nombre conmigo  
y yo me llamé con él?  
¿Cuál fue la **estrella** olvidada,  
cuál el dios, quién era el ser,  
que me signó con tu nombre  
en la cruz, al renacer?  
Yo grito al mundo tu nombre,  
ya me desgajo con él.

Yo brindo al mundo tu nombre  
crecido en **luz** y laurel,  
que entre mi sombra cantando  
viene en regreso a mi sien.

De **Tu nombre, estrella antigua**

## CON OJOS DE FANTASMA

II

No digas que me desvelo  
y no duermo por escribir.  
¿Qué es dormir  
o estar despierta?

De todos modos  
estoy **muerta**.  
Esto es todo  
estoy **muerta**

pero tú te empeñas con segura esperanza intransigente quieres  
retroceder a los días **luminosos** cuando un ángel nos ceñía con su  
**espada** y con su sopló porque no te has movido en tantos siglos de  
silencio en los que yo he crecido estás siempre allí fijo detenido en el  
sueño que no sustentaste que quebraste que dejaste **morir** de  
egolatría.

Con tu lengua empuñas las palabras como un látigo susurras  
tiernísimo y te ensañas con constancia de granito sobre mi impotencia

te oigo aunque no quiero oírté  
encerrada en este círculo maldito te oigo  
doblada en mi simiente primordial te oigo  
resquebrajada en mil **aristas** como un espejo roto te oigo  
enterrada en mi **limo** más profundo te oigo  
te oigo  
te oigo  
te oigo

estás siempre allí monologando con tu amor terrible sobre mis huesos  
despavoridos  
dices:

“Yo no sé si me amas pero te sigo por los laberintos donde vas. Por seguirte deshago mis caminos y frequento otros que me son odiosos. Y aguardo ensimismado en las mil puertas de tu ciudad de torres y de arena por verte aparecer entreabriendo algún postigo.

No entiendo el dialecto en que tu lengua se confunde en el arcángel, pero tu acento me despierta memorias de amapolas y místicos olivos.

¿Adónde irás que mi amor no te siga? Soy tu fragancia. Me **quemo** como mirra delante de tu alma. En todas las esquinas de tu irrealidad tiendo mis ojos y atrapo tu silueta en amor. Y por amarte tanto me maldigo y por amarte tanto me desdigo. Esa **luz** extraña que traes en los ojos –arrebol de un dios o consumación de la **centella**– esa **luz** quiero aprisionar y retener conmigo. Y te miro y te acaricio y te beso en cada **llama azul** de ausencia, en cada desesperada llamada inaudible, en cada inaudita **llamarada** que enciendo como seña. Y te digo si te pienso las **mieles** infinitas. Esas que me aprendo cuando espero que tus pasos resuenen por mi corazón con dulzura de siglos. Porque hace siglos que te espero, siglos que te sueño... y tú, distante, forjas otra de ti misma cada día. Eres un ángel maldito con tu voz de alas y tu mano de tierra. Mano de tierra y de armonías, mano de tierra y de potencia, colmada de palomas y dulce como trigo.

Cien veces te reniego y mil te adoro. Estoy lleno de ti y me hueles a delicia. Soy como árbol plantado entre tus **ríos** y nombre tuyo me sustenta. Nombre tuyo, polen. Nombre tuyo, savia. Nombre tuyo, **llaga. Ardiente** y desolado nombre tuyo que enamora.

Enamorado corro por cien ríos hacia tu **mar esplendorosa** y me nacen pájaros fragantes en manos de caricias...

y entonces tus **luceros** se derrumban y entras en el caos. Tiemblo vagando en tus orillas. Escucho mi propia desolación sin un refugio y las alondras que trinaban en mi mano se vuelven **tigres** en la sien enloquecida y grito. Con un grito siniestro que apaga el contorno de las cosas.

Estoy solo y angustiado, solo y maldito, solo y **alucinado**.

Corro por tus calles llamando a tu postigo.

Todos tus nombres grito.  
Caminas sorda por tus lejanos huertos de silencio. ¿Por qué no  
escuchas la voz de mis delirios?  
¿Por qué no escuchas?  
¿Por qué no contestas?

De **Con ojos de fantasma** (1992)

## LA LUZ EN EL POLVO

### IV

El latido es en la noche  
como la **flama** de un dios.  
Suspendida flor de **fuego**  
en un tiempo tornasol.  
Entra el polvo pensativo  
con la exacta vibración  
y él muriendo en ella viva  
se gesta con otro **sol**.  
Calla el polvo si ella nombra,  
si ella calla él da su voz.  
Le asisten **rayo** y fragancia,  
**quema** espíritu y razón.  
Sustancia y clarividencia  
que el habla no definió  
conjura en plural celeste  
donde el soplo le creció.  
En los genes desolados  
del polvo ya en arrebol  
ella desata los salmos,  
ella va en constelación.

## LUZ Y SOMBRA

Con la **luz** y con la sombra  
en mi aire **resplandezco**  
y me exalta este destino  
afinado en sortilegios.  
Cuando delira mi piel  
la **luz** florece en arpegios  
y la sombra va apagando  
los contornos de mi acento.

Cuando esta **luz indómita**  
**destila mieles** adentro,  
me **deslumbra el esplendor**  
y en tinieblas me disperso.  
Y si la sombra traspasa  
los límites de mi cielo,  
es la **luz la que me salva**  
**deslumbrante entre mi fuego.**

Destino de sombra y **luz**  
este sino que sostengo.  
Cuanto más **luces** desato  
más en sombras desfallezco.  
¡Me muero de sombra y luz!  
¿Qué **astro** fue tan perverso  
que me legó este destino  
de ala y reja, flor y espectro?

## SOLA

Yo no quiero ver a nadie.  
¡Nadie ronde mi baranda!  
Trenzo y destrenzo en silencio  
una música de alas.  
En mi alcoba, solitaria,  
debo hallarme con el alba  
cuando la **luz de mi estrella**  
**se haga flor y llamarada.**

No quiero que nadie venga.  
—¡Que la **luz** pase descalza!—  
mi oído está alerta al paso  
de una sola e innombrada.  
Que calle el ruido del **viento**  
y en el árbol la cigarra  
cuando venga la que espero  
debo estar inmaculada.

Toda llena de silencio  
y en silencio transformada,  
como una joya **fulgiendo**  
**entre luces**, y descalza.  
Yo no quiero ver a nadie.  
¡Que nadie turbe mi alma!  
Que estoy hilando amapolas  
en una rueca de plata.

**IV**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ**

## LA VOZ

Son **voces del universo**,  
claras, sutiles o graves.  
Igual en una que en otra  
con sonido y ritmo impares,  
canta aquella sola y alta  
que escuché en remotos lares.

Se entrechocan en la **sangre**  
que bulle en pavor ferviente.  
Con un **filo de centellas**  
dicen su habla sapiente  
y en **relámpago** y silencio,  
rezan, quebrantan y **encienden**.

¿Quién en la noche y el día  
vibra y habla y canta y grita,  
con una lengua tan suya,  
con una lengua tan mía,  
rescatada de los siglos  
y hacia los siglos tendida?

¿Quién mi mente condiciona  
para que escuche el fragor,  
sonoro inmenso delirio  
del universal crisol?

Volverme loca de pronto  
si me faltara esta voz.

Volverme loca el silencio  
sin su escondido clamor.  
Volverme loca de miedo,  
palidecerme de amor  
cuando en medio de la noche  
siento llamar me esa voz.

Tiembla mi ser asombrado  
sin **aliento** a su **esplendor**.  
Tiembla mi lengua y no sabe  
traducir su inspiración.  
Tiembla en mi mano el **lucero**,  
nadie ve su **resplandor**.

Yo **vislumbro** en el espacio  
la presencia... y no hay veedor!  
Y hablo esta voz dolorida  
para contado oí dor,  
porque no todo el que escucha  
puede oír revelación.

Voy enhebrando silencio  
en susurro y oración.  
Me voy **quemando en las voces**  
**encendidas** de alto dios.  
¡Aquí, aquí! ¡Escuchadme!  
¡Es que no sentís la voz!

De **La luz en que vivo** (1999)

## HAY EN MI ALMOHADA DE NADIE

Hay en mi almohada de nadie  
un lugar de siempre ayer  
y se hacen largas las horas  
sin tus manos ni tu piel.  
Las noches me ruedan hondas  
en lo profundo del ser.  
En lágrimas que me **queman**  
tu nombre se me hace fiel.

**Estrella** de las caricias  
ángel del sueño y la fe  
se me **quiebran** en las venas  
cada nuevo amanecer.  
Cuando vengas si es que vienes  
–nocturna espiga y clavel–  
se habrán dormido mis **labios**  
**asistidos por la sed.**

Sola en mi almohada de nadie  
en algún lugar sin fe  
constelada voy de olvidos  
con tu nombre atardecer.  
Roja voz que me nombraba  
cintura dulce de **miel**  
alondra de la esperanza  
todo en tu ausencia es doler.

**Amarga** acuno el desvelo  
**quiebro amarga en llanto y sed**  
mi ensueño y sueño de nadie  
con tus besos sin tener.  
Cuando vengas si es que vienes  
lirio partido en ayer,  
mi noche vuelta en espectro  
te **mirará** ya sin ver.

De **Iluminada ausencia** (1970-2)

## CON OJOS DE FANTASMA

V

Vuelvo a mí que no soy yo.  
Porque en el antiguo sueño  
vivir no puedo...  
sueño.

Y es mi sueño  
tan real  
que no sé cuál  
es el sueño verdadero.

Delirante salida de mí traspasada de presagios más lúcida que todo tu  
cortejo de razones instituidas sostenida en un aire diferente se me han  
abierto otros **ojos** milenarios

toda yo **deslumbrada en medio de luceros** te nombro con el nombre  
que ahora ya no tienes el antiguo nombre de allá lejos...  
delirante (¿no será que ahora todo es cierto?) con la voz que aún no  
tengo voy a contarte un sueño nuevo:

Soy  
estoy en mi propia mismidad fuera de todo lo nombrable seres  
invisibles giran con alas de **luz** en lo arcano del tiempo seres que no  
existen que no han existido antes que no dejarán de existir ahora que  
los he visto

vienen de lejos y de profundo desde genes proyectados en futuro a  
dimensiones inmensurables han estado en todos los posibles pronunciados  
junto al beso renegado del caótico para siempre que encadena  
a las desdichas amordazan el ronco rugido del nunca de risa satánica  
y estéril y habitan el misterio de mi oasis donde se recupera la  
inocencia y se santifica el corazón de las **manzanas**

aquí donde los siglos se miden en promesas y los miedos son dulces y deseables donde número y **luz** forman la esencia impalpable del donde en que vivo cuando me ausento del nosotros del contigo...

crees que divago  
¿cómo hablarte de mis remotos lugares de fantasma clarividente?

Allí estarán la flor y la aurora  
y las negadas horas  
revestidas de gracia.

Yo no sé cómo se llama ese país  
pero en él quiero vivir  
sola y contigo  
por los siglos florecidos.

Mis palabras te son entreveradas  
yo las elijo palpando sus **aristas** menos filosas las pinto con ternura  
delante de tus ojos y ellas por sí mismas se trastocan en un arco iris  
imposible y de pronto sólo son manchas  
manchas sin sentido y sin respuesta

¡si pudieras extender tu mano despojada de todo lo aprendido...  
desprovista del polvo del único mundo que conoces!

Hay una maga  
en ella es la armonía. Es ella lo absoluto  
plegada en el origen del germen primordial.  
Se torna cautiva en retorno de arcilla  
cuando en lengua que es mía desata el cantar.

Los **toros celestiales** le dieron su mugido  
y en trigos de mi llanto se le creció la voz.  
Un rollo de papiro y un rollo de **serpiente**,  
la forja y la deshace la **luz** de Salomón.

Un día sugirió:

“Pide protección a tus ancestros”

y trazó signos y ellos vinieron vi los distintos rostros de ceniza atrevesar el tiempo y plasmarse en los espejos y mirarme desde las indescriptibles cuencas de sus ojos

y la maga dijo:

“Todo es polvo. Del polvo que antes caminaba anda el polvo caminante. Desde tu **sangre** suben los antiguos a llorar tus infinitos” y tomó mi mano miró la palma y descubrió

**“veo la estrella”**

yo pregunté “¿Ves el **tridente**?” y ella sentenció:

“la **estrella** todo lo oculta y todo lo descubre. Una **sierpe** se enrosca a tu dedo como espiral sinuosa. Tiene **ojos de esmeralda que fulgen como brasas**. La gran esfinge entra en eclipse. Pequeñas alas se desprenden de su boca y profetizan, trazan para ti signos extraños. Te cercan y todo lo transtornan”.

Yo pensé: “Me aterra”

ella entendió y predijo:

“En una taza colmada de **agua** cristalina caen gotas de un **néctar** exquisito de tan poderoso sortilegio que quien bebe de él pierde su alma y encuentra su alma al rastrear los imposibles. La taza de plata es tu vida, del néctar gustarás”.

“Suelta, maga, el trenzado transparente que me aferra al vivir”.

“No está en mi mano –dijo– **bebe** tu destino” y desapareció.

¿Cómo hablar para que creas mis palabras? ¡Si pudieras venir a mi **oasis** cruzando el desierto!

También hay un monstruo  
tiene cien **ojos**

cuando miran la **sangre se hiela y los luceros** retroceden me sigue a  
todas partes como perro dócil y yo lo miro oblicuamente se llama  
Angustia

no temas  
aunque el **viento silba y grita y borra estrellas** yo sé encontrar mis  
huellas anteriores

desde el **oasis** una presencia invisible se estira sobre el desierto y  
junta en vasos sellados de antiguo las huellas que traza mi pie sobre  
la arena ¡si quisieras venir! Despójate de las tremendas responsabilida-  
dades que te tientan son juegos de niños si percibes el tiempo infinito  
en que giran los **astros**

la realidad te circunda y te limita  
ven a mí sueño de fantasma clarividente a escuchar la voz que  
inauguró el presagio.

## VI

Oigo tu voz diciendo que estoy loca y te transtorno dices:

“Es un hechizo, estás embrujada (lo dices escupiendo **fuego** sobre mí,  
con cara de espanto), la maga maldita que entrevisté en el sueño, ésa,  
la de tus antepasados... ¿qué digo? (te aprietas la frente con mano  
crispada) yo también estoy loco (**masticas** las sílabas con mirada  
asustada clavada en mis **ojos**) ¿qué digo?, olvida todo eso... ya ni sé  
quiénes somos... di tú, que todo lo conoces en tu mundo nuevo.  
¿Quiénes somos, qué somos, dónde estamos?

Lo soñaste. Fue sueño. Abriré las persianas y la leche fresca y el  
pan de nuestra mesa... ¿qué dices ahora?, ¿qué fruto de qué árbol...?”

Y callas de repente con un silencio de tigre agazapado y cambias  
el rostro lentamente conmovidamente y me miras en silencio absorto  
y triste y dices luego con ternura

dulcemente dices:

“Escucha, tú eres Eva. Estamos en Edén. (finges que ahora los dos estamos locos). Los enigmas aún no son venidos. Todo el bien nos deleita. ¿Oyes el murmullo del **agua**? Todo es nuevo y fragante. Te haré un lecho de violetas y traeré ruisenores para despertarte después de esta noche. He descolgado una **estrella**. ¿O prefieres una perla? ¡Sonríes! ¡Oh, sonríes! Sonriendo eres casi **resplandeciente**. Sonríes y todos mis martirios se disuelven en tu gota de vida. Eres una selva de infinita. Un **manantial**. Y toda mi **sed** yo apago en ti. Vuelves a ser la primavera, abismo del amor donde me hundo. El tacto vuelva a la yema de mis dedos y reconozco las ondas de tu piel navegando por ellas. Tu mar me atrapa con su profundo embrujo.

Mis **ojos** otra vez tienen pupilas. Otra vez estás en mí y soy de **fuego** y maravilla. Cantamos juntos en los senderos bajo la dicha. Absortos relojes suspenden el espacio que va de **tus ojos** a **mis ojos**. Tu **luz** entra a raudales por mis poros y mi piel se tensa de fragancias. **Brilla tu frente constelada** y mi **sangre** contesta con un eco de espejos. El cielo es combado y perfecto. El aroma del Edén anda suspendido en mis venas y en ti se materializa fecundo. ¿Tú eres yo mismo o yo soy tu latido? No hay medida ni separación ni tiempo. Todo es lo uno. Somos el místico átomo de un **universo** único”.

Y pasa el instante y vuelves a decir cosas terribles  
hablas  
hablas  
hablas  
y apenas puedo oír que estás diciendo...

“y se abren tus sendas de **miel** y **me desangro**. Te vuelves hacia adentro en pos de **tus luceros**. Vuelvo a ser de **sal** y **de amargura**. La angustia toma mi mano ya sin tacto y la desfleca en el **viento amargo** que silba a la orilla de tu desierto. ¿Es éste tu **oasis**? Calla. Hablas terribles palabras que duermen en los siglos venideros... calla.

Inventas nombres desconocidos. Nombres de ofensa que desconciertan al **leopardo** y la paloma que recién **bebían** juntos en mi mano.

Calla, estamos en Edén. Despiertas al ángel con terribles palabras: peste, metralla, credos, razas... la entraña de la atmósfera conmovida por advenimientos **interplanetarios**... ¡el orbe entero trastornado en tu videncia!

¿Guerra? ¿Qué cosa terrible designa esa horrible palabra? Al oírla siento vacilar mis genes de pavor inaudito. ¿Quienes fustigarán el potro del homicidio y caminarán sobre el polvo del hombre? **Vislumbres** generaciones perversas, un **cosmos** pavoroso, un terror nunca previsto.

Calla. Calla, vuelve a ti y a mí en el instante del alba. Esto es Edén. Tú y yo recién amanecidos, ¿recuerdas? Somos inmortales. No te vayas de mi voz ni de mi aliento... tu mano está limpia, recién **iluminada**. No tiene **estrellas** ni signos adversos. Ni una línea cruza la delicada piel. Olvida los **ojos nefastos de la serpiente**, bórrate la imagen de las alas de la esfinge. Ven como antes, en el primer amanecer, a jugar con la risa de nuestros hijos. ¿Sabes lo queharemos con sus vidas? Las tendremos en la palma de las manos jubilosas como flores, como **antorchas**, y desde allí esparcirán el **sol** sobre nosotros y... ¡no me escuchas... ni me estás mirando! Otra vez lejanísima caminas por tu ciudad de torres y de arena.

Te escapas en el tiempo hacia remotas civilizaciones olvidadas y desconcertantes futuros terroríficos. ¿Cómo puedes ver el pasado y el futuro y no tienes mi presente ante tus **ojos**? Mírame llorar. No, no busques mis lágrimas, lloro hacia adentro. Siento mis lágrimas nacer de mi cerebro, resbalar sobre mi corazón, ácidas y candentes, y volverse sombra y cigarrillo, sombra y soledad, sombra y miedo y rabia y humo que se va pero se queda.

## IX

“No hay un solo **lucero** que esté en su sitio –dijiste– ahora me iré”.

Y saliste a la calle y no volviste y grité tu nombre dulce que se hizo **amargo** y ya no tuve tu mano llena de **estrellas** sobre mi

pelo y mi mano tapó mi boca pero igual salió mi grito y no era grito sino alarido y lo sintió tu corazón y volviste

traías la lluvia de afuera sobre la ropa  
y en los ojos la lluvia interior  
“¿Por qué?”  
dijo tu lengua delirando y yo estuve muda y te miré cuando agregaste:  
“esto es el caos, pero te amo”  
y extendiste tu mano llena de amor...

y no hay un solo **lucero** que esté en su sitio pero no es el caos  
es distinto

Todo mi sucedido  
parece cosa pueril  
—novela rosa en balada de azúcar—  
algo que no fue en mí.

Recién estreno esta **luz** verdadera  
que me labra el ser  
como un buril.

¿Hacia dónde?  
¿Es esto soñar o estar despierta?  
Dios no habla nunca  
y yo estoy **muerta**  
desde el primer sucedido  
que no entendí.

Mis huesos son polvo partículas que se juntan en un punto **luminoso**  
cuando llego desde adentro de mí hasta ti que eres el sueño  
no reconoces esta **luz** que ahora tengo porque es de lo hondo de  
mis huesos y mucho más profunda que la **luz de los luceros**

estos **luceros** míos  
giratorios  
insólitos

y diáfanos  
que no encuentran su sitio.

## XI

Con mi **luz** de adentro de los huesos girando en remolino entro en los espacios que prohibieron los espíritus  
entro  
y me persigno ante el Antiguo que traza ante mis **ojos una estrella**  
**exactamente fija**

ahora sé que no he nacido  
ni he vivido  
ni he **muerto**

he permanecido  
soy  
con esta **luz prestada que me ilumina** desde el principio de los siglos.

## XII

Ya no puedo volverme  
sé que todo se me ha de dar y me será quitado  
nada guardo  
nada pido

**alucinada**  
sola  
desatinada  
desaparezco entre el **resplandor** que viene de mis huesos y mis **luceros** diferentes

**muerta**  
esparcida  
o embrujada  
caminando desolada con **ojos** de fantasma.

De **Con ojos de fantasma** (1972)

## TIMIDEZ (PABLO)

En la villa no hay muchacha  
que tenga más lindo nombre.  
Cuando ella pasa es el cielo.  
Cuando ella pasa él se esconde.

Tiene miedo que la **brisa**  
le alcance un suspiro suyo  
y le cuente novelera  
de su amor en sus murmullos.

Sabe que el **viento** es traidor  
y no pronuncia su nombre,  
mas, tiene una sombra ingenua,  
y el **sol** agrande sus bordes.

Ella pasa y le sonríe.  
¡Qué **mirada en luz** redonda!  
En la **luz de esa mirada**  
toda el alma tiembla honda.

Ella se aleja sinuosa.  
Ramita que pisa tiene  
el aire de sus andares  
**herido** de flecos verdes.

Él estira en un suspiro  
un ademán de caricia.  
Levanta huellas de **luz**  
con paso leve la **brisa**.

## MARIANO

Mariano solo en la casa  
los **ojos** llenos de cielo  
y el alma quién sabe en qué,  
transita por los ensueños.

Flor de **oro**, **luz de oro**,  
todo el **oro** del cabello.  
En el patio está Mariano  
acariciando a su perro.

El perro borla de seda,  
piel de negro terciopelo,  
junto al alma de Mariano  
igual que un **lucero** nuevo.

El jardín irradia **luz**  
desde los verdes senderos.  
La **luz** que crece en Mariano  
como **radiante** misterio.

La tarde perlada en **oro**  
aire verde, rosa y cielo,  
Destrenza giros de **luz**  
que le llegan en secreto.

Ingenuo su corazón  
va cantando por el tiempo.  
Mariano solo en la casa  
como flor de encantamiento.

## YO VI VOLVER AL CAUDILLO

(Fragmento)

Era una sombra el caudillo  
cuya **luz resplandecía**  
perfilada entre caireles  
y flores de siempreviva.  
Su visión **ígnea** y profunda  
en misterioso vibrar  
con **pupila alucinada**  
así me dijo al **mirar**:

“Mi esfuerzo le di a la patria,  
y mi vida, en soledad.  
Mucho la amé en las batallas  
y en el destierro aún más.  
No me dolieron traiciones,  
cual me doliola dejar,  
mas, mi sombra desprendida  
de mi hueso, ha de velar  
por el suelo idolatrado  
de esta mi banda oriental.

Guardad la patria en la paz.  
Guardad la paz en la patria.  
Defended la libertad  
empeñando vuestras almas”.

La rosa aurora **doraba**  
su contorno a la distancia  
y él caminaba transido  
de una serena nostalgia.  
Desde un **radar de luceros**  
voz inmensa lo nombraba,  
y entre profundos silencios  
se evaporó su **mirada**.

De **Romances orientales** (1976)

## CON DIOS Y TÚ

Concertada vengo rauda a tu vertiente  
a plantar entre tus **aguas fuego** y germen.

Soy **relámpago** y paloma taciturna  
donde el verbo entre la **luz** se transfigura.

En la sal de antiguos mares fui latido  
del pulso que hoy potencia tu delirio.

Me desato en ti en el vértigo del beso  
ya crecida en catedral y en arabesco.

Me desato y me destrenzo entre los signos  
sin **arder en calcinado** precipicio,

porque Dios está en el salmo de los **astros**  
y su mano está tendida **iluminando**.

En la **luz** que entre mimbrales canta el día  
tu mañana musical anda en la brisa.

Canta de oro el alfabeto de los duendes  
la armonía de la rosa y de la **fuente**.

En el **ojo** dilatado de lo arcano  
se revela la espiral de los milagros.

Con Dios y tú va la vida en los umbrales  
bendecida por los giros zodiacales,

y mi frente temporal canta **encendida**  
este ser ala vital, ángel y espiga.

De **Ojo de leopardo** (1981)

## SIN TIEMPO

Fue en el día de los **soles** iniciales.  
El talismán de la savia cantaba en el verdor.  
Aun vagaban los dioses primitivos  
desnudos en la ignota soledad.  
Fue al nacer de los **ríos** y los **vientos**.  
Una orquídea era apenas una idea suspendida,  
y el corazón de los gigantes de la Tierra  
no estaba preso en el rugir de los volcanes.  
La **estrella** se enroscaba en un árbol alcanzable  
y el átomo en secreto aguardaba el porvenir.  
Cuando ni la sombra de un ala azulaba los aires  
y el mar era dulce y virgen como la infancia.  
Cuando la voz potente nos dio la **luz radiante**  
y la primera rosa dormía en el verbo creador.  
Yo te amé y tú me amaste.  
¡Aun sin haber sido, fuimos uno los dos!

De **Ojo de leopardo**

## NOTA FINAL

Todas las noches de **luna** llena, a la medianoche, el fantasma de una mujer se asoma a una ventana. A través del **resplandor** plateado, sus **ojos** esperan.

De pronto, entre sombras que simulan árboles añosos, aparece la silueta **luminosa**. Atraviesa ágilmente los senderitos blancos que se curvan entre el césped tupido, y con ternura ansiosa golpea la puerta de la casa embrujada...

entonces la vida despierta **esplendorosa**. Hay un despliegue de **luces** y de arpegios. Mirlos imposibles trinan bajo un cielo de **cristal**, se hace más clara la noche perfectísima, y el tiempo pierde su forma y su medida...

entonces desaparece el sortilegio. La noche queda absorta desgajada en los olvidos. Calla el grillo en la calle dormida, la apariencia de la vida en los recuerdos, el eco de esos pasos en los caminitos desiertos...

Dentro de la casa sombría se puede oír un tic-tac que mide tiempos. Un hondo desencanto empolva los rincones.

El fantasma de la mujer se vuelve al libro y se pliega entre las páginas resecas. Nadie sabe si ha llorado o maldecido. Cinco siglos de silencio duermen su sueño de ceniza.

## AÚLLO COMO UNA LOCA

Aúllo como una loca.  
Entro y salgo, voy y vengo,  
entre alarido y recuerdo,  
con **agujas** en la sien.  
Una agonía de campanas  
entre la sombra y el sueño,  
entre tu voz y el misterio,  
se me derrumba en la piel.

Esta greña que antes seda  
acariciaste en secreto,  
esparzo gris en el **viento**  
con mis gritos en tropel.  
Ya mi cintura de mimbre  
desatada en tu deseo,  
se vuelve bronce y acero  
y horaña corza sin **sed**.

Mis **ojos alucinados**  
miran en aire sin vuelo  
el tiempo que está rigiendo  
**planetas** en lividez.  
Voy sin **luz** casi fantasma  
consumida entre silencios.  
Mi **boca cisne de hielo**  
torna sollozo en mudez.

Caigo en llanto maldiciendo  
con una **cruz** por ensueño.  
Digo que canto y me miento  
y endecho tu nombre fiel.  
¡Aúllo como una loca!  
Nadie ve mi inconsuelo.  
Entro y salgo, voy y vengo,  
con la **sangre como hiel**.

De Abran todas las puertas

## RETAHILA I

¿Cuál habrá sido el dios que mi destino  
lo dotó de esta angustia  
de sufrir lo no vivido?

¿Qué delirante augur  
sopló en mi aliento  
cuando mis **ojos** se abrieron a la vida?

¿Qué nostalgia en qué secreto  
dio a mi acento  
el seguro y misterioso  
presentimiento  
de la **luz** peregrina?

¿Qué **estrella** diabólica **espiaba**  
la noche en que nací,  
y en inestable conjuración  
de **planetas** febres  
aguardaba  
para dar derrotero de reja y ala  
a mi vivir?

## VOZ DE MINOTAURO

Yo tengo esta sombra grotesca  
que parece un ser mitológico  
y que está hecha  
de **luz cósmica**.

Yo me visto en esta sombra  
para que no descubras  
mi corazón de azúcar.

No importa que rías  
o que tu rostro ceñudo  
me condenó al abismo del desaliento.  
¡No me rindo!  
Como coraza de **luz**  
me ampara mi sombra seductora.

¿Qué sabes de mi abismal  
tacto policromo  
tú que ríes y desprecias?  
¿Qué sabes de mis largos  
soliloquios con el **cosmos**,  
o de la sonora melodía que descubro  
en la ínfima  
estructura de una **flor**?  
¿Conoces acaso  
el **prisma** del color  
esparcido desde el principio  
en la onda del átomo?

¿Qué sabes tú que ríes  
de esta sombra **iluminada**  
que me viste?  
Tú, que **miras** sin ver  
todas las cosas.

Que pasas tu mirada de asno  
sobre el **toro** sacrificado en el ruedo;  
sobre el **león** enjaulado en el zoológico;  
sobre el **águila** confinada al aislamiento;  
sobre el loco recluido en manicomios.  
¿Qué sabes de esta **mirada ciega**  
que va más lejos que la idea,  
que descubre invisibles mundos  
y los puebla,  
que atisba  
el horizonte de los siglos  
y espera?

No importa que rías  
cuerdo y lógico  
dueño de un mundo de **gusanos**.  
Estás **muerto**  
desde el nacimiento  
y yo  
vivo en mi huerto de sombra  
como **luz** inmarcesible.

[1973]

## COLORES

En los confines redondos del cielo  
se abren azules sin fin.  
Es el velo **rasgado** del tiempo  
que al pasar engaña  
mis **ojos** aquí.

La tarde se muere  
es un verde-**amarillo**.  
La tarde se tiende  
en su **sol** más sutil.

Por entre el ramaje  
marrón y **dorado**  
llegan la nostalgia  
y el invierno gris.

De **Espejos** (1991)

## OCRES

Silenciosa se posa la tarde  
en dormido abandono del **sol**.  
**Amargo** un clavel moribundo  
desata una **luz** misteriosa  
en esencia y **fulgor**.

Anda un luto sutil en el aire.  
La sinfonía del ocre  
en las cosas  
toda alma acrecienta.  
De los **ojos** se adueña.

Mi fantasma  
-**luz** pausada en la piel-  
calla  
y sueña.

## **NOCHE DESVELADA**

Un largo paréntesis de pena  
se filtra por mi **sangre**  
**gota a gota.**

Cierro los **ojos**  
para apagar el miedo.  
Duermo.  
Coloco bajo la cabeza  
de blanca almohada  
mi **lucero.**

Finjo que duermo,  
el tic-tac del tiempo  
me desvela.

**Gota a gota exprimo mi luz**  
**y de un sorbo amargo**  
**me bebo el cielo.**

## ESA ANGUSTIA

(Fragmentos)

6

Y tuve yo la maravilla  
y la amé y no fue más.

Soledad inclemente  
desatada sobre mí.

¿Dónde está mi **sol**  
aquél de entonces?

¿Quién vive si se muere cada día?  
¿Quién está vivo si no ama?

Crece la flor azul  
y lleva la hiedra mortal  
en la savia enroscada.

7

De pronto fuimos juntos  
un instante.

En los **ojos**  
**luceros** infinitos  
conjugaron un **oasis**  
y era en el labio un verbo  
seductor y fragante.

Después  
el tiempo  
la distancia  
y este vaciamiento del ser.

8

Fueron tus dudas  
y mi afán de vuelo,  
tu silencio horaño  
y mi remoto ensueño.

Yo no sé qué fue  
pero estamos muertos!

20

Si yo pudiera darme vuelta  
o si tu **mirada** fuese sabia  
verías en **luz** de amor  
mi **luz** del alma.

Pero no. Todo está igual.  
Irreversible oscuro torpe  
como el conjuro  
que antecede a la desgracia.

21

He **muerto** hoy  
aquí mismo  
cuando tu **mirada sin sol**  
me arrojó al abismo.

Ayer estaba **muerta**  
**y moriré** mañana.  
Seré un fantasma  
cuando te vayas.

## LA MUJER SOLA

Esta mujer tan sola que **miro** en el espejo  
sabe de la amarga verdad de ser distinta.  
Ha **visto** del amor la faz siniestra  
y de la angustia la sombra vigilante.

Conoce de la envidia la **serpiente**  
y de la mano que oprimió amiga  
la **garra**, celosa... o traicionera.

Íntegra  
vertical  
y pura

se **mira** en el azogue  
y no sueña ni interroga  
ni espera ni grita ni llora.

Solamente **mira**.  
**Luceros** interiores la guían  
hacia la **luz** total.

Esta mujer tan sola devuelta en el espejo  
**mira**  
y a veces desfallece.

De **Mujer sola** (1993)

## TODO

Esta melancolía  
que me hermana en los seres  
estos **ojos** que ven  
dimensiones de **luz** y tinieblas  
estos pies desolados  
en sures y nortes  
desencontrados...

estas manos que quieren  
apresar el momento para la eternidad  
estas manos efímeras...  
desde la vida ávida  
en los huesos cansados.

Esta **boca** olvidada  
que sublimiza los **trigos**  
y la simpatía que anuda  
y el antagonismo que sopla  
  
esta alma amigable y sola  
todo  
en la mente que atisba  
los siglos y el instante  
en libros  
en huellas  
en recuerdos  
en promesas  
en pálidos **destellos**  
inapresables  
en mágicos trazos  
en **astros** fugaces  
y vidas microscópicas  
en el pavor del abismo  
del **cosmos** y yo.

## Y OTRA SOLEDAD

Cuando no alcanzan dos brazos **sedientos**  
a aprisionar un hueco de aire  
que contuvo alguna vez la solidez de un cuerpo

cuando no **espejean los ojos sombríos**  
**su luz en otros ojos**  
que duermen ya  
vacíos de **luz** en la sombra del polvo.

Cuando no es ya ni angustia  
el tangible vuelo **cósmico**  
en la incesante nostalgia de su rostro  
y descubrimos lejanísimos  
remota infancia y futuro develado  
en una voz sin voz de tiempo desolado

cuando frente a nuestros crecidos hijos  
somos presencia y referencia como aquella entonces  
y refugio cierto, y raíz y ancestro

sabemos cierto  
que en espacio y tiempo  
definitivamente  
atravesamos una frontera sin retorno.

Entonces sabemos  
qué cosa es la **muerte**  
y también **morimos**  
muchas veces en nosotros.

## Luz

I  
Dual.

### **Minotauro ciego.**

**Minotauro astral**  
en dos mundos compartido,  
yo caía,  
un ala en remolino,  
la otra desolada.

Yo caía.  
El dios pequeño que mira con mis **ojos**  
se partía en el delirio del espejo.

Yo caía.

Vi la mano del Fragante tendida en la promesa.  
La **luz** partió el espacio  
y su **aliento** suspendido  
repitiendo como nombre mi guarismo  
me tensó.

En el haz de lo perfecto  
sobre el trino  
**luz en la luz de mi luz**  
sobrevino.

2  
Con el rostro que callaron los profetas  
con los **ojos** con que **alumbra sol** y abismo  
con las manos que trazaron  
la ecuación de los espíritus.

Manifiesto en el silencio  
con la boca que habla el verbo de sí mismo.

Vino  
a mi dualidad imperfecta.

Ya no más yo.

Mi labio de **arcilla** calla al borde del abismo.  
Guarda la promesa y la palabra  
para un día.

Cuando **abrase** mis dos alas  
la **luz** entre el silencio estremecido  
manifestando exacta y diáfana  
la trinidad perfecta.

De **La luz en que vivo** (1999)

## ESE NOMBRE

Tengo memoria de formas impalpables  
desconocidas de la razón del hombre.  
De un nombre-**estrella** burilado en otra era  
y enlazado al corazón en filigranas.

Era de **oro** y lapislázuli el contorno  
acrisolado en los átomos aquellos  
—**radiaciones de esa luz** que parpadea  
en la **pupila** impar de lo innombrable—.

Esta memoria obstinada que me guía  
me traslada de este **barro** alimentado  
a llanto, donde el no ser es ley de sueños,  
a serenísimas regiones de **galaxias**.

Con las voces de las ondas melodiosas  
me nombra ese nombre en los espacios,  
girándome en espirales de recuerdos  
olvidados, que presiento y que retornan.

Y sé que está dentro de este cuerpo  
—límite y mortaja, urna que me **asfixia**—  
incitándome a volar en transparencias  
como hace mucho tiempo y en otro sitio.

## REINA

Su tiara de emperatriz  
**irisada con diamantes**  
tiene **luces** que transtornan  
los pasos del caminante.  
La pagana mirra aroma  
y de un pebetero expande  
hasta el trono de la diosa  
su delicia inapreciable.  
Adorna su templo regio  
con columnas y espirales  
que se doblan y desdoblan  
por el **viento** suspirante.  
La diosa está desvestida,  
sin velos y sin encajes.  
Rosas que lleva de escolta  
van embalsamando el aire.

A su altar llega mi canto:  
—Majestad, vengo a rogarte  
me regales un **lucero**  
de los mil de tu estandarte.  
Yo sólo tengo mi sombra  
y tú de **luz** has de hartarte,  
que en los milenios del tiempo  
no terminan de **alumbrarte**.

O que me des de tus rosas  
la más pequeña y fragante,  
para prenderla a mis rizos  
y en su magia **deslumbrarte**.  
Ella soberbia sonríe  
más allá de los misterios.

Sus labios pálidos cantan  
el salmo de los silencios,  
tañen la lira de plata  
sus manos de lirio tierno  
**fijos sus ojos lejanos**  
**me negaban los luceros.**

De pronto cambia el semblante  
y en la cuerda arrula un sueño  
y llamándome despacio  
me va contando un secreto:  
—Si quieres de mi estandarte  
el mejor de los **luceros**  
ven a cantarme en la noche  
el canto que yo más quiero.  
Y la más fragante rosa  
he de darte, si un pañuelo  
con tu **sangre** palpitante  
me bordas en arabesco.  
Soy la sombra vigilante  
que en tu sombra aguardo y crezco,  
y en la hora señalada  
he de beberme tu tiempo.

De **La diosa** (1972)

## ELEGÍA POR EL PLANETA

1

¿Dónde está el hombre íntegro  
que al gritar la verdad del sufrimiento  
no acuda a la violencia como un medio?  
¿Dónde los secretos del amor que purifica  
enseñando las razones de la paz en la conciencia?  
¿Dónde el hombre que dé al niño pan  
en lugar de odio y de miseria?  
¿Y la mujer que salga a gritar el dolor de su concreción  
muerta antes de tiempo por el filo de la guerra?

¡Ah, generación perversa que al semejante acecha!  
¡Que tiende, del poder y la ambición,  
entre los confiados hermanos, la red funesta!  
Generación malévolas, que en el oro tiene puesto el corazón  
y en su alma instala la pobreza.  
¡Que cada día trama una nueva razón  
para la sinrazón terrible de la guerra!

Yo escucho en la noche que lloran las **estrellas**.  
Las **estrellas** que ha dos mil años  
cantaron sobre una cuna en Belén  
una esperanza en la que nadie persevera.  
Lloran las **estrellas** y el cielo se estremece  
y la **luna** palidece de vergüenza.

Yo oigo al viento pasar a la carrera  
llevando una visión de Apocalipsis y clamando:  
“¡Hombres, parad la guerra!”

Escucho temblar las hojas de los árboles  
cual si filosas **guadañas sus savias se bebieran**.  
Y es cierto: un bosque de filosas **guadañas** se concierta.

Mas, no sólo al árbol, a la naturaleza entera, al hombre y a la bestia, acecha con vil saña el **hacha** de la guerra.

2

Yo he visto en un sueño fugaz, siete puertas.  
Madera labrada en simbólico esmero  
que en su talla lucía no sé qué de funesto.  
Y abrióse una puerta y uno me dijo que viera:  
¡maremotos, temblores y guerra,  
desborde de ríos, al suelo montañas de piedra!

Y abrióse otra puerta y uno que dijo que viera:  
volcanes en **lavas** hirvientes y átomos restallantes  
en **luces de hoguera**, tapaban malditos, dispersas **estrellas**.  
¿Qué hay tras las otras? Interrogué temblando  
“¡No es tiempo que veas!”. Mas, sal a las plazas  
e increpa al planeta”.

Hombre corazón de **tigre**, que **enciendes** y conciertas,  
en reunión de otros como tú tan viles  
el instrumental odioso que aplasta las ideas,  
escucha la visión...  
y reza.

Yo he visto **estallar el planeta** en sueño profético.  
Me he visto descalza **huyendo de nubes nucleares**  
**y llamaradas** igual que un infierno,  
al **fulgor** incesante reflejo  
que la tierra en el mar proyectaba  
transformada en **esfera de fuego**.  
Yo he visto a las almas temblando de pavor  
cual jamás conocieran,  
trepar infinita escalera y golpear a las puertas del **cosmos**  
pidiendo socorro con voces tremendas.

Agrupadas en largas hileras, reja muy negra aferraban,  
las manos cual **garfios**, los rostros crispados en rictus de espanto.

Es preciso cambiar la mente al insensato.  
 Ahogar con la luz el germen de la guerra.  
 Hartar al corazón de la locura, con el trigo del amor.  
 Sembrar planta de justicia en fértil sementera.  
 Es preciso poner cauce al desenfreno.  
 Las turbulentas **aguas** erizadas  
 que en rugido potencial avanzan  
 nos hundirán a todos en el **cieno**.

¡Es preciso de los sabios  
 juntar los hombres que nos quedan!  
 Caminar formando una cadena. Alertar  
 a los que están mano sobre mano, descansados...  
 unir mano con mano de los hombres limpios,  
 la humanidad entera.  
 Clamar en desiertos de calles bien colmadas  
 y en aldeas de almas aún confiadas,  
 imperturbables al fantasma de la guerra.  
 ¡Es preciso que en el mal nadie consienta!  
 ¿No veis el torbellino desatado? Hay que sustentar  
 el porvenir en el pacificamiento del **planeta**.

¡Ah, de las mentes obtusas que no piensan que la vida  
 es un sueño entre infinitos. De tan breve, apenas entrevisto.  
 Que el morir y el nacer son una sola forma manifiesta  
 del espíritu eterno que sólo en la bondad, con diferentes rostros  
 transitorios, a sí mismo, trascendiendo se recrea.  
 Hay que abrir la mente para ser una idea clara que concierta  
 entre un antes y un después, en el hoy,  
 la sencillez de la paciencia.

Y amar el bien de la sagrada convivencia  
 para **alumbrar** con buena voluntad  
 ¡la paz sobre la tierra!

[1977]

## Yo soy...

Yo soy la eterna peregrina de mi sueño.  
La que incesantemente  
recorre los caminos del ensueño.  
La que busca siempre  
tus ojos de turquí y esmeralda.  
La que se pierde  
en la bruma de su alma,  
viendo siempre  
dos **luceros** en su sueño.

Yo soy la triste.  
La que sigue eternamente  
al hada perfumada y visionera  
que un día  
bajo un cielo color lapislázuli  
con su mágica varilla  
labró mi signo de tristeza y armonía  
y me mostró  
los verdiazuless **ojos** tuyos.

[1949]

De **Primeros** poemas

## CUANDO LOS INCAS CONTABAN

El venado y la **serpiente**  
en el tiempo de la flor  
**beben estrella en el agua**  
pisando noches de amor.

La **luna** baja en las huellas,  
**ojo** cerrado en canción.  
Tendida bandera de alas  
soñando noches de amor.

Movimiento de jaguares  
ronda la casa del **sol**.  
El inca yace dormido  
arcilla en noches de amor.

Polvo del tiempo en las fibras,  
quillca antigua, tradición.  
La **ñusta** sacerdotisa  
velando en noches de amor.

Cuentan la cuenta los quipos  
oro, semilla y color.  
Y el escribiente anudaba  
contando noches de amor.

De **Tierra Americana** (1992)

## LUISITO Y LA ESTRELLA

Luisito juega a la ronda  
con diez sabios y una **estrella**.  
Un **ojo** tiene dormido  
y el otro caza sirenas.  
Con algas y caracolas  
pinta una barca perlera.  
El oleaje de la vida  
todavía lo desdeña.  
Los sabios son marineros  
soñando con la marea.  
Sobre su frente nimbada  
la **estrella** sólo es **estrella**.

Luisito va de paseo  
con diez sabios y una **estrella**.  
Con los dos **ojos** abiertos  
viste una moña de escuela.  
Los sabios son cazadores,  
conocen todas las selvas.  
Sobre su frente engarzada  
la **estrella** siempre es estrella.  
Con una **flecha** pregunta  
y endulza su boca tierna  
que es arco de **caramelos**  
**donde se mueren las fieras**.

Luisito conversa serio,  
los sabios son su conciencia.  
Ha **bebido** de su tiempo  
el **agua** de adolescencia.  
Los sabios ya son guerreros  
que visten yelmo y cimera.  
-¡Ojalá tu corazón  
haya guardado la **estrella**!-

Cuando te alcance la vida  
fragante de **savia** nueva  
que te respalden los sabios  
y la **luz te resplandezca**.

[1972]

## NIÑO DE ENSUEÑO

Está perfilado en mármol  
agitando soledades.  
Mariano juega a que tiene  
**luceros** por todas partes.

Inquietud de solitario  
ronda su frente muy blanca.  
Cien **luceros** voladores  
van girando en su **mirada**.

Anda extranjero de nubes,  
picaflor en flor y ruego.  
Desde ciclos anteriores  
sabe que existe en el cielo.

Verde **llama son sus ojos**  
y el alma de alas de nácar  
tiembla y rueda –guarda el llanto–  
acortando la distancia.

Mariano todo de ensueño,  
lleno de silencio y duende,  
corriendo descalzo escapa  
en su aire diferente.

[1974]

De **50 romances dedicados**

## OJOS

Hay en tu mirada espesa  
de renegro terciopelo  
el hondo callado abismo  
de la flor del pensamiento...  
y como un **fúlgido brillar**  
ya dulce, ya siniestro.  
Ah, si pudiera, dulce **sol**  
**de tus ojos** tener preso.

Si un mago fabuloso  
en gentil ofrecimiento:  
“pide y tendrás” me dijera,  
yo eligiría aquel misterio  
en que tus **ojos** invasores  
fueran presos en mi **sed**  
y cautivos en mi tiempo.

Cuando cierre yo mis **ojos**  
por tus **ojos** en desvelo,  
muerta de muerte y pavor  
por tus fieros **ojos** negros,  
que me **alumbren**, pediré,  
desde memoria o ensueño.  
Que me vista tu mirada  
como a una novia su velo.

Si me llevo de estandarte  
tu **mirar de sol** eterno  
andaré nimbada en **luz**  
en los más negros infiernos.  
“Dios” –dirán mi corazón  
y mi labio ya deshecho–  
“gracias por endulzarme  
el racimo del silencio”.

[1972]

De **50 romances dedicados**

## GRACIA SECRETA

Tal vez pasé algún día  
absorta junto a una **estrella**  
e ignoré el raudal de **luz**  
**de su rara incandescencia.**

Su suave ala transparente  
tal vez me rozara apenas  
con la azul melancolía  
de una breve rosa abierta.

En mi ciego andar de prisa  
no percibí su imanencia,  
el milagro en **resplandor**  
de la profunda esencia.

Sería tan tenue y buena  
su angélica presencia,  
tan dulce y reposada  
su cercana **luz** etérea.

Tan suave su **esplendor**,  
que delicada y secreta  
me colmaba el alma ansiosa  
con humildad y pureza.

¡Oh, dulcísima ventura  
silenciosa de la **estrella**!  
**Alucinada** hacia el mundo  
yo la **contemplaba** ciega.

## **TODO TU NOMBRE CONTIENE**

**Lucero** venado fuente  
salmo alabanza y candor  
pena que ronda en la noche  
**flecha beso y escorpión,**  
la raíz del alabastro  
y el sueño que nadie osó.  
Todo pronuncia tu nombre  
en el aire rimador.  
Vuelan **luces** sigilosas  
—tal vez los ecos de un dios—  
y la noche dice el nombre  
que calla **amarga** la voz.

Almohada barco que parte  
tu nombre siempre al timón.  
El oleajes circulares  
espiral castigo y flor  
nombre **estrella que deslumbra**  
nombre **lámpara** y visión  
en aurora y sortilegio  
desafío imprecación.

Las sirenas cadenciosas  
los **astros** en procesión  
las cantigas **siderales**  
las montañas del dolor  
mil **agujas** en el aire  
eco bárbaro en tambor  
voces de ancestros lejanos  
cáliz ignoto de flor  
umbrales desconocidos  
timideces en temblor  
**rosa suspensa en espina**  
**sangre** reseca en pavor  
**pan** comido entre rituales

faunos ciegos de pasión  
estandartes delirantes  
consumidos en ardor  
eclipse de alma y soberbia  
pulsos de **tigre** en tensión  
negra tapa de misales  
piel tersa en la evocación  
residencias **luminosas**  
soledad constelación  
torres donde silba el **viento**  
selva indómita y azor  
plenitud de la armonía  
olvido y encarnación  
memorias apocalípticas  
de otro amor y de otra voz  
afroditas y **planetas**  
**ojo pétalo aguijón,**  
todo tu nombre contiene.  
¡Todo te nombra en amor!  
Te nombra a vida y a **muerte**  
mi espectro en desolación.

De **Tu nombre, estrella antigua**

## INMUTABLE LA OSCURA

Estaba la Insondable sentada ante el abismo.  
Inmutable la oscura, **fulgía** en derredor.  
Me acerqué silenciosa; silenciosa **miró**;  
tenía la corona sobre su corazón.

Tañía en la alta noche su siembra de campanas,  
no había al lado suyo ni soplo ni arrebol.  
Estaba la fragancia sin forma de lenguaje,  
la música divina callaba entre su voz.

Inalterable y sola forjaba el **universo**.  
Ninguno la llamaba y a nadie ella llamó.  
Abarcando los tiempos se movieron sus manos  
y a todos los opuestos con su lengua nombró.

¡Igual que **limo ardiente** sustancia que me ungía!  
Tan dulce y misteriosa la imposible **miró**,  
que vi hundirse la noche en clara epifanía  
y dar un alarido la **luz** que en mí creció.

De **La madre de los siglos** (1982)

## SOY DE VOSOTROS, POETAS

He llegado hasta aquí (lugar y tiempo),  
mujer de sueños completamente sola.  
Entronizada vanamente  
frente a **quebrado espejo**  
**miro la luz sin luz** de mi esqueleto  
en la visión devuelta de mi espectro.  
¡Vanidad de atesorar tanto **sol muerto**!

He llegado hasta aquí y me veo.  
Esta soy, callada y casi tierra  
constelación que ciega  
o ceniza de mi **estrella**.  
¿Esta soy, desolada,  
o he soñado con ser la que soñaba?

Soy, pues. Estoy y os veo.  
Todos tenéis como yo,  
sobre el rostro, un velo,  
en el corazón tristeza más tristeza  
y en tierras de amor  
espigas de silencio.

He llegado sola y no estoy sola  
sino con vosotros  
fuera y dentro del corazón sin fiesta.

Y digo desde mi espejo  
que por sufrir, me quiero  
que por soñar nos compadezco  
y por caminar desde hace tanto tiempo  
y desde tanta angustia  
y desde tanto amor en **resplandor sin llama**  
soy, de vosotros, poetas,  
testigo y parte  
y soy entre vosotros  
cálidamente hermana.

De **Mujer en poesía** (1991)

## MUJER EN POESÍA

I

Yo frente a vosotros  
testigo de mi tiempo con el tiempo a cuestas,  
caminando a oscuras  
sobre el bosque del lenguaje que **corto** con mi lengua,  
encuentro el rastro esquivo y vital  
de la **luz** esencial que manifiesto.

Humildemente me revisto de santidad y misterio  
en ritual respeto  
para ser  
yo en todas las cosas  
y cada uno de vosotros en mi yo perpetuo.  
**Lúcida** en mi propia mismidad,  
extraviada en la superrealidad de todos.

Es la creación.  
**Agua y fuego de recóndita fuente**  
que da forma y contenido  
a ese trozo de lo inefable que llamamos poesía.  
**Águila** inmortal que agita  
alza y abate  
la frente mortal que sobrevuela.

Yo frente a vosotros  
esgrimo un poema.

Aquí sueño.  
Aquí existo.  
Tendida hacia los otros  
y de todos oculta  
labrando corazones que hago míos  
con intención resuelta en lengua.  
Mujer oscura y sola  
me hago multitud.

Me inclino hacia la magia  
dócil y exacta  
insobornable y trémula.

II

Desdoblada en los enigmas  
la mente en la piel de la mujer  
habla por la boca del espíritu  
y nace el poema.

Tiempo  
lugar  
música y misterio.

Y el poeta que es círculo complejo,  
fluido espiral en manantial de tiempos,  
espíritu inmortal  
mente absoluta  
triste mujer que escribe y calla  
forja  
en presabida medición de **galaxias entrevistas**  
un abismo que brota en **luz**  
vive en eternidad  
y se manifiesta en lo efímero.

Con pulso de **fuego contenido**  
**resabio de chispas de otros mundos**  
yo poeta  
junto mis tres dimensiones  
—que solas no son—  
y  
trinidad potente  
plena de infinitud azul  
asumo  
mi muerte en mujer  
para vivir atemporal en la palabra  
poesía.

De **Mujer en poesía** (1991)

## LA LUZ EN EL POLVO

### III

Y el polvo, **azufre y espina,**  
**con la luz,** rastro sutil,  
va en secreto y en silencio  
sin cerrar y sin abrir.  
Nadie entiende lengua suya,  
como esfinge es su perfil.  
Valido de alba y de flauta  
trastorna **daga** en jazmín.  
El polvo absorto impasible  
y la **luz** como delfín  
por el mar de los arpegios  
son el arpa de David.  
Van cantando, fino remo.  
Los **alumbra** un serafín  
con el filo de los **astros**  
y los **ojos** de un reptil.  
**Luz** y polvo en inviolable  
**universo** sin confín...  
como un arco con su **flecha,**  
como el óleo en el ungir.

## DUENDE QUE ADIVINO

Duende que adivino en **luz**  
con lengua maravillosa  
voluptuosamente canta  
sobre el ala de mi sombra.  
Va girando delirante  
agitando alas preciosas  
y olor de raros jazmines  
**enciende** en la noche honda.  
Ya delira entre gigantes  
vuelos rituales en ronda,  
ya en mi **sangre**, primoroso,  
destila un **néctar** de auroras.  
Una rara **luz** difusa  
me arrebata la memoria  
y en grácil tallo del aire  
crezco al perfil de otras rosas.  
Giro, giro, voy **radiante**  
en espirales que enfloran  
**mundos jamás entrevistos**  
**por panteras** ni palomas.  
Toda en alma voy en **luz**  
el duende salmos entona.  
Un raro cielo hay vertido  
sobre la flor de mis horas.

De *Magia y plenitud de la luz*

## LUZ QUE ENTRA DEL JARDÍN

Por entre negros barrotes  
pasa virgen y rodea  
con un halo misterioso  
el postigo y la falleba.  
En alborozo intangible  
viene vivaz a mi mesa,  
curva instantáneas naranjas,  
ensalza vaso y violetas.

Gira y gira por la estancia  
multiplicada en **saeta**.

**Pupila ciega me enciende**  
su tan arcana potencia.  
La toco y pinta mis manos  
con un bullicio de fiesta  
—polvo de **oro** jubiloso  
de alguna **astral** existencia—.

Se tornea por mi piel  
con desnudeces de **estrella**  
me la **bebo como al agua**,  
como a **pan devoro** de ella.  
Gozo inefable su esencia,  
—**flor de una llaga** secreta—  
y me sé **luz en la luz**,  
sombra en el polvo despierta.

## LUZ QUE LLEGA DEL MAR

Abismo que me **deslumbra**  
**del mar la luz fuego y perla.**

Cruza el paisaje surcando  
al ondear, ventana abierta.  
Gozo de sal, florida huerta  
de la mar la **luz** volteo,  
aleteando juego raudo  
sobre sí misma y me besa.

Ya **dora** como en racimos  
su escama de **sierpe** aérea.  
Verde-blanca ola gigante  
rompe espuma en azucenas.  
Azul de cielo afraganta  
marino olor de maderas,  
girando en **fragua** perlada  
espiral **rayo** y potencia.

A lo hondo del abismo  
**luminoso**, descubierta,  
soy delfín rara **pupila**  
**que sueña en agua** secreta.  
La busco, mano y pupila  
en vestidura de fiesta,  
**mar de oro**, iris sagrado  
de una oceánica conciencia.

Tacto y delirio en la piel,  
desnudo roce que ondea  
intangible y penetrante  
desde ignoradas **esferas**.  
Oigo que canta su esencia  
fluir de **fuente** despierta  
y me sé **luz en la luz**  
sombra de arcana existencia.

De **Magia y plenitud de la luz**

## ROMANCE DEL CAMINANTE

–¿Adónde vas, caminante,  
conmovido y solitario,  
desafiante en profecías  
con **ojos alucinados**?  
–Voy por **manzanas** fragantes  
y crisantemos en mayo.  
Voy en busca de un secreto  
si lo encuentro me desmayo.

–¿Adónde vas, caminante,  
en el otoño dorado  
entre las hojas sonoras  
junto a los lirios morados?  
–Junto **uvas** para invierno  
en vasos bien cincelados.  
Fruta crecida en su rama  
mi secreto está aguardando.

–¿Dónde vas, caminador,  
verde tallo, fino brazo?  
Canta un **río** de esmeralda  
entre bambúes **amargos**.  
–Con una cesta de mimbre  
junto agua de alabastro.  
Por los cristales sonoros  
mi secreto está callado.

–¿Ay, dónde vas, peregrino,  
junto al **viento** destemplado?  
Oblicuos fantasmas rezan  
en pavores asombrados.  
–Voy a agitar las campanas  
con arpegios milenarios.  
Mi secreto está en el tiempo  
y en mi **luz** amordazado.

—¡Cuidado, caminador!  
¿Oyes la diosa silbando  
a la orilla de las sombras  
con **ojos** fijos y extraños?  
—Los silbos quisiera yo  
escuchar embelesado.  
Alas me crecen en brisa  
por volar tras de su rastro.

—¡Anda alerta, peregrino!  
La **Muerte**, se ha enamorado  
de tu secreto de dioses  
y te tienta con su canto.  
—Guarda la **Muerte** su ansia,  
calle la mar de su canto.  
Marino de **sed** y abismo,  
traigo el oído sellado.

—¿Y de dónde, peregrino,  
el secreto innominado  
se desata en tu fragancia  
como rosa de milagros?  
—Crecido en mi tallo antiguo  
desde genes ignorados,  
asciende **sierpe de luz**  
victorioso y sobrehumano.

—¿Y piensas, caminador,  
que la vida está guardando  
sus yemas tibias de **luz**  
para crecer en tus ramos?  
—Tal vez en sombras florezca  
para morir en el llanto.  
Tal vez en cielo inefable  
me nombre con nuevos **astros**.

## SOL DE ABRIL

Ardida de pena antigua  
me desvela el sol de abril.  
En auras de verde intenso  
crecen celos de jazmín.

**Abejas hay como estrellas,**  
joyas de oro que al decir  
su zumbido en suave rezó  
hablan silentes en mí.

Anda en la clara vertiente  
que hay en la brisa sutil  
un enjambre delirante  
desplegado en porvenir.

Guardo anhelante un secreto  
los **ojos** en frenesí.  
Ya mi labio es un silencio  
temeroso en el dormir  
y alienta un río en mis venas  
estremecido en gemir.

Entre **quebrados espejos**  
me asomo entre rostros mil.  
Se levantan mariposas  
con las alas de marfil  
y en formación de abanico  
ocultan mi pena gris.

Siento los **ojos** del cielo  
sobre el alma que perdí,  
entro a nostalgias azules,  
me visto en **luz** de alhelí.  
El aire va suspirando  
la curva del colibrí  
que se **desangra entre lilas**  
**por una herida** de añil.

En la siesta, fascinada,  
voy solitaria de mí.  
Por una pena fragante  
me desvela el sol de abril.

## ALUCINACIÓN

La sombra de los **luceros**  
—mariposas fatigadas—  
me desvelan en la noche  
por soñarte enamorada.  
En dos esquinas del cielo  
me reparto trastornada  
—orquídea roja en desvelo  
rosa satinada y casta.

**Quiebro una flecha** de plata  
por nombrarte con mi aljaba  
cuando dalias del misterio  
por soledades me cantan.

¡**Constelación** que me guías  
y me desatas las alas,  
**el fulgor de tus estrellas**  
válganme por mil campanas!

Yo sé que estás esperando  
mi presencia desmayada  
de perfil junto a la puerta  
de mi última morada  
y sé que tu sombra alerta  
tiempo lejos ya me aguarda  
para llevarme a tu **luz**  
con el alma **deslumbrada**.

Están todos los **luceros**  
**que viste** de madrugada  
cuando el **ardor de tu sangre**  
**ya sin sol** se te enfriaba.

¡Ay, calle de las angustias,  
si pasas donde él aguarda,  
dile que pronto he de andar  
orlada de cien guirnaldas!

Tu oído de sensitivo  
mi paso escucha en el agua.  
Ya perfil de emperador  
tu corona se adelanta  
y late tu corazón  
como “la luna en la fragua”  
del tiempo roto y distante  
que con pasión la cantabas.  
La **luna** navega en nardos  
extraña y **alucinada**  
y mi **sol** navega entero  
en las olas de su **llama**.

¡Ay, viento tibio de enero,  
si le llevas tu fragancia,  
dile que hacia su desvelo  
ya voy andando descalza.

Enlutada triste y sola  
la noche redonda avanza  
—esencia de limoneros  
la **brisa** sutil levanta—  
Está la calle desierta  
y un grillo con pena **amarga**  
ya despierta campanitas  
como pasos por la plaza.  
Muerte de plomo furioso  
triza cuerdas de guitarras  
y guardan azul los ecos  
siemprevivas de cigarras.

¡Ay, sombra de soledad,  
si llegas hasta su alma,  
déjale mi corazón  
transformado en rosa blanca!

Estás develando el tiempo  
entre febriles distancias.

Presiento sobre el silencio  
de tus **ojos**, las palabras  
—Ven a la **luz** de mis verdes  
palmeras donde soñaba  
cuando era soplo y arpegio  
volando de **fuego** en ala.  
Ven a mis cielos distintos  
donde palpitan y **sangran**  
**las dulces venas** del duende  
con la pena entrecruzada.

¡Ay, profecía que sellas  
este sino de esperanza,  
lleva mi **sangre** a su duende  
desde mis **venas** descalzas.

Vas **encendiendo luceros**  
junto a la puerta entornada  
para que vista de blanco  
con el alma **alucinada**.  
Desde la noche redonda  
trazo mi línea curvada,  
**luminosa en las esferas**  
entre un girar encerrada.  
Y estarás en algún punto  
con una llave embrujada  
de perfil junto a la puerta  
sublime de nuestra alianza.

¡Ay, **luna** clara de nardos  
que la sombra me **alumbrabas**!,  
sobre el yunque del misterio  
canta tu llave plateada.

## LA FUENTE

Una **fuente** misteriosa  
abre en mi patio su taza.  
Un halo de piedra gris  
asimétrico la engarza.  
Mañanas que el **sol la enciende**,  
bulle, **refulge** y encanta.  
¡Canta canción cristalina...  
y suspira tierna el **agua**!

Sobre la **fuente** dormita  
la tarde en limón y rama,  
transparente de silencios  
entre la **luz** ya descalza.  
Bajan las aves sedientas  
juntando trino y fragancia.  
¡**Manantial puro es mi fuente**...  
y suspira tierna el agua!

**Pupila** absorta en mi patio,  
nocturna en piedras moradas,  
todo el cielo y su silencio  
refleja la **fuente** clara.  
Comparte un ritual de amor  
con la **luna** desvelada.  
¡Giran **estrellas** en lirios...  
y suspira tierna el **agua**!

Siempre tierna, siempre fresca,  
canta su canto en mi casa.  
Todos **beben de la fuente**  
en sus espejos de nácar.  
Sólo yo, no **bebo** en ella,  
que para mí **sueña amarga**.  
¡**Aristas de dura piedra**  
**abisman la luz del agua**!

De **Magia y plenitud de la luz**

## ELLOS

El tiempo es potro furioso  
que galopa sin senderos  
y en el aire clamorea  
su fragor de cascos negros.  
Resuenan por mis angustias  
metales de su silencio.  
Pasa en mi vida y embiste  
con sus cascos como truenos.

La ausencia es bruja sin dios  
que no goza entendimiento.  
En su **fuego** sin color  
mezcla esperanza y destierro.  
Con un gesto inalterable  
va apagando mis **luceros**  
e indiferente los cuece  
en el fondo de un caldero.

Y hay esa sombra expectante  
que me **mira** sin un gesto.  
Tratando de sorprenderme  
va calzada en terciopelo.  
Tiempo y ausencia me ciñen  
esta corona de arpegios.  
Tal vez piadosa la sombra  
pulse mi voz en su encierro.

## IMAGEN

Vengo de azules perfiles  
cielo de tiempos lejanos.  
Hay un **néctar** puro y fresco  
que está aguardando en mi vaso.  
Sobre las cosas que miro  
con torpeza anda mi mano  
que por mirar para adentro  
me está naciendo otro tacto.

En delirio reconozco  
sueño antiguo y olvidado  
despertado en la memoria  
de un lenguaje sobrehumano.  
Una **luz** indescifrable  
va **flameando** en una mano  
y gira en un torbellino  
un loco **viento** afiebrado.

Esto lo viví una vez.  
Yo sé que lo he visto antes.  
Dónde y cuándo yo lo he visto  
eso no puedo acordarme.

Había diez mil **luceros**  
**brillando** en un cielo extraño  
mar remota de los tiempos,  
lugares que son sellados.  
Tañía alta una campana  
con un redoble lejano...  
y el contorno de las cosas  
se fue volviendo dorado.

Cerraron la ávida **boca**  
**en silencio los gusanos.**  
**La luz me doró los ojos**  
me protegió como un manto.  
**Y de golpe refulgiendo**  
**deslumbró** bajo mis párpados.  
Con voces maravillosas  
dulces lenguas me nombraron.

Esto lo viví una vez  
en un tiempo muy distante.  
Dónde y cuándo lo he vivido  
eso no puedo acordarme.

## MIEDOS

Tengo miedo al remolino  
de un mundo que grita hosco  
y que adivino ceñudo  
mirando con **ojos** locos.  
Temor de los mil acentos  
de miedos que desconozco.  
De la **luz de unos luceros**  
**radiantes** y rencorosos.

Miedos de extraños presagios  
instintivos como el odio  
que vaya por donde vaya  
me persiguen con encono.  
Miedos de insomnes fantasmas  
invisibles, pavorosos  
que despiertan en mi alma  
ancestrales y remotos.

Miedo del miedo callado  
que **sangre** sella en rotos  
arpegios nunca cantados  
por mis acentos heroicos.  
Miedo de la **luz y el viento**,  
del canto que va dichoso  
a despertar sombras altas  
entre los mundos ignotos.

De **Tenue luz de la memoria**

**V**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ-PIEDRA**

## NEREIDA

Piel revestida en **corales**  
mano azul de pescadora,  
encabrita los corceles  
palpitantes de las olas,  
y anhelante besa el **agua**,  
que seducida desborda  
crecida marea nocturna  
en rumor de caracolas.

En esta noche de plata  
sube la escama a la onda  
y en su danza corta y riza  
el **rayo** que al **agua** roza.  
De nácar pulverizado  
un collar ciñe la diosa:  
Neptuno por conformarla  
va **degollando** las ostras.

Su mano me está llamando,  
—abierta flor sin corola—  
y en pétalos **diamantinos**  
se destila gota a gota.  
—En mi líquido jardín  
no vas a dormirte sola.  
Ven al abismo del tiempo  
donde se duermen las horas.

—¡Oh, tú, seductora insana,  
la más cruel entre las diosas,  
quiero un lecho perfumado  
de fragantes rosas rojas  
donde cerrando los **ojos**  
me salga yo de mi sombra,  
y entre placeres me **incendie**  
**en una luz cegadora!**

Y quiero un barco de **luna**,  
vela azul caminadora,  
donde navegue hacia el alba  
cantando la noche toda.  
En la proa la esperanza,  
en el timón, mariposas;  
sobre la estela en el mar,  
una sombra **esplendorosa**.

De **La diosa** (1972)

## PROFECÍA

Vivo puliendo el misterio,  
guardando el umbral extraño.  
**Mi luz disuelta en el agua**  
asciende clara en los nardos.  
**Luceros** que van o vienen  
danza de siglos girando.  
Desata el **viento** mil voces  
en remolino de estaño.

Hace mil años que duermo  
entre arena y candelabro.  
Siete sellos de esmeralda,  
uno hay y habrá que hallarlo.  
Si quieres mi sombra exacta  
sin aliento y sin descanso,  
tendrás que **arder en la tea**  
**de mi fuego** milenario.

En el **agua** del dolor  
lavo de gloria tus manos  
y la mente como **estrella**  
alhajo en los **ojos** claros.  
No sé camino de ida  
senda de vuelta no hallo.  
Sello y **piedra** se me cierran  
nombre antiguo si me guardo.

Dirás al sello mi nombre  
zigzagueando entre milagros  
y la puerta se abrirá  
de par en par a tu paso,  
desde los tiempos no habidos  
yo en la **piedra** entro y salgo.  
La **piedra** es piramidal  
y la puerta es un rectángulo.

De **La diosa**

## A FILO DE NADA

### YO

Yo de nadie e intangible, alba y sola,  
ala rota en alta risa, **llama** y llanto,  
me río de la **muerte** que me nombra;  
me nombro con la **muerte**, que me toca.  
Yo que asistida en mí, soy sólo sombra,  
y si sombra, materia, **herida** y ala,  
suspensa en la potencia del **lucero**  
me nombro del **gusano** a la campana;  
me ciño con mi ausencia y su presencia.

Presencia casi nardo, casi **roca**,  
tierna en **sed** de su gesto irreverente.  
**Raza de astros**, soberbia en viva frente,  
callada casi verbo, me obsesiona.  
Presencia en sí vital, lirios trasciende  
hasta mi yo, en **luz** mitad fantasma;  
sombría, mitad polvo; **alucinada**;  
mitad casi gusano, a veces ángel,  
vana esencia del todo y de la nada.

### ÉL

Varón de **luz**, conjura azul y es **águila**.  
Lejano, lo invoco en labio y horizonte;  
lo traigo delirante hasta mi nombre,  
corazón musitado en lengua antigua.  
¡Hueso de **luz**, lo quiero hueso mío!  
Cauto y sensual, me llama en nombre suyo;  
polvo o espectro, absorta, yo le sigo.

Varón de **luz**, frágil de abismo y tierno.  
Por dual, mano de pan y **cobra herida**.  
Quebranta rosas; **sangre** enjaula en ascua;  
íntima azucena en garbo y en sonrisa.

Conjuro tornasol. En palma ciño  
silencio de **oro** inacabable y fijo,  
y acumulo volcán, enamorada.

Varón de **luz**, pulso de **estrellas**. ¡Agua!  
Tanto es, flor de uva en paladar de miel,  
y en desdén labio leal y gesto altivo;  
y en derroche de **espadas** y jacintos,  
su tanta esplendidez es tal caricia,  
que en el guarismo impasible de su boca,  
gozo honda... **bebo** siglos... y agonizo.

### LOS DOS

Toda en **luz** yo la sombra, **esplendo**;  
y él la **luz** va desolado y es ceniza.  
Mares esconden nuestra ala y alba rosa.  
Poderes nombran en secreto rito  
la tierra más fragante y más remota.  
Canta la lágrima; la **sangre** es trino.

No sabemos si es memoria de infinito,  
**galaxia**, espiral o aliento vivo.  
Toda **muerte** se redime en el instante;  
todo ama con la boca de la vida.  
Toda ala pasa al ras y riza risas;  
toda antena es musical y delirante.

Tacto en **llama**, toda mano es inocencia;  
toda yema crece más en todo árbol.  
Yo sombra, vana tierra, ¿dónde, cuándo,  
conjugada en alto cielo y alta **estrella**?  
Él, que es **rayo**, que es potencia y es **centella**,  
¡cómo tiembla! ¡**Quema almas cuando sueña**!

## OJO DE LEOPARDO

I

¿Qué sostiene mi angustia y no me abate?  
¿Qué aliento devolviéndome a la vida  
me hizo sentir temblar la **luz** del aire  
y el tallo cardinal de tu sonrisa?

¡El tentador! **Serafín dual y saurio.**  
**Ojo de leopardo**, aquel que no duerme,  
fue quien rimando en el aire encantado  
**quebró** la frutal canción de septiembre.

¡Qué vaso de aromas desplegó en su halo  
con el **viento áureo** zumbando en su oreja!  
¡Y qué rosa negra se abría en su vaso  
para **atravesarme como una saeta**!

¡Yo quise partir; cerrar **ojo** y puerta!  
También tú quisiste vivir sin vivir  
y fuimos el vino y el pan de la ofrenda  
en sacrificio de **lobo** y jazmín.

¡Y fue... como el Cantar de los Cantares!  
Mi arteria con tu arteria, una inmensa  
conjuración de potros y volcanes...  
y el corazón azul de alguna **estrella**.

II

¡Ah, el tentador! ¡Cómo lanzó su **dardo**!  
**Ojo de leopardo**, aquel que no duerme,  
azuza el azufre, el beso, el batracio,  
**la daga**, el insomnio, el salmo y la **fuente**.

Afila la risa, el vértigo, el **sol**,  
la cumbre, el **espejo**... y el mar de las almas.  
Todo lo oscuro y todo el **esplendor**  
contamina de **oro en su salamandra**.

Danza en abismo de sismo y campana.  
Dobra los **toros**, humilla tormentas,  
desdobra los **fuegos** y fragua las lágrimas.  
Fatal y sublime, commueve y aterra.

¡Ah, el tentador y su bárbaro ensalmo!  
Entremezclar los **soles** infinitos  
en la flor de dos pulsos fatigados,  
¡para ofrendar holocausto al delirio!

Regar con **sangre de cisnes celestes**  
la senda que une tu puerta y mi grito,  
y un día de ceniza **herir** nuestras frentes  
con mágico imán de **luceros** mellizos!

### III

Vuelvo en alas rompiendo las mareas  
a calcinar mi espuma ante tu orilla.  
Siendo mi **pan el rayo** y la tormenta  
voy suspensa en la rosa primitiva.

¿Qué fuerza hombre, y qué misterio tiene  
la **sangre que te asoma en luz** ungida?  
¿Qué ardor potente pulsando en tus sienes  
me desviste de angustia en la caricia?

Se yergue un semidiós en tu **pupila**  
cuando empuñas la brújula del sueño;  
y en tu ola ya extasiada y florecida  
me desatas los **buitres** de los huesos.

Te asisten la **violeta** y la **serpiente**  
plegadas en tu sexo y tu guarismo.  
Por ti la **piedra** en nardo se me vuelve:  
por ti **muero en la luz** y resucito.

Por ti **quemo** mis brujas sentenciales  
y en rosa y **ponzoña** me unjo los pies.  
Santiguo mis **senos con miel y caimanes**  
y en sesgo de sombras aborto la ley.

#### IV

¡Hombre altivo! Vas firme y dolorido,  
no dueño de mi **sol** ni tu secreto.  
Como **piedra** en absurdos infinitos  
has sellado tus labios con silencio.

¡En vano niegas el pulso del **viento**!  
Sopla derribando altares, y asola  
mi mar azul con vendaval de besos  
y tus **muros con tigres y amapolas**.

¡No ciegues **ojos** apagando el mundo  
si enciendes en tus venas los milagros!  
Tu **águila** inmortal quema en profundo  
un vuelo inmemorial de calendarios.

Yo atisbo con mi corazón salvaje  
tu rítmico temblar de fiera alada;  
y enardezco en ritual de talismanes  
tu alma cautiva en mi boca abismada.

¡Inútil el **relámpago** en el gesto  
para apagar con **fuego mil volcanes**!  
¡Me llevas en tu risa y en tu espectro,  
esclavo de mi **luz**... y desafiante!

V

Y en mí, la **mariposa de los sueños**  
se **muere** de rigor mientras endecha  
su agonía sublime entre **destellos**,  
su ceniza de flor y de **planeta**.

Presencia en la presencia de otra vida  
que intuyo ya remota en dimensiones,  
tu cuerda con mi cuerda está tendida  
transversal entre **luz y ruiseñores**.

¡No fuera yo vidente! ¡No adivina!  
**Ojos** quisiera mineral y sombra.  
No ver en **luz dorada** y tierna  
**mirar de fiera en lengua de palomas**.

Mirada tuya, amor que en ti me canta  
y hosco reniega tu corazón suicida.  
El **agua** que sustenta mi fantasma  
en la desierta veta se persigna,

mientras finge larguísimos ocasos  
la roja soledad de tus silencios.  
Hombre **manantial**, cautivo y lejano,  
¿qué despierta en mí, tu eco milenario?

VI

Hombre **manantial**, cautivo y lejano,  
abierto en **luz** y cerrado en ademanes,  
con memorias de afroditas y de faunos  
yo he de commover tus simientes potenciales.

Quiero devolverte en aroma y en música  
el olvidado arpegio de ti mismo.  
Y en la espiral de alguna antigua **luna**  
la otrora perdida alba del espíritu.

Rastrear contigo lirios imprevistos  
en tiempo y tiempo de espiga y equinoccio.  
Descender entre **pumas** al abismo  
y llegar al origen nunca visto.

¡Diérame Dios, poder en la palabra,  
para conjurar siglos de ceniza  
en **astros donde mueran** las distancias,  
y liras y **lunas** me fueran propicias!

¡Diérame Dios, poder en la palabra,  
y **ojo de leopardo** aquel que no duerme,  
tendrá que azuzar **pantera y galaxia**  
exorcizado en mi lengua de arcilla!

De **Ojo de leopardo**

## MUJER AUSENTE

1

Esta desconocida yo  
que la **miro** y no la hallo...  
¿cuándo, dónde hubo  
una mujer con alas?

Era ella en sonrisa y giros  
contigo y el **sol**.  
Y era de clara **fuente**  
su estirpe de gacela.

Tiene ahora  
una señal de luto  
que la **clavan** en la hiel  
de la tristeza.

Tiene y no tiene el aire aquel  
de nostalgia que ceñiste  
con tu mano  
domadora de **panteras**.

¿Dónde, cuándo hubo  
una mujer azul en ésta?  
¿Yo o aquélla, cuál habla,  
con lengua y ternura lejanas?

2

Porque hubo el hombre mío  
una noche sola y alta  
(el ramo de aquellas noches  
ata esa noche mágica).  
Noche de amanecer con alas  
y de tacto casi espiga  
en piel **resplandeciente**.

Un hombre ya no suyo  
—**piedra** ausente—  
absurdamente  
lejano y fiel.

Y ahora tiene  
esta mujer sin prisa  
todo el mundo para morir despacio.  
Y todo el silencio de las noches todas  
para escribir distancias.

Y todo el continente  
de una **gota** de alma  
para **morir de sed**  
y de fragancia.

3

Mujer ausente tiene  
el ruiseñor del tedio  
como doble llave de **luz**  
en la **garganta**.

Cuando ella canta todos pulsan  
la lira y la **lámpara**.  
Cuando ella pasa todos besan  
su estela **incandescente**.  
Y ninguno entiende los arpegios  
del llanto  
que su lengua no profana  
y guarda.

Mujer de doble melancolía  
que le **roe** el hueso  
se **mira** y piensa con desolada **luz**,  
se mira y dice sin decirse nada  
se mira y anda sin mover los pies.

¡Esta aquella yo  
imposible y diáfana  
tan etérea!  
Oscura  
maldita  
sola  
guardando remoto arcángel  
en sombra de **águila**.

Diciendo nombre de amapola  
en voces de fantasma,  
donde el silencio es otro  
no aquel  
sellado en **resplendor**.

Con todo el beso **amargo** y hondo  
**derramado en el vaso de la sed**  
trasmutado en la letra desolada  
**afilado** en el día inalcanzable.

## A GRITOS

Abro mis puertas a gritos.  
A gritos **como mi pan**.  
**Enciendo luces** a gritos  
con gritos que sombra dan.

**Miro** hacia todas las rutas  
buscando señas de paz.  
**El viento** que grita nombres  
mi nombre no sabe más.

Por el sur marcha la vida  
sorda y muda a mi llamar.  
Norte marcado en **estrellas**  
se apaga con mi gritar.

En la **ciénaga** del Este  
la **serpiente** silba el mal  
y el oeste está tendido  
entre filo y arenal.

Vuelvo fantasma de todo  
negada de trigo y lar.  
Vuelvo de todas las **muertes**  
**a morir** viviendo más.

**Escorpiones** en la tierra,  
vuelvo los **ojos** al mar.  
El mar me triza los huesos,  
pone en mis **ojos** su sal.

Al cielo tiendo mi vuelo,  
alas de nardo en **metal**.  
Serafín con rudo **alfanje**  
**corta mi sangre** sin más.

Los pies de **llaga** y silencio,  
maldecida y abismal,  
cruzo **ríos** y vergeles,  
cruzo praderas y erial.

Cruzo los lindes del sueño  
y la **luz** equinoccial.  
Cruzo espacios infinitos  
y rutas de eternidad.

Vuelvo vidente asombrada  
**cegada de claridad.**  
Lázaro absorto y sombrío  
retornado en el umbral.

Cierro mis puertas sin gritos.  
Sin gritos **como mi pan.**  
Vuelvo de todas las muertes  
a vivir en soledad.

## PRIMO LOBO

Primo **lobo**, pariente del rey “yo quiero”;  
inquisidor del santo interés;  
capitán de la orden de la suprema ambición;  
pretendiente a la mano  
de la infanta Doña Fama;  
y muy secretamente  
aspirante cierto  
al cielo de la posteridad.

Primo **lobo**,  
yo llegué a tu madriguera  
con mi bolsillo repleto de canciones  
y una flor para la cena.

Tú tenías abierto un solo **ojo**  
atento al soñador desprevenido;  
y el otro **ojo** cerrado  
se inclinaba –adorando–  
ante el dios Ego.

Primo **Lobo**,  
yo bajé a **beber a tu laguna**  
**con una sed de luceros**  
y un pulso de amapolas  
rodeando mi cintura.

Tú custodiabas  
tu **agua** y tu frontera  
con un disimulado afán  
de mariposa inexpresiva.  
Primo **lobo** cauteloso,  
¡Elegías la presa!

Yo venía, primo **lobo**  
de la estrechez más negra.  
Traía el corazón  
amartillado en **piedra**  
pero aún **sangraba**  
el ala trinadora de la idea.

Tú acababas  
de declararle la guerra  
a las gaviotas  
por un pleito de **gusanos**...  
o de **hormigas**.

Yo venía, primo **lobo**,  
de la remota **fuente**  
manantial del bien.  
Sólo inclinando mi frente  
a la pura desnudez.  
Comiendo **pan** de lágrimas  
a corazón y a alma;  
**manándome** a la vida  
a pulso,  
a porfiadez.

Tú, primo **lobo**,  
tú, ¿qué sabias?

El santo interés te cerró los horizontes  
y no aprendiste nunca  
la otra dimensión  
de una sonrisa.

## AMARGA ESTÁ MI RAMA

Desgajo transtornada  
a gritos en **centellas**,  
este árbol de **sed**  
cuya **savia me quema**.

¡Amarga está mi rama!  
Los **ojos** poseídos  
de sal y de marea  
me miro en lo bruñido.

Me busco entre mil rostros  
—pavorida y alerta—  
aquel mi antiguo rostro  
de nácar y de almendra.

Me palpo con un tacto  
de **daga o de tijera**.  
Recortada gaviota  
en álamos y niebla.

Con memoria de manos  
que tocaron **estrellas**,  
tanteo los dinteles  
de carcomidas puertas.

Aúllo como loca  
con una voz de **piedra**  
al pronunciar tu nombre  
con mi **lengua seca**.

## ALMA

Alma, trasmutada flor  
de mística hermosura  
en estuche de **barro** vivo  
¡mal vertida!  
¡Cómo llama en tu voz el infinito!  
¡Cómo lloras  
con tu llanto de siglos!  
En la **fiebre de luceros**  
donde crezco,  
para darte sólo tengo,  
esta lágrima sin redimir;  
esta imperfecta voz ancestral;  
o de mi angustia vana  
el negro tormento.  
¿Dónde encontrar la **miel**  
de dulzura inaudita,  
que saciara tu **hambre** sobrehumana,  
criatura eterna y maldita?

Porque maldición llevas,  
alma,  
en eternidad **ciega**  
que no sabes dónde vas  
ni de dónde llegas.  
Que no sabes si tu vuelo azul  
tocará el cielo,  
o la nada en desconsuelo,  
en polvo sólo, tornarás.

Sueñas, corres, la vida apresurando,  
sabiendo que a la muerte vas...  
te yergues  
desde este polvo caminante

que se mueve y grita  
y no sabe por qué grita,  
ni de qué se muere.

Eres  
y no sabes por qué eres  
ni para qué.  
Pero eres...  
y, a veces, **alucinada**,  
**mirando** hacia tu distancia interior,  
sales de ti misma  
hacia la sublime armonía,  
y te sabes  
con un nombre en flor.

Y despertada, segura, augural,  
sacudes mi **barro** vivo,  
en la **cósmica luz** sin medida  
de una revelación **astral**.

Alma, **brillante gema**,  
trasmutada flor,  
¿cómo guardarte sin que grites  
tu pureza **adiamantada**  
entre mi polvo vivo  
en remolino atroz?

¿Cómo guardarte  
sin que tu **luz-cuchillo**  
asome cincelando  
desde la **candente herida en flor**?  
Tú eres ese grito sobrehumano  
que en mis dedos se vuelve tornasol;  
que mi **labio** sellado no solloza  
y solloza mi corazón;  
que se lanza a los cielos **afiebrado**  
en airado clamor;

que marcha esperanzado al horizonte  
-frágil barquita de vela ultramarina-  
por mi ruta interior.

Alma, habitante de sutiles  
regiones ignoradas,  
encerrada en mi ánfora humana  
quieres desplegar las alas  
y ascender hacia el lar primitivo  
en que fuiste y serás por los siglos.

Espera... y mientras,  
en mi orgía de **luceros**,  
**bebe esta luz** que yo te ofrezco.  
¡Oh, tu terca necesidad  
siempre en rechazo!

¡Bien sé que mi vaso es **amargo**!  
Es que me llega,  
negro néctar, espeso sudario,  
¡desde los profundos **manantiales**  
del llanto!

## EL CEREBRO

Has subido a tus antiguas **torres**  
**de amargura**  
(¿Has subido o has bajado?  
¿No son acaso, las cumbres del abismo?)  
Has subido a tus antiguas **torres**,  
y desde allí ves pasar  
—otra vez—  
las muchedumbres solitarias.

Las horas entran en ti  
y salen  
y pasan  
como arenas movedizas  
de un inútil desierto.  
Como grúas gigantescas y ennegrecidas  
de una ciudad desmantelada,  
levantan  
tus olvidados espejos de temor,  
y allí **miras** tus ruinas.  
¡Con honda desolación  
quieres huir despavorida!

¿Adónde irás que no te sigan  
los trozos de tus espejos  
como **ojos** habladores  
que te miran  
y gritan  
y maldicen  
por las mil esperanzas  
que les mentiste?

Has subido a tus antiguas torres  
de amargura,  
y desde allí sepulta

oyes la **sangre**,  
**ardiente** todavía,  
latir  
en empecinada **sed** de vida.  
Y al hueso resquebrajarse  
de angustia maldecido,  
y aún, como **estrellas**  
forjar **chispas**.  
Y a las manos ves  
con voluntad inmensa  
en cada desaliento  
intuir una vivencia.  
Y sabes  
que el **labio** se niega  
a guardar el beso **ardiente**,  
y que la voz modula  
palabras dulces que nadie entiende.

Desde la alta torre,  
en el lugar en que el tiempo en fuga,  
lava tu **sangre**  
en herrumbrosa espera,  
**miras** indecisa...  
y esperas una flor  
—tan sólo una—  
que mitigue tu **sed** de primaveras.  
Llamas con voz negra  
al indescifrable vacío de los siglos  
para ocultar tan vana espera.

¡Qué sola estás!  
¡Qué sola y extranjera!  
Dueña de la amarga mentira  
de la existencia,  
reclamas al infinito  
la **muerte** verdadera.

¡Espera! Sólo un minuto más...

Ya tu **sangre toda de metal**  
cimbra palpitante  
junto al **viento amargo**,  
y crece sin crecer  
y se derrama  
en escondidos cauces.

Mañana que es muy pronto  
recogerás tus cosas.  
Poco llevarás  
sobre el hombro liberado.  
Bajarás la cuesta  
(¿no será que subirás?)  
bajarás despacio.  
Un gran signo de silencio  
sobre tu **labio** trazará tu mano  
como un persignarse  
para ir acompañado.

Yo trazaré con tu angustia  
una gran cruz para señalarte,  
y tiraré un poquito de la **punta de tu estrella**  
(esa que te miente la esperanza)  
para que no quedes  
totalmente a oscuras.  
(Dicen que pavorosos miedos  
recorren la espesura...)  
y además  
te servirá de abrigo,  
que serán largos los fríos  
en medio de los huesos.

Ya sé que tú no temes  
a fantásticos espantos.  
¡Los has visto tantas veces  
atisbar en tus ventanas!

Pero estarás sola,  
en verdadera soledad.  
Y no tendrás  
el metal caliente de la **sangre**  
ni mi lúcido consejo.

Sólo polvo,  
huesos quietos que en polvo yacerán,  
y... un gran desprendimiento.

En el lugar de tránsito  
dormirás por tiempos incontables.  
Crecerás como una **gema**  
en la agusanada tierra,  
y será de pronto un tiempo  
en que el ala azul intacta,  
se levantará del polvo  
y liberada,  
retornará a la **estrella**.

La sombra de un amor  
fragante de jazmines  
te seguirá alta y fiel  
sobre tu cabeza  
como un nimbo.  
Escucharás  
la antigua voz de tus latidos  
convocar las horas  
y conjugar el infinito.

Y andarás, andarás, andarás,  
no sé hasta dónde  
por tiempos incontables  
con tu **sed** de caminos.

## LLAMA EN DUALIDAD

(Fragmento)

4

### Minotauro astral.

enraizada en la rosa del instinto,  
clamé por tu **luz** robada al Innombrable,  
y fui toda en ti **alucinada**.

Ebria de tu oro y de tu abismo  
desafío mi propio límite finito.  
Polvo **cósmico** medido,  
exigido en cernidor de angustia,  
mido mi pequeñez en lo ignoto de tu ala  
y adhiero a tu vuelo con temblores de **cirio**.

El vértigo zodiacal de tu idioma **enceguece** mi oído,  
mas conozco tu voz en la gracia del ángel.  
Si el perpetuo **destello de tu ojo** insondable  
me **tapia los ojos** humanos,  
encuentro tu espasmo en rastrear de mi hondura.  
Si mi boca enmudece en exacto latido,  
tu cadencia que **horada** el espacio  
me trasciende y deslío en lenguaje de signos.

Yo traduzco tu temple inefable y tú vas moliendo  
mi carne y mi vino  
en la esencia que rige tu número impar.  
Yo te suelto las alas divinas en vuelo inasible  
y tú gozas en aire de arpegios mi humano fatal.

De **La luz en que vivo** (1999)

## LAS LLAVES

De las mil llaves que sé  
una a una todas pasan  
pero cantan voluptuosas  
sólo siete, señaladas.  
Cada puerta que ellas abren  
es una puerta sellada  
y por ellas entro al tiempo  
de otra tarde ensimismada.  
Si cantan en dulce arpegio  
las siete llaves talladas  
antiguas vidas regresan  
en sueño de hondas distancias.

## Universos de esplendor

abren sus lenguas sutiles  
cuando dicen su armonía  
magistrales y gentiles.  
Por los **ojos** de la tarde  
espían sus serafines  
de talle de filigrana  
y giratorios perfiles.

**Muros de piedra** despiertan  
oxidados y redimen  
del mundo de los misterios  
las **voces** que me persiguen.  
Si hábiles magas, desatan  
dimensiones de otro cielo,  
sobre el filo de las puertas  
abren **ojos de luceros**.

E insomnes las llaves miran  
laberintos de silencio  
con pupilas que retratan  
siete **luces en espejos**.

Van misteriosas cantando  
–voz afuera, **sangre** adentro–  
este ser **luz** liberada  
desde el principio del tiempo.

De **Tenue luz de la memoria**

## A LA MUERTE

Maga de larga trenza  
que te deslizas descalza  
tan cerca...  
nimbanda tu cabeza  
por la parpadeante **luz de mi estrella**  
¡espera!,  
que en mi huerta  
la vida recién comenzó la siembra.

Dulce maga pies de seda  
tus **ojos** son flores de adormidera...  
frágil sombra andariega  
siento venir sutil tras de mi huella  
tu mano marfileña.  
Como un halo misterioso  
me rodea  
tu enrarecida esencia.

Cuando sueltes tu trenza  
desplegado tu larga cabellera  
sobre mi alma deshecha  
para confundirme,  
**muerte**,  
en la espesa negrura de tu senda,  
acuérdate piadosa de mis siembras  
que están en primavera.

Traza  
entre mi alma y tu negrura etérea  
paréntesis de espera.  
Aún por un tiempo debo ser labriega  
sembradora de **estrellas**  
que inclinada hacia **ardorosa** tierra  
la semilla sustenta  
de una clara y **luminosa** inocencia.

Encantadora y plena  
reposada sombra sin transparencia,  
cuando vista de fiesta  
el yerto despojo de mis tristezas  
tu dulce paz deseada  
y conviertas mi noche  
en **espléndida** alborada  
muda y ebria  
por la **luz** de tu sombra en una **gema**  
transtornada  
y bella,  
que ya mis **frutos**  
madurados sean  
y al gozo de mi siega  
de **oro** en mi verano se conviertan.

Dulce maga pies de seda,  
tu sombra me será **pupila** nueva  
y mi alma en **luz sedienta**  
gozosa  
te será como diadema  
**deslumbrante**  
y trémula.  
Mas...  
espera  
espera  
espera...  
piedad para mis siembras  
que están en primavera!

[1962]

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### De la sed a la alucinación

Fredo Arias de la Canal

VII

## PRIMERA PARTE LA DIOSA LUNAR

Aquella que invocaste3	
El poeta y la noche	5
Sueños	7
Nocturno	8
Balada	9
Noche de cedrón	10
Un mar de luna en angustia	11
Llave de luna	12
Plata [Al nacer]	13
Rubí [En el amor]	14
Níquel [De muerte]	15
Noche lunada	16
Carta astral	17
Era una luna verde	18
Gira la luz	20
Alguien	21
Tiempo	22
A lo lejos	23
Te devuelvo	24
Quiebro y re-quiebro	26
Extranjera	28
Rubinstein	30
Alguna vez ya no estaré	31
En la noche, noche sola	32
Tu voz	33
Un ángel todo de luto	34
Plenitud nocturna	35
Romance por una pena	36
Magia lunar	37
Romance de la luna y el río	38
Luna niña	39
Luna gitana	40
Juglar del mar	41
Sacerdotisa de Eros	43

SEGUNDA PARTE  
**I**  
**FUEGO**

Ave Fénix	49	
Porque	50	
Poema 2	51	
Abren todas las puertas	52	
Desolación	53	
Gloria	54	
Rosaespina	55	
La sangre	57	
Mentiras	59	
Esa luz	60	
Una llama	61	
Ascensión	62	
Pavor	63	
Conmoción	64	
Gabriela	65	
Abrasamiento	67	
A puertas abiertas	68	
Amaba	69	
Ayer	70	
Reconozco	71	
Este sueño	72	
Ocho poemas de odio	Hombre I	73
	Hombre II	74
Espectro de luz	75	
Todos saben	76	
La luz en el polvo	II	77
	V	78
La colorida rosa	79	
Soy	80	

**II**  
**CUERPOS CELESTES**

Música	83
Cuando se muere una rosa	84
A veces escribo	85
Muere el día	86
Bruja	87
El arroyito	88

En ella es la armonía	90
Trozos de mí	91
Yo	92
Mala tierra tu tierra	93
Tú y yo sabemos	95
Solicitada	97
Norma	98
En la madrugada	99
Amigo	100
Homenaje a la amistad	102
Los huesos	103
Las manos	105
A tientas	107
No recuerdo ya	108
Cuervo maldito	109
Qué pena	110
La flor del amor	111
Sueño sola	112
Noche y día	113
Límites	114
Soñé que soñaba este tiempo	115
Juegos	116
Afinidad	117
Llama en dualidad (Fragmento)	118
Unidad en ceniza (Fragmento)	119
Memoria de luz	120
El alma humana	121
Sin tu voz	122
Videncia	123
La luz en el polvo	124
Mi sombra	126
Romance de los grillos	127

### III FUEGO CÓSMICO

Canto a la palabra	131
Rebeldía (Fragmento)	133
Frente a frente	135
Si recuerdas	137
Marta	138
Nunca nadie pregunte	139
Oda a José H. Figueira	141

Soy bruja	144	
Insomnio	145	
La estrella	146	
Por qué	147	
Luceros	148	
Ocho poemas de odio	Hombre I	149
Tú tienes los luceros		150
Tu nombre		151
Con ojos de fantasma II		152
La luz en el polvo IV		155
Luz y sombra		156
Sola		157

**IV**  
**CUERPOS CELESTES**  
**OJOS-LUZ**

La voz	161	
Hay en mi almohada de nadie	163	
Con ojos de fantasma	V	164
	VI	167
	IX	169
	XI	171
	XII	171
Timidez (Pablo)	172	
Mariano	173	
Yo vi volver al caudillo (Fragmento)	174	
Con Dios y tú	175	
Sin tiempo	176	
Nota final	177	
Aúllo como una loca	178	
Retahila I	179	
Voz de minotauro	180	
Colores	182	
Ocres	183	
Noche desvelada	184	
Esa angustia (Fragmentos)	185	
La mujer sola	187	
Todo	188	
Y otra soledad	189	
Luz	190	
Ese nombre	192	

Reina	193
Elegía por el planeta	195
Yo soy...	198
Cuando los incas contaban	199
Luisito y la estrella	200
Niño de esnueño	202
Ojos	203
Gracia secreta	204
Todo tu nombre contiene	205
Inmutable la oscura	207
Soy de vosotros, poetas	208
Mujer en poesía	209
La luz en el polvo III	211
Duende que adivino	212
Luz que entra del jardín	213
Luz que llega del mar	214
Romance del caminante	215
Sol de abril	217
Alucinación	219
La fuente	222
Ellos	223
Imagen	224
Miedos	226

## V

### CUERPOS CELESTES OJOS-LUZ-PIEDRA

Nereida	229
Profecía	231
A filo de nada	232
Ojo de leopardo	234
Mujer ausente	239
A gritos	242
Primo lobo	244
Amarga está mi rama	246
Alma	247
El cerebro	250
Llama en dualidad (Fragmento)	254
Las llaves	255
A la muerte	256

Esta edición de 600 ejemplares de  
**ANTOLOGÍA DE LA**  
**POESÍA CÓSMICA DE**  
**MARTA DE ARÉVALO**  
por  
Fredo Arias de la Canal  
se terminó de imprimir  
en enero del 2003.

Diseño  
**Iván Garmendia**

Captura y corrección de texto  
**Juan Ángel Gutiérrez**

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía  
Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel cultural,  
la portada a una tinta sobre cartulina sulfatada.

Impreso en los talleres de Prograf, S.A. de C.V.,  
Imprenta y Diseño, 12 y 13 Hidalgo 547,  
Ciudad Victoria, Tamaulipas.  
Tels.01 (834)312-91-85,312-80-77  
Fax.312-16-45